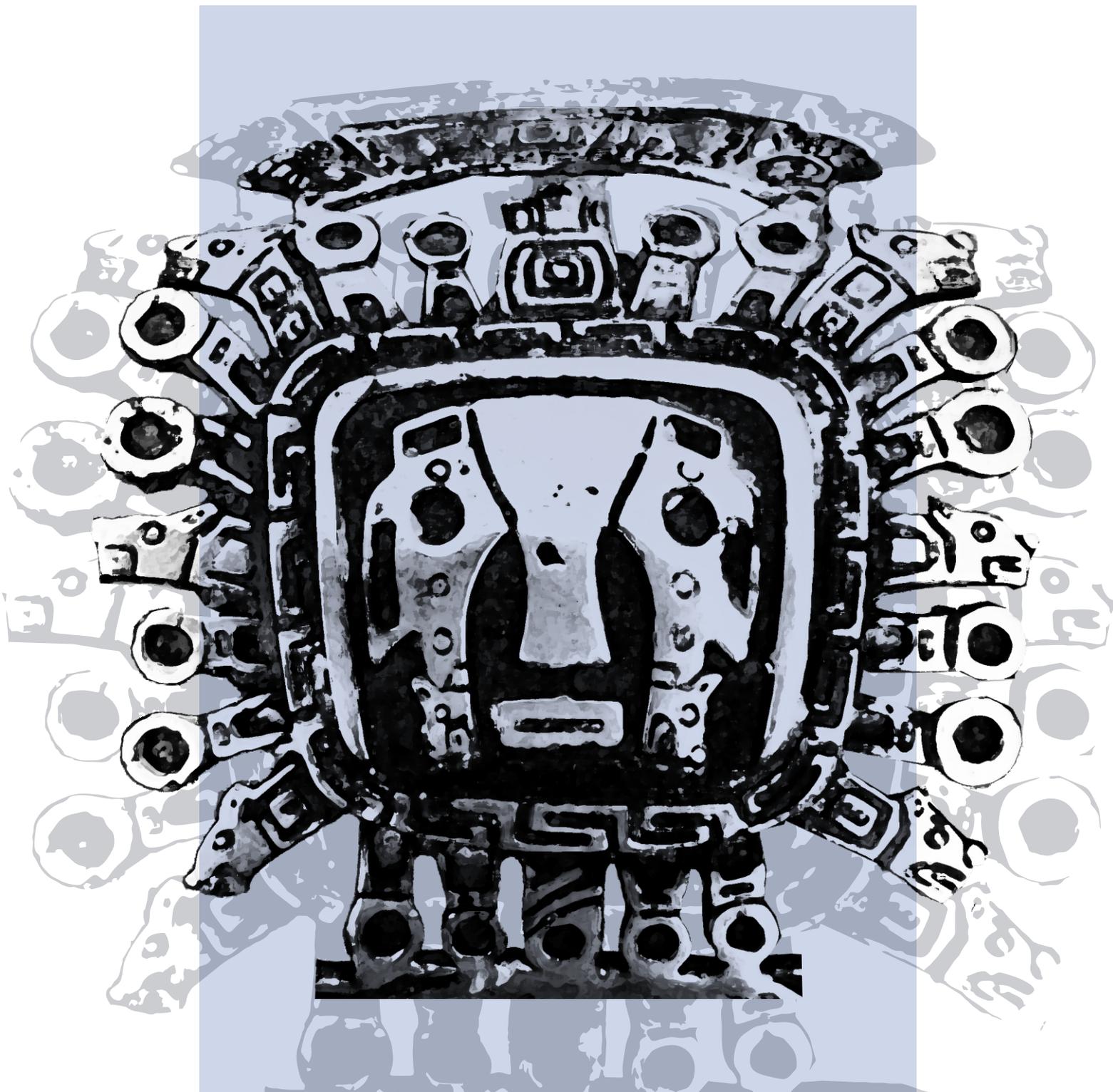


EL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE  
**LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN**  
EN TORNO A LA COMUNICACIÓN, EL DESARROLLO LA PLANIFICACIÓN



TESIS DE MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN  
Y GESTIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES

EL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE  
**LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN**  
EN TORNO A LA COMUNICACIÓN, EL DESARROLLO LA PLANIFICACIÓN

---

Tesista: Marcelo Andrés Brunet  
Director: Dr. Guillermo Mastrini

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
2023

## **PRESENTACIÓN/JUSTIFICACIÓN ..... P. 06**

### **CAPÍTULO 1**

BIOGRAFÍA DEL MORO .....	P. 08
Sus padres y su infancia .....	P. 09
La adolescencia .....	P. 14
La juventud y el mundo rural .....	P. 17
Los estudios de postgrado .....	P. 20
Regreso a Bolivia .....	P. 21

### **CAPÍTULO 2**

ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	P. 24
Estudios generales sobre pensadores/as de la comunicación .....	P. 25
Libros .....	P. 27
Tesis .....	P. 28
Artículos .....	P. 30
Entrevistas .....	P. 36
Homenajes .....	P. 39

### **CAPÍTULO 3**

MARCO TEÓRICO .....	P. 41
---------------------	-------

### **CAPÍTULO 4**

REFERENCIAS METODOLÓGICAS .....	P. 47
Fase de relevamiento y acopio de material .....	P. 48
Entrevista .....	P. 49
Fase de lectura selección y preparación de materiales .....	P. 49

## CAPÍTULO 5

ANÁLISIS .....	P. 56
Red general .....	P. 58
Comunicación .....	P. 61
Desarrollo .....	P. 74
Planificación .....	P. 78
Salud .....	P. 85
Políticas .....	P. 87
Políticas de comunicación .....	P. 89
Políticas de salud .....	P. 94
Formación .....	P. 96
Investigación .....	P. 102
Tecnologías de la comunicación .....	P. 112

## CAPÍTULO 6

CODA .....	P. 117
Tesis .....	P. 119
Sobre el análisis .....	P. 124
El papel de la comunicación en la construcción de la democracia ...	P. 128

<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES ..</b>	<b>P. 129</b>
--	---------------

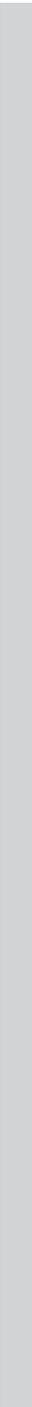
*A la memoria de Luis Ramiro Beltrán Salmón  
y en agradecimiento a Nohora Olaya*



**PRESENTACIÓN**

---

**JUSTIFICACIÓN**



Escribo este apartado en primera persona porque investigar supone construir colectivamente, pero motivarse para ello es un proceso personal.

Podemos asumir que en el camino de nuestros intereses investigativos hubo producciones anteriores, aprovecharnos de ellas y también reconocer que uno, es un universo de aprendizajes que nunca hubiera sido posible sin la intervención de otros, pero a la hora de cerrar etapas en instancias formales de formación, la constelación de ayudas se transforma en una isla desierta en la que el/la tesista es el náufrago.

Descubrí a Luis Ramiro Beltrán en 1997 o 1998, como estudiante por medio de sus textos y gracias a una profesora, Mirta Launay. Allí recién entendí que existía un mundo a explorar por fuera de la Mass Communication Research y la Escuela de Frankfurt.

¿Cómo podía ser, que estudiando Comunicación Social en la provincia de Jujuy, no tuvieran más injerencia en la currícula pensadores bolivianos o peruanos? Estaban a pocos kilómetros de distancia, pero a años luz de ser integrados como bibliografía obligatoria.

Cuando docente, asumí la responsabilidad de incorporarlos/as en los programas, en las discusiones, en las aulas y en los afectos. Así mis estudiantes conocieron a Luis Ramiro Beltrán, José Luis Aguirre Alvis, Karina Herrera, Erick Torrico, Karina Olarte, Teresa Quiróz, y otros.

Ya en 2009 me puse personalmente en contacto con Beltrán y lo invité a diversas actividades académicas. Una de ellas fue participar del 8° Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación (ENACOM) que la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (Fadeccos) celebraba en Jujuy. De allí surgió una relación con él y su esposa Nohora Olaya, hasta su fallecimiento. Intercambio de libros, correspondencia por email y correo postal, llamadas, etc.

También pude visitarlo en su departamento de La Paz y fue él, como buen tejedor de redes quien me propuso contactar a José Luis Aguirre Alvis, otro boliviano a mi entender poco valorado en el concierto de la comunicación Latinoamericana con quien también articulé actividades regionales.

Pero esta tesis no existiría sin la presencia de tres compañeros de postgrado que tuve mientras cursaba un doctorado en la ciudad de La Plata: Cecilia Ceraso, Aura Orozco y Germán Retola. Fueron ellos los que me enseñaron e hicieron apreciar la Maestría PLANGESCO, antes de cursarla.

Tanto me hablaron de ella, que en cuanto ocupé un cargo de gestión universitaria en Jujuy, hice todo lo posible porque se dictara en esta tierra, pero que fuera útil a compañeros y compañeras de la región norte del país.

No sólo fue una experiencia enriquecedora de entreaprendizaje, sino que su enfoque me permitió comprender la causalidad de figuras como Beltrán quien, con sus producciones y pensamiento, en gran medida (y sin proponérselo) había justificado la apertura de esa Maestría. Se abrió para mí la posibilidad de recuperar aquella necesidad de poner en escena el pensamiento comunicacional latinoamericano, y qué mejor que tomar a Luis Ramiro Beltrán como caso.

Fue así como con mucho retraso (por otros estudios de posgrado que debí concluir, y varios cargos de gestión que asumí y me consumieron) que este trabajo demoró varios años más de lo previsto. Pero aquí está, no tan lúcido y extenso como lo soñaba, pero prolijo, claro y potente como lo añoraba.

Que su lectura sea tan gratificante como resultó para mí, el proceso de recuperación, lectura y análisis.



# CAPÍTULO 1

---

Biografía del *Moro*



*En su estudio secreto, el destino había escrito ya  
para mí un afortunado guión.  
(Beltrán, 2010: 191)*

Menuda tarea resulta sintetizar la vida de Luis Ramiro Beltrán Salmón. Su biografía está colmada de aspectos relevantes de su vida personal y profesional que son difíciles de obviar, pero a los fines introductorios para este trabajo de tesis, centraré la mirada en aquellos aspectos que pueden haber sido influyentes en la conformación de la inquieta, rigurosa pero afable personalidad que lo condujo a ser uno de los pioneros de las reflexiones críticas sobre los procesos comunicacionales en América Latina.

Conocido por sus más cercanos como *Moro* (por haber sido bautizado tarde y porque su padre llamaba princesa Mora a su madre), también supo llevar el apodo de *Elastiquez* durante su paso por el periódico *La Razón* dada su contextura delgada, sello de la adolescencia y primera juventud.

Hijo de Betshabé Salmón Fariñas y de Luis Humberto Beltrán, nació en Oruro el 11 de febrero de 1930 y falleció en La Paz el 11 de julio de 2015.

Tuvo un hermano menor: Oscar Marcel Beltrán, a quien apodaron *Pocho* y que murió en julio de 1945 a los 14 años en un accidente del que se tienen pocos detalles. Al parecer cayó de un tren en movimiento.

## SUS PADRES Y SU INFANCIA

Luis Ramiro honró a sus padres hasta el último suspiro. La ausencia de su padre, fallecido en la Guerra del Chaco durante su niñez y la fuerte presencia de su madre guiaron, orientaron y hasta forzaron sus trayectos personales, formativos y profesionales.

Beltrán no contrajo matrimonio, sino hasta que falleciera su madre en 1989; como un gesto de acompañamiento compensatorio por la dedicación que ella puso en él.

Betshabé (Becha) fue su madre y centro de su universo. Fue la figura necesaria para que se perfilaran en Luis Ramiro esas aristas de curioso, viajero, meticuloso y responsable. Tras la muerte de su hermano menor, fue destinatario de toda la protección de ella, pero también de todo el impulso para derribar muros y lograr que su vista se expanda más allá de su periférico lugar de nacimiento.

Su madre nació en La Paz en 1899, tuvo acceso a buena educación en

el Liceo de Señoritas, donde se destacó por locuacidad y habilidades para escribir. "Aportaba artículos a un diario que dirigía Franz Tamayo y al periódico estudiantil mensual del Colegio Nacional Ayacucho" (Beltrán Salmón, 2010: 5).

Su participación en la Cruz Roja Boliviana y en la Brigada de niñas exploradoras la fue llevando a involucrarse con cierto movimiento feminista incipiente.

A fines de 1918 se radicó en Oruro por razones laborales donde desempeñó tareas de oficinista. En 1920 junto a algunas amigas formó el *Círculo Artístico Intelectual de Señoritas*. Con el tiempo aquel grupo fundaría *Feminiflor*, una de las primeras revistas feministas de Bolivia. *Becha* fue su jefa de redacción. En sus páginas mensuales se expresaban "por la reivindicación de los derechos de la mujer como persona y como ciudadana; y reclamó su libre y equitativo acceso a las oportunidades de empleo y de actividad política. Fomentó por otra parte, la actividad literaria y artística de Oruro" (Beltrán Salmón, 2010: 7).

Fue en el Colegio Nacional Bolívar donde Betshabé se encontraba militando por cupos femeninos de bachillerato donde conoció a Luis Humberto Beltrán (Lucho), y no tardaron en entablar, primero una amistad y luego un romance, pues tenían actividades e intereses que los acercaron, ambos ejercían el periodismo.

En 1927, tras siete años de noviazgo y desaprobación por parte de la familia de ella, se casaron. Para entonces Luis se desempeñaba como secretario general de la Universidad de Oruro.

Al poco tiempo Lucho se sumó al Partido Nacionalista que encabezaba Hernando Siles<sup>1</sup> y llegó a ejercer como Jefe de Policía, Prefecto e Intendente Municipal de Oruro.

Tras el golpe militar conservador de 1930 y ante la amenaza de turbas que buscaban ex funcionarios que respondieron a Siles, la familia llevó a Luis Ramiro, de apenas meses, a guarecerse en la residencia de Marcos Beltrán Ávila, un historiador, pariente de su padre Luis Humberto.

Ante la falta de trabajo, Lucho instaló una precaria fábrica de pastas que luego vendía entre sus conocidos, mientras intentaba conseguir mejor empleo en viajes a La Paz.

En 1931 nació el segundo hijo del matrimonio y fue bautizado como Oscar Marcel quien más adelante recibiría el apodo de "Pocho".

---

<sup>1</sup>Hernando Siles Reyes fue el 31º presidente de Bolivia y ejerció entre el 10 de enero de 1926 y el 27 de mayo de 1930. Durante su gobierno se gestaron los conflictos que luego desencadenaron la Guerra del Chaco.

En 1932 se desató la Guerra entre Bolivia y Paraguay por el Chaco Boreal. "Según recordaba mi madre, la primera reacción de mi padre -férvido nacionalista y hombre valeroso- fue presentarse al ejército para ir de inmediato al frente de combate" (Beltrán Salmón, 2010: 14) sostiene Luis Ramiro Beltrán en el libro *Mis primeros 25 años*, pero aclara que luego para poder obtener mejor subsidio estatal a la familia, optó por hacerse oficial de reserva, para lo cual ese año se presentó en el Colegio Militar de La Paz. Allí lo formaron rápidamente como morterista<sup>2</sup> y lo enviaron al frente de batalla en 1933. "Yo acababa de cumplir entonces tres años de edad y mi hermano tenía dos" (Beltrán Salmón, 2010: 16) recuerda el Luis Ramiro.

Luis Beltrán fue destinado en distintos puntos del frente de batalla capacitando a principiantes morteristas, y en diciembre de 1933, cerca de Alihuatá y Campo Vía fue herido y tomado prisionero en una emboscada. Según se supo, falleció en el Fortín Florida a mediados del mismo mes tras una tardía operación de sus heridas de batalla.

Becha, ahora viuda, debió salir a buscar empleo, y tras experimentar diversas actividades se estabilizó en la empresa Gundlach, importadora de alimentos y bebidas.

Luis Ramiro y su hermano tomaron conciencia de la pérdida de su padre, al momento de escolarizarse. Fue entonces cuando su madre les contó lo sucedido, según recuerda Beltrán "nos dijo que ella había prometido recobrar sus restos si moría en la guerra. Y también que sus hijos serían lo que él ya no pudo ser: profesionales con título; nos advirtió que para cumplir con esta voluntad debíamos comenzar por ser buenos alumnos en la escuela" (Beltrán Salmón, 2010: 18).

La educación de sus dos hijos fue una preocupación de Betshabé, y se esforzó para conseguir la mejor. Ambos hermanos asistieron desde 1937 a la mejor escuela de Oruro, el Colegio Alemán "Deutsche Schule", gracias a becas gestionadas ante la insistencia de Becha, por un tío influyente, el General Adalid Tejada Fariñas.

Ese colegio no sólo les brindó formación básica, sino una red de relaciones cosmopolitas ya que allí también estudiaban hijos de colonos alemanes, libaneses, españoles, chilenos y japoneses. Era el auge del estaño y de las empresas mineras en esa pujante región.

Pero no todo era color de rosa en el Colegio Alemán. Primaba la

---

<sup>2</sup>Los morteros eran una nueva tecnología de combate y para operarla había poco personal capacitado

estricta conducta, se les inculcaba la religión católica y entre algunos de sus docentes se percibía adhesión a la causa del nazismo. Tanto que en 1943 y tras la ruptura de Bolivia con los países del eje, deportaron a Texas a los maestros y directivos del establecimiento educativo. Aquello fue un gran acontecimiento en Oruro, pues los alumnos se manifestaron en contra de la medida en sedes policiales donde hasta el momento de despegar el avión, estuvieron alojados aquellos alemanes.

Luis Ramiro desarrolló una personalidad introvertida, era temeroso, reservado y poco explorador del entorno cercano, muy al contrario de su hermano Pocho y otros compañeros de la época. Sus travesuras eran inexistentes, su madre lo sobreprotegía y su salud frágil hicieron un combo que fue modelando su personalidad.

Junto a su hermano Marcel despertó su curiosidad por la comunicación, primero con una caja con micrófonos que usaron como radio para jugar y luego con una rotativa de tipos móviles para niños, regalo de su madre, que Luis Ramiro usó para crear sus hojas de noticias en la casa y luego para armar titulares de noticias colegiales. También por entonces participaba de actos escolares, recitando, leyendo discursos y escribiendo para eventos del colegio. “Se diría, que ya entonces me gustaba escribir y que, pese a mi timidez, me atrevía a hablar en público. ¿Herencia de mis progenitores?” (Beltrán Salmón, 2010: 31) se preguntaba Moro ya que su padre también había incursionado en el periódico *La Patria* de Oruro entre 1924 y 1925.

Luis Ramiro fue un lector precoz y dedicado. En tercer grado se obsesionó con los cuentos de Constancio Vigil, de quien devoraba todo cuanto impreso de éste llegara a Bolivia. Ya en adulto recordaba claramente su lectura de *El Erial*<sup>3</sup>.

Tanto amó a Vigil y su Billeken, que en 1940 su madre, que debía hacer un viaje de trabajo a Buenos Aires, gestionó todo para que, llevando a aquel niño a tierras argentinas, Vigil pudiera recibirlo. Fue una gran sorpresa para Luis Ramiro.

Era abril de 1940 y Beltrán logró conocer personalmente a su escritor favorito y vio tras el recorrido por la planta impresora de Billiken, la salida de un nuevo número.

Meses después, y seguramente tras la buena impresión que dejó en Constancio, éste le envió 300 tarjetas con un mensaje a los niños bolivianos

---

<sup>3</sup>Publicado en 1915 por Constancio Vigil, es una compilación de parábolas.

para que Luis Ramiro reparta entre sus compañeros y amigos. El mensaje decía:

Luis Beltrán ha venido a visitarme y me ha traído el cariñoso saludo de ustedes. En mi corazón le he recibido y en mi corazón lo guardo.

Es para mí una alegría inmensa saber que llegan hasta ustedes mis palabras. Yo anhelo serles útil para afrontar la vida, para ayudarlos a comprender a Dios y para encaminarlos hacia la felicidad.

En cuanto escribo pongo mi confianza en ustedes los niños, los encargados de cumplir mañana los ideales que amo.

Al estudiar y al ser buenos sirven y engrandecen a la noble patria boliviana, y se incorporan a la causa de América, que significa la verdad, la justicia y el amor.

Ustedes son mi alegría y mi esperanza.

Con todo mi cariño estrecho a cada uno en un abrazo y me junto con ustedes para marchar hacia el glorioso futuro.

Constancio C. Vigil

Fue también en ese viaje que Beltrán conoció el mar, tras cruzar hasta Montevideo. “Me emocionó mucho este encuentro con el mar por su bella y poderosa presencia. Y sentí más dolor que nunca porque Chile nos hubiera despojado de ese maravilloso bien universal” (Beltrán Salmón, 2010: 35).

En septiembre de 1940, doña Becha, tras otro largo viaje, partió de Bolivia a Argentina y de Buenos Aires a Asunción del Paraguay para repatriar los restos de su esposo. Una urna y algunas pertenencias de Luis Humberto fueron luego veladas en el departamento que la familia tenía en calle San Felipe en Oruro. Luis Ramiro tenía diez años. Así cumplió su madre, la promesa de llevar a suelo boliviano a su esposo caído en el conflicto del Chaco.

Mientras tanto Luis Ramiro seguía interesado en la literatura y la escritura, tanto que se inscribió en un curso de periodismo por correspondencia cuyas lecciones llegaban desde Chile.

En 1942, junto a su madre, visitaron al director del diario *La Patria* de Oruro, Rafael Ulises Peláez, y tras contarle la afición por las letras y el periodismo consiguieron que Luis Ramiro comenzara a “trabajar” allí con fines formativos ya que como remuneración y a sus 12 años sólo percibía las entradas de favor al cine que llegaban al diario. Al poco tiempo pasó al

periódico *La Mañana* donde ya tuvo un salario. En 1944 y con 14 años asumió Beltrán el cargo de jefe de reporteros en un diario que se acababa de fundar, *Sajama* (nombre del pico más elevado de Oruro). La experiencia duró poco tiempo pues la represión del gobierno de turno “desapareció” al hermano del director y el diario cerró.

Asustado, Luis Ramiro se alejó de las experiencias profesionales y decidió fundar junto a su hermano Marcel y a otro compañero de nombre Abraham Portillo la revista *Vanguardia Estudiantil*, que transcurrió sin demasiado éxito y logró unos pocos números editados.

A fines de 1944 volvió con renta a *La Patria* e hizo de enviado especial en varios eventos de importancia. “Me acuerdo cuánta satisfacción tuve cuando viajé a Challapata como enviado del periódico para informar sobre la visita del ministro de Estado a la zona de Tacagua en que se preveía la construcción de una represa para riego” (Beltrán Salmón, 1998: 32).

En julio de 1945, tras pasar unas vacaciones en La Paz con su primo Mario Ascarrunz, su hermano Oscar Marcel Beltrán (*Pochó*) falleció tras caer del tren que lo llevaba de regreso a Oruro. Ese episodio marcó a Luis Ramiro y especialmente a su madre quien no sólo se desmoronó emocionalmente, sino que debió ser hospitalizada por diversas dolencias físicas y psicológicas que se le desencadenaron tras el suceso.

## LA ADOLESCENCIA

Imposibilitada de trabajar doña Becha tras el impacto psíquico y físico por la muerte de Marcel, fue Luis Ramiro el que debió asumir otras responsabilidades, y tras salirse del colegio alemán para poder trabajar de día, se inscribió en un establecimiento escolar nocturno, el “Casimiro Olañeta” donde cursó junto a obreros, artesanos y personas de bajos recursos. Muchas veces, al finalizar el horario del colegio volvía a *La Patria* a seguir trabajando.

Periodista precoz, como vimos más antes, ya a los 15 años fue aceptado como miembro de la Asociación de Periodistas de Oruro.

Complementando aquella pasión por el periodismo, a los 15 años Beltrán consiguió empleo como oficial de información en la Jefatura Departamental de Sanidad. Este no debe tomarse como un dato menor, pues años más tarde Luis Ramiro Beltrán sería considerado pionero en los estudios de comunicación para el desarrollo dentro de la rama de educación sanitaria o comunicación y salud. El trabajo se lo había ofrecido el médico

René Zavaleta Arroyo quien había conocido al padre de Luis Ramiro en la guerra y viendo la necesidad de la familia fue un benefactor. "Mi obligación principal era la de escribir para periódicos notas favorables al cuidado de la salud y la higiene públicas y el saneamiento ambiental. También hacía divulgación noticiosa de nuestras actividades y para ello viajaba a veces, feliz de usar guardapolvo blanco, en las ululantes ambulancias de la Asistencia Pública" (Beltrán Salmón, 2010: 54).

Con la intención de colaborar con su comunidad, también se hizo un tiempo para desempeñarse como inspector, ad honorem, de colectivos y bicicletas. Esas múltiples ocupaciones, y especialmente la de inspector de tránsito lo llevaban a desempeñarse de noche por zonas de venta de alcohol y prostitución buscando y multando a conductores alcoholizados, lo que molestaba grandemente a su madre. A raíz de eso su rendimiento escolar había decaído notablemente.

Tal vez por todo ello, en 1946 doña Becha gestionó otra beca para Luis Ramiro, ahora como interno en Instituto Americano de la ciudad de La Paz. Si bien el traslado no fue recibido con entusiasmo, nunca osó contradecir a su madre.

En ese nuevo colegio tuvo que aprender rápidamente inglés (lo que lo ayudaría en sus posteriores estudios académicos) y fue duro para él que provenía de un colegio alemán. Huyó de las materias vinculadas con los números, optó por las que lo acercaban a las letras y se vinculó con el periódico escolar *The Sophomore's Voice*, con el que colaboró con gusto.

Su buen comportamiento lo llevó a ser bedel auxiliar del internado. Simultáneamente seguía colaborando como enviado de *La Patria*.

El segundo semestre de 1946 en La Paz se desató un gran conflicto pues grupos subversivos pretendían terminar la presidencia de Gualberto Villarroel<sup>4</sup>. En ese contexto convulsionado e inseguro, la madre de Beltrán decidió partir de Oruro para estar cerca de su hijo, pues las noticias que le llegaban desde La Paz no eran alentadoras y no estaba dispuesta a perder a su otro hijo. Luego de ese viaje, prepararía su mudanza para no separarse más de Luis Ramiro.

El joven Beltrán, a los 16 años recibió la propuesta para ser Jefe de Redacción de *La Patria* de Oruro (su amado periódico), cargo que asumió fugazmente, pues durante su regreso a Oruro lo notificaron del colegio Americano de La Paz sobre la postulación a una beca por un viaje de estudios a Estado Unidos para participar del Foro de Estudiantes de Secundaria que patrocinaba el *New York Herald Tribune*. Por ello estuvo en Miami y en New York.

---

<sup>4</sup>Fue colgado de un poste de luz frente al palacio de Gobierno en plaza Murillo en La Paz.

Entre las actividades que la comitiva estudiantil cumplió en EEUU estuvieron, la visita al Rockefeller Center, a la sede provisional de las Naciones Unidas, y al hotel Waldorf Astoria donde se desarrolló el foro. De ese evento también fueron parte referentes como la actriz Ingrid Bergman, Víctor Haya de la Torre y Spruille Braden, entre otros.

A su regreso y no sin antes atravesar innumerables contratiempos en la combinación de sus vuelos, Beltrán, que ya era todo un referente en el colegio, fue electo secretario de Prensa del Gobierno Estudiantil, y por tanto asumió como director de *The Student's Voice*. Más tarde sería electo presidente del Gobierno Estudiantil del Instituto Americano.

En 1947 se acercó a la Acción Social Democrática que lideraba un hijo de Hernando Siles. Beltrán fue organizador de la célula de estudiantes de secundaria. A fin de ese año y cerca de concluir sus estudios de quinto año, prosiguió con sus corresponsalías para periódicos de Oruro, hasta que en febrero de 1948 ingresó a trabajar en el entonces más importante diario de La Paz, *La Razón*. Beltrán catalogó ese episodio como "la entrada al paraíso" pues se trataba de un medio muy profesional, moderno y de instalaciones con la última tecnología y diseño.

Con el prestigio que *La Razón* le dio, consiguió también ser corresponsal del *Chicago Tribune* e hizo participaciones en la revista mexicana *Tiempo*.

Mientras trabajaba, se inscribió en el bachillerato en Humanidades de la Universidad Mayor de San Andrés y se graduó.

Con unos amigos fundó una pequeña agencia de publicidad llamada *Life*, que debido al escaso trabajo conseguido devino en una agencia de detectives privados que se llamó *El hilo rojo*, también de corta vida.

Al tiempo, y sin mucha prisa, debido a sus múltiples actividades, también comenzó a cursar la carrera de abogacía en San Andrés. Pero los emprendimientos novedosos se sucedían, fue protagonista de la fundación de una original revista denominada *Momento* que surgió como programa de actividades de una feria cultural y se convirtió en una publicación con toques humorísticos bien recepcionada por el público, que llegó a tirar cuatro mil ejemplares. "Lanzamos a circulación el domingo 9 de septiembre del 51 el semanario dominical humorístico bajo el riesgoso lema de Nadie debe escribir como periodista lo que no sepa sostener como pugilista" (Beltrán Salmón, 1998: 236) recuerda Luis Ramiro explicando que "nos ocupábamos, en general, más o menos de lo mismo que otros órganos de prensa, pero lo hacíamos en broma, en plan de tomadura de pelo con cierta gracia y con

desenfado a veces irreverente” (Beltrán Salmón, 1998: 237).

El empleo más estable de Beltrán cesó con el golpe de Estado de 1952, que impidió la continuidad de varios medios, especialmente de *La Razón*.

## LA JUVENTUD Y EL MUNDO RURAL

Una vez cerrada *La Razón*, Luis Ramiro consiguió trabajo como oficial de relaciones públicas de la *Panamerican Grace Airways* (Panagra). Por medio de ese empleo debía relacionarse con viajeros distinguidos y famosos de Panagra. Es así como en 1953 conoció a tres referentes del cine documental. Jorge Ruiz<sup>5</sup>, Augusto Roca y Gonzalo Sánchez de Lozada fueron sus primeros contactos con el cine boliviano. Ellos mismos le dieron formación rápida en lenguaje audiovisual y al tiempo le pidieron que ayudara a guionar las próximas producciones debido a sus antecedentes como periodista y escritor. Así se estableció en Beltrán el interés por el cine documental que más adelante le valdría reconocimientos.

Por recomendación de una ex compañera del Instituto Americano le ofrecieron reemplazarla en el Servicio Interamericano de Agricultura (SAI) para trabajar en información de extensión agrícola. “Fue a mediados de 1953 que un gringo visita mi casa a las 11 de la mañana, hora en que yo, como buen joven reportero, despertaba después de una noche alegre” (Braun, 1989: 38) recuerda el Moro. Si bien el salario no lo convenció inicialmente, el jefe del Servicio le prometió una beca para estudiar artes gráficas, cinematografía, prensa y radiodifusión para la educación audiovisual y la información de extensión agrícola. “Me atormentaba el haber dejado mis estudios de abogacía y no había entonces en Bolivia ni siquiera una escuela de periodismo. Y ahora se me presentaba, caída del cielo, una oportunidad de superación y un modo de reivindicación un poco ante mi madre y ante la memoria de la voluntad de mi padre” (Beltrán Salomón, 2010: 165) reflexionaba Beltrán.

---

<sup>5</sup>Nacido en Sucre, estudió agronomía en Argentina, donde comenzó a experimentar con una cámara de 8 mm filmando las clases de sus profesores. En 1947, realizó un viaje al Beni y del registro de varias tomas derivó su primera película *Viaje al Beni*. Ese mismo año, Ruiz conoció a Augusto Roca, y luego de realizar *Frutas en el mercado*, codirigieron el primer filme de ficción de Ruiz, *El látigo del Miedo*.

En 1948 filmó la primera película sonora boliviana: *Virgen India*.

En 1954, junto a productora Telecine y Bolivia Films realiza el documental *Juanito sabe leer* acerca de la normal de Warisata. En 1956, presentó *Voces de la tierra*, con el que obtuvo nuevamente el primer premio del Festival del SODRE en Uruguay en la categoría antropológica. Entre 1962 y 1983, Jorge Ruiz vivió en Chile, Colombia, Guatemala, Ecuador y Nueva York, donde continuó su producción cinematográfica (AAVV, 23 de julio de 2022).

En ese nuevo trabajo Luis Ramiro Beltrán dictó por primera vez una clase y confeccionó su primer escrito técnico-didáctico de comunicación para el desarrollo agrícola. Se trataba de una clase de comunicación radiofónica a extensionistas agrícolas, en su mayoría agrónomos orientados a la educación técnica extraescolar, de diversos puntos de Bolivia. Allí comienza la gran aventura por la comunicación para el desarrollo y el compromiso firme de un entusiasta que se convertiría en profesional.

A los pocos meses de permanecer en el nuevo empleo, Beltrán partió a Puerto Rico para hacer uso de la beca prometida. Allí participó del Primer Seminario Latinoamericano de Educación Audiovisual auspiciado por la Administración de Operaciones en el Exterior de los Estados Unidos, dictado por Floyd Brooker, pero organizado por Florence Thomason encargada del Servicio Audiovisual.

Para Beltrán fue una experiencia sin igual. Al término de la capacitación, junto a sus compañeros fundaron la Asociación Latinoamericana de Comunicación Audiovisual quienes lo eligieron presidente. Más tarde también sería parte del origen de la Federación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (FELAFACS).

Por gestiones de Thomason quien había percibido el potencial del joven boliviano, fue distinguido con otra beca por seis meses en Estados Unidos para seguir estudiando recursos y técnicas de comunicación para aplicarlas luego a la educación rural.

Así, en 1954 hizo un curso de producción cinematográfica educativa en la Universidad de Pensylvania. En Washington conoció a una delegación de comunicadores agrícolas brasileños que eran acompañados, por necesidades de traducción, de un paraguayo que desde entonces fue amigo inseparable de Beltrán, Juan Díaz Bordenave<sup>6</sup>, quien también se convertiría en un gran referente del campo comunicacional, en las áreas de

---

<sup>6</sup>Juan Díaz Bordenave nació en Encarnación (Paraguay) en 1926. Estudió Agronomía en la Escuela Nacional de Agricultura de Casilda, Argentina, tras lo que viajó a los Estados Unidos, donde cursó un master en Periodismo Agrícola en la Universidad de Wisconsin (1955). En 1966 obtuvo el título de Doctor en Comunicación en la Michigan State University. Trabajó como especialista en comunicación agrícola en el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura entre 1956 y 1980. En 2002 retornó a Paraguay y fue nombrado rector de la Universidad Teko Arandú. Posteriormente estuvo involucrado en la creación de la primera maestría de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en la Universidad Nacional del Este.

Entre sus textos se destacan *Estrategias de enseñanza-aprendizaje* (1982), *Comunicación y sociedad* (1985), *Participación y sociedad* (1985), *Planificación y comunicación* (1978), *Qué es la comunicación rural*, *Alem dos meios e mensagens* (1987), *Educación a distancia: fundamentos y métodos*, *Educación rural en el tercer mundo* y *Communication and rural development* (1977). Falleció el 22 de noviembre de 2012 en Río de Janeiro, Brasil. Es considerado uno de los padres del pensamiento latinoamericano en comunicación (Portal de la Comunicación, 2012).

comunicación y educación rural.

En la Universidad de Vermont, Beltrán tomó un curso de didácticas gráficas dictado por el Servicio de Extensión de la Facultad de Agronomía. Mientras que en la Universidad de Michigan asistió a un curso de ayudas visuales gráficas. Y finalmente en Wisconsin tomó una capacitación en periodismo agrícola. Para impresión de Beltrán, "el total de horas de estudio del periodo de Puerto Rico y Estados Unidos vino a resultar equivalente a cuanto menos dos años y medio de estudios académicos ordinarios en este país [Bolivia]" (Beltrán Salomón, 2010: 176).

A su regreso a La Paz, el cineasta Jorge Ruiz lo volvió a contactar, pues había conseguido un auspicio municipal que lo ayudaría a rodar un documental sobre los *chipayas*, una tribu en extinción. Beltrán se dispuso de inmediato a colaborar con el guión. Así nació la historia de una pastorcita *chipaya* que salía de su comunidad a conocer la comunidad de otro niño pastor *aymara* hasta que es buscada por su abuelo para regresar a su pueblo, distinguiendo las diferencias y valorando su propia cultura. El documental se tituló *Vuelve Sebastiana*<sup>7</sup> y es considerada una obra maestra del cine antropológico latinoamericano. Ganó el primer premio de cine de la alcaldía de La Paz y también obtuvo una distinción en el II Festival Internacional de Cine Documental y experimental del Servicio Oficial de Difusión, Representaciones y Espectáculos (SODRE) en Uruguay en 1956.

Pero a pesar de que el cine lo había maravillado, en 1955 desde Costa Rica le ofrecieron trabajar en el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) como especialista en Información del proyecto 39 de Cooperación Técnica de la OEA, y nuevamente dejó Bolivia y a su madre. Esta oportunidad lo llevaría a adquirir su perfil de académico investigador. Tenía entonces 25 años.

A partir de allí desempeñaría funciones en distintos organismos internacionales en muchos países por más de treinta años. Además de Costa Rica, estuvo trabajando para el IICA en Lima y Montevideo. Fue director del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria en Bogotá, subdirector regional del Centro Internacional para el Desarrollo en Bogotá y Consejero Regional de la UNESCO en Quito, Ecuador.

Fue consultor de USAID, CIESPAL, ILET, IPAL, UNICEF, OPS, LASPAU y de la FAO entre otras.

---

<sup>7</sup>Puede verse en: [https://www.youtube.com/watch?v=wBsS0Znfy\\_U](https://www.youtube.com/watch?v=wBsS0Znfy_U)

## LOS ESTUDIOS DE POSTGRADO

En 1965 también el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) concedió a Luis Ramiro Beltrán una beca para realizar estudios de postgrado en Estados Unidos, con una duración de cinco años. Así fue como cursó la Maestría y el Doctorado en Comunicación y Sociología en la Universidad de Michigan. Allí fue cercano a dos intelectuales referentes en estudios sobre desarrollo, innovaciones y comunicación, David Berlo<sup>8</sup> y Everett Rogers<sup>9</sup>.

En ese momento su vida fue virando de la producción de mensajes en el ámbito rural al análisis crítico de los procesos comunicacionales. “La primera vez que presentó un estudio suyo en un ámbito mundial fue en la onceava Conferencia de la Sociedad para el Desarrollo Internacional en New Delhi, India, en noviembre de 1969” (Paz Burgos, 2008: 6). Allí anticipó aspectos vinculados con su tesis doctoral que contenía una mirada crítica sobre el desarrollo y la comunicación en Latinoamérica. Finalmente, la tesis doctoral llevó por título *Communication in Latin America: persuasion for status quo or for national development?* Y fue presentada y defendida en 1970, siendo su director David Berlo. Pero en 1968 ya había producido una tesis de Maestría sentando sus preocupaciones: *Comunicación y Modernización: significados, roles y estrategias*; dirigida por Everett Rogers. Si bien nunca concluyó formalmente una carrera de grado universitario; en la Universidad de Michigan le convalidaron la batería de capacitaciones que durante años había realizado en distintos países de Centro, Sudamérica y en

---

<sup>8</sup> Berlo nació en 1929. Fue discípulo de Wilbur Schramm en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Illinois, donde se doctoró en 1956, con la tesis *Allocation of Procedural Responsibilities as a Determinant of Group Productivity and Satisfaction*, dirigida por Charles E. Osgood. En 1958 publicó *A philosophy of communication*, pero fue dos años más tarde, en 1960, es cuando apareció su libro más conocido, en el que hace la exposición de sus modelos teóricos sobre la naturaleza psicológica de la comunicación: *Process of Communication: An Introduction to Theory and Practice*. Trabajó para el Departamento de Seguridad norteamericano. Director del Departamento de Comunicación de la Universidad del Estado de Michigan. Fue Rector de la Universidad de Illinois entre 1971 y 1973 (AAVV, 23 de julio de 2022b).

<sup>9</sup> Rogers nació en una familia de granjeros, estudió agricultura en la Iowa State University, donde se doctoró en sociología y estadística (1957), con una tesis sobre la resistencia de los agricultores y granjeros de Iowa a las innovaciones en los procesos de producción. Centrado en el estudio de las relaciones entre comunicación y la adopción de los nuevos usos tecnológicos, inicialmente en el ámbito de la agricultura norteamericana, fue extendiendo su trabajo a las naciones en vía de desarrollo y a más amplios escenarios de la innovación. Da continuidad a las primeras propuestas acerca de la influencia de los medios en los procesos de modernización, planteados por Daniel Lerner, en los que también destacó Wilbur Schramm, dentro de la línea de estudios de comunicación para el desarrollo nacidos en el Institute for Communication Research de la Universidad de Stanford. Autor de una treintena de libros, su obra más relevante fue *Diffusion of Innovations* (1962), donde sienta las bases de su teoría. Realizó trabajos tendientes a la difusión de la innovación en Colombia, Brasil, India, Corea, México, Nigeria, Tanzania, Indonesia, etc. (AAVV, 23 de julio de 2022c)

el propio Estados Unidos, lo que le permitió acceder primero a un ciclo de nivelación y posteriormente, a una carrera de maestría y luego al doctorado, de las que egresó con honores.

Este dato fue tema de debate en Bolivia durante 2016 a raíz de que el vicepresidente Álvaro García Linera, al ser cuestionado por dictar clases de grado y posgrado sin haber concluido sus estudios de Sociología y de Matemáticas, puso como ejemplo, entre otros, a Beltrán para justificar que no es requisito ineludible contar con títulos para hacer aportes a la vida y al sistema universitarios. Esto incomodó a amigos y a la propia viuda de Beltrán, quienes también usaron los medios para responder que no era el caso de Beltrán, quien además nunca fue catedrático. Que fue invitado por diversas universidades, entre ellas varias de Estados Unidos, país que convalidó sus saberes y le otorgó títulos formales. Ver más detalles del episodio en *Página Siete* (2016, 18 de febrero), *Opinión* (2016, 16 de febrero) ANF, *Derechos.org*, *iEju!* Y otros medios periodísticos.

Su meticulosidad, claridad y agudeza lo fueron ubicando como un referente de lo que Marques de Melo denominó la *Escuela Latinoamericana de Comunicación*. Es así como a fines de la década de 1970 la UNESCO solicitó a Luis Ramiro un ensayo sobre la comunicación democrática para ser abordado en la denominada Comisión McBride<sup>10</sup> que analizaba los desequilibrios informativos en el mundo. Así nació el texto *Adiós Aristóteles* (1979) en el que repasa los modelos comunicacionales hegemónicos y los pone en cuestión.

Su emergencia en el plano internacional se vio corroborada en 1983 cuando el jurado de los premios McLuhan-Teleglobe de Canadá decidieron otorgarle la distinción. La condecoración tuvo lugar en Ottawa el 7 de diciembre. Vianney Décarie, presidente de la Comisión canadiense para la cooperación de la UNESCO, justificó el premio expresando “haber sido participante en el debate sobre un nuevo orden de la información y haber puesto de manifiesto su intuición de un nuevo modelo de la comunicación humanizada, democrática y no mercantil”.

## REGRESO A BOLIVIA

En 1991 se jubiló de sus tareas en UNESCO y regresó a Bolivia, instalándose en La Paz<sup>11</sup>. Un año antes se había casado con una compañera

<sup>10</sup> La comisión debe su nombre al político francés (de familia irlandesa) Sean MacBride quien la presidió.

<sup>11</sup> Hasta su muerte, habitó el departamento N°1703 del edificio *El Escorial*, en el Pasaje Cordero esquina Avenida Arce.

de trabajo colombiana, Nohora Olaya. Luis ramiro tenía 60 años y “Norita” 45. “Fui un retardado nupcial” solía expresar como humorada, pero lo cierto es que la influencia de su madre y una supuesta promesa a ella de que no se casaría (sosteniendo sólida la microfamilia que constituían tras la muerte de su padre y su hermano), lo mantuvieron soltero hasta que Bethsabé falleció. En 1991 fundó y dirigió en Bolivia el Proyecto de Reforma Educativa impulsado por el Ministerio de Planeamiento y el Ministerio de Educación, con apoyo del Banco Mundial.

En el año 2001, decidió asumir una gran responsabilidad encomendada por el Congreso de su país, ser presidente de la Corte Nacional Electoral, cargo que desempeñó hasta 2002, tiempo suficiente para gestar eventos de reflexión, elaborar publicaciones sobre los procesos electorales y el rol de la comunicación en ellos, y dotar de transparencia al organismo.

En 2003 y por invitación del Grupo de Prensa Líder que integraban varios periódicos bolivianos, asumió como el primer Defensor del Lector de Bolivia.

Tampoco se privó de producir obras poéticas y para teatro durante la década de 1980. Obtuvo el Premio Nacional de Teatro de Ecuador por su obra *El cofre de Selenio*. Escribió *Pasos en la corteza* un libro de poesía y publicó la antología *Panorama de la poesía boliviana* (1982).

Si bien su carrera no se desarrolló en los marcos institucionales de las Universidades, ni su eje fue la docencia, fue catedrático invitado en las universidades de Stanford, Ohio y Michigan.

Su última actividad vinculada con la Comunicación fue la de ejercer como consejero de la Universidad Johns Hopkins en el área de comunicación para la salud en Latinoamérica.

Reconocido en vida por muchas universidades, fue Doctor Honoris Causa por la Universidad Técnica de Oruro en 1984, y por la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba en 2008, profesor Honoris Causa por la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra en 2003. Obtuvo reconocimiento de diversas instituciones que nuclean periodistas e investigadores de la comunicación. Fue declarado Socio Honorario de FELAFACS en 2002, reconocido por la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación en 2004 y por la Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS) en 2008.

El 23 de septiembre de 2014 recibió la medalla de oro CIESPAL y la medalla San Pablo de la Universidad Católica Boliviana, en un acto en el que sería su última aparición pública, en la que cerró diciendo “para mí, estas dos

medallas son joyas en mi vida, estas dos expresiones de generosidad, de bondad y que iluminan ciertamente mi estado actual y lo que buenamente vaya a quedar del mismo en el resto de mi camino. Mil gracias, Dios los bendiga, Dios les pague a todos" (AAVV, 2015: 46).



## CAPÍTULO 2

---

Estado de la cuestión



*“Unos dicen que es blanca y son muertos  
por los que juran que es negra...  
y pasan los siglos... y vuelven los hombres...  
y entonces sostienen que es roja,  
que la rosa es roja... Oh, cómo corre la sangre  
y los siglos se revuelven de nuevo y...  
ahora resulta que la rosa es parda... o es amarilla...  
y los hombres se vuelven a matar...  
y otra vez con que la rosa es blanca”*

*(Beltrán, 1990 - diálogo de personajes  
en su obra teatral El cofre de selenio)*

Lo producido en torno al pensamiento de Luis Ramiro Beltrán, dada la dimensión de su figura, es un volumen de páginas físicas y web, considerable; pero para este trabajo se ordenará el material desde lo más general a lo más específico, priorizando a aquellos que efectivamente contribuyeron a orientar esta tesis y siendo honestos con las producciones que efectivamente se leyeron y produjeron un impacto orientador en la redacción de este documento orientado a validar aptitudes en el contexto de la Maestría Plangesco.

## **ESTUDIOS GENERALES SOBRE PENSADORES/AS DE LA COMUNICACIÓN**

En primer lugar, se mencionarán los materiales que, sin ser específicos sobre Luis Ramiro Beltrán, resultan un antecedente - principalmente argentino- que demuestra preocupación por el pensamiento comunicacional de sus referentes.

Mariano Zarowsky es investigador de la Universidad de Buenos Aires y publicó en 2013 y 2017 dos libros que recuperan los perfiles de algunos intelectuales que han aportado al campo de la comunicación. Lo hace bien documentado y buscando sistematicidad para dar a cada “personaje” un peso equilibrado en sus producciones.

El primero de ellos, de la editorial Biblos, es *Del laboratorio chileno a la comunicación-mundo*. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart (2013) que recorre la vida personal e intelectual del investigador belga que dejó gran impronta en América Latina. Zarowsky no solo recorre pasajes del camino transitado por Mattelart sino que lo contextualiza con mucho detalle. En el prólogo al libro, Héctor Schmucler, su amigo y prologuista de *Para leer al Pato*

*Donald* (1972) sintetiza lo esencial del texto:

“El recorrido que practica Zarowsky, en fin, destaca las vicisitudes existenciales de un intelectual pegado a su circunstancia, que inscribe sus indagaciones en el examen de las fluctuaciones de la historia tanto como en los avatares de la constante disputa de interpretaciones, de creencias y de aspiraciones colectivas. Ningún simplismo tiene cabida en esta reflexión sin concesiones: hablo del autor de este libro, pero aludo, sin duda, a Armand Mattelart, el "objeto de estudio" elegido y que menciono así con cariñosa ironía” (Mattelart en Zarowsky, 2013: 20).

En 2017 Zarowsky publicó *Los estudios en Comunicación en la Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales* (1956-1985). Es un libro editado por Eudeba que avanza en los perfiles de Jaime Rest, Eliseo Verón, Héctor Schmucler, Aníbal Ford y Heriberto Muraro.

Cada referente es abordado en un contexto específico. Rest en un capítulo sobre Peronismo y cultura de masas, Masotta y Verón en el de Vanguardias artísticas e imaginación sociológica, Schmucler en el capítulo sobre praxis editorialista y proyecto intelectual, Aníbal Ford en otro sobre vanguardia, comunicación, populismo. El capítulo cinco está reservado a Muraro y se titula La economía política de la comunicación y las transformaciones del capitalismo argentino.

Con un enfoque similar al de Zarowsky; Rinesi, Moyano y Forster publicaron en 2018 a través de la editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, un pequeño libro titulado *Pensadores de la comunicación argentina. Oscar Landi, Jorge Rivera, Nicolás Casullo*. Ocupados en recuperar una línea conducente en el pensamiento nacional, desde Moreno, Alberdi o Sarmiento hasta los intelectuales que ellos analizan, abordan los medios y la democracia, el oficio de la comunicación, la ética y la crítica a la cultura massmediática.

Hasta aquí, análisis centrados en figuras masculinas del campo intelectual-comunicacional, pero en el año 2020, se publicó un libro que fue presentado durante el año siguiente, sobre los principales referentes. *Mujeres de la Comunicación* es un libro editado por Clemencia Rodríguez, Claudia Magallanes Blanco, Amparo Marroquín Parducci y Omar Rincón. En este texto, investigadoras latinoamericanas (y cinco investigadores) abordan los perfiles desde María Rosa Alfaro a Beatriz Sarlo, pasando por María Cristina Mata, Florencia Saintout y Rosana Reguillo.

Como lo expresa Omar Rincón en las primeras páginas, el objetivo del libro es: “dar testimonio de que la comunicación en América Latina es un campo en mirada de mujeres [...] y entonces mostrar las trayectorias, los conceptos, los sentidos y las políticas de mujeres que han creado historias y teorías para estudiar, comprender y hacer la comunicación desde y en América Latina” (2020: 5).

El material se presenta como una “fiesta y agasajo de la comunicación” comprometida con los cuerpos, territorios, las políticas y las vidas.

## LIBROS

Entre los libros que se abocan directamente en el estudio del pensamiento y/o la obra de Beltrán, se pueden citar, en primer lugar, el de José Marques de Melo y Juçara Gorski: *La trayectoria comunicacional de Luis Ramiro Beltrán* que es una pieza colectiva, producto de las reflexiones de la cátedra Unesco sobre el pensamiento del autor boliviano, llevada a cabo en la Universidad Metodista de San Pablo en 1998.

En una línea que persigue recuperar y socializar los escritos de Luis Ramiro Beltrán, se encuentran dos libros que compilan y ordenan cronológica o conceptualmente parte de su producción, el de Isabel Guglielmone Urioste y el de Manuel Chaparro.

En octubre del año 2011 Isabel Guglielmone, docente e investigadora de la Université de Technologie de Compiègne (Francia), produjo el libro *La Communication sociale en Amérique Latine*, el cual fue presentado en 2014 en presencia de Beltrán, en instalaciones de la Asociación de Periodistas de La Paz.

Se trata de la traducción al francés de diez artículos de Beltrán que la editora consideró los más representativos de su carrera. La traducción fue obra de María Teresa Lema. Guglielmone tuvo la colaboración de la embajada de Francia en Bolivia.

Por su parte, en 2014, Manuel Chaparro<sup>12</sup> publicó *Luis Ramiro Beltrán. Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. Se trata de 14 artículos de Beltrán ordenados cronológicamente desde *Las comunicaciones: instrumento olvidado del desarrollo nacional de 1967*,

<sup>12</sup> Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Docente de la Universidad de Málaga, director del grupo de investigación “Laboratorio de Comunicación y cultura de la Comunidad de Andalucía”.

hasta *Comunicación para la democracia en Iberoamérica: memoria y retos de futuro* del año 2006.

La premisa del libro y de Chaparro es que “el pensamiento de Beltrán parte del principio de la indagación contra un sistema cultural expresado en la política y la economía que mantienen subyugada y en la ignorancia a la población” (Chaparro, 2014: 16).

En el prólogo escrito brillantemente por Alejandro Barranquero donde ordena las preocupaciones intelectuales de Beltrán, se remarca: “el boliviano es uno de los primeros teóricos latinoamericanos formados específicamente en comunicación -Antonio Pasquali o Eliseo Verón no lo fueron- y [...] el primero en adquirir formación de posgrado en una comunidad académica como la de Estados Unidos en donde las ciencias de la comunicación aún se estaban conformando” (Chaparro, 2014: 29)

A fines de la década de 1990 un joven José Luis Exeni<sup>13</sup>, cuya tesis fue segundo premio de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) y luego se publicó como libro con el título *Políticas de comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía* (1998), recupera los postulados de los setenta sobre las Políticas Nacionales de Comunicación y los actualiza. Por supuesto, partiendo de las bases establecidas por Luis Ramiro Beltrán, quien además escribe el prólogo. En los planteos del libro se definen y proponen políticas parciales, locales, que se articulen en Políticas Públicas para la Comunicación Pública.

## TESIS

Tal vez la tesis más antigua sobre Beltrán sea la de Lupe Cajías de Pérez (1978), una tesis de grado titulada *Beltrán: génesis de una comunicología propia desde América Latina* presentada y defendida en la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Entre los objetivos se mencionan, elaborar un documento que permita recopilar la producción de Beltrán ordenada por temas y así poder proyectar esas obras dentro del contexto latinoamericano. Finalmente se presentan los temas organizados así: comunicación y desarrollo; el sistema de comunicación

<sup>13</sup> Exeni estudió Comunicación al mismo tiempo que Ciencias Políticas. Fue periodista y es un destacado intelectual que ha desempeñado cargos públicos como en la Corte Electoral de Bolivia. Sus planteos más actuales están vinculados con la demodiversidad y son señeros en el campo del derecho y la política.

latinoamericano; políticas nacionales de comunicación; el desequilibrio en el flujo informativo comunicacional, y el de investigación en comunicación en América Latina.

En 1990 Gabriela Romero Aranibar presentó otra tesis de grado sobre el tema Beltrán: *Luis Ramiro Beltrán y la concepción de una utopía: las políticas nacionales de comunicación*. Es un trabajo defendido en la Universidad Católica boliviana, cuyo eje son las PNC, en una estructura que aborda las raíces del ideal, conceptualización sobre las políticas de comunicación, recuento de los primeros pasos, análisis de la reunión intergubernamental de 1976, ratificación sobre el compromiso y un cierre prospectivo.

Pero el principal trabajo de tesis que se puede citar en este apartado es el de Karina Herrera Miller. Su tesis de maestría *El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán. Visiones y propuestas de la relación entre comunicación y desarrollo. Primera etapa 1960*, resulta de consulta obligada. Presentada en 2011 en la Universidad Andina Simón Bolívar de La Paz se propuso “establecer las premisas teórico-metodológicas, los ejes disciplinarios y temáticos y las propuestas programáticas que estructuraron el pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán en su primera fase en la década de 1960 en el análisis de la relación comunicación y desarrollo, y las relaciones discursivas que estos elementos guardaron con el pensamiento general establecido en la relación comunicación y desarrollo de aquella época” (Herrera Miller, 2001: 8) al tiempo que fue identificando las concepciones teóricas básicas sobre las que se formó Beltrán y que luego criticó.

La tesis se estructura en cinco capítulos, siendo los tres últimos los sustanciosos al objeto de estudio de este texto: recorrido teórico-histórico por el campo de la comunicación, vida y trayectoria de Beltrán y análisis de su pensamiento en 1960.

Otra tesis de consulta para este trabajo es la producida por Alejandro Barranquero. Si bien no se trata de una tesis específica sobre Beltrán, Barranquero analiza las conceptualizaciones de la comunicación participativa y para el cambio, situando y recuperando el pensamiento de Beltrán, entre otros, y lo hace de manera profunda, aportando sistematizaciones y orden a las producciones de las décadas de 1960 y 1970.

Fue en 2008 que Alejandro Barranquero presentó su tesis de posgrado titulada *Latinoamérica en el paradigma participativo de la comunicación para el cambio*. El eje del trabajo analiza en qué medida el

pensamiento y las prácticas latinoamericanas han contribuido a conformar una nueva perspectiva o paradigma en el campo de la comunicación para el cambio social, incidiendo en el contexto histórico de gestación/evolución de sus principales propuestas; en los autores, textos y líneas de debate más representativos; y en su influencia en el campo disciplinar, esbozando algunas previsiones de futuro y propuestas para la consolidación del sector. El estudio se involucra en el carácter central de la praxis y de las experiencias informales en educación/comunicación alternativa de los movimientos sociales del continente, así como en la obra de un conjunto de pensadores significativos de esta tradición teórica, especialmente Luis Ramiro Beltrán, pero también Paulo Freire, Juan Díaz Bordenave, Antonio Pasquali, Jesús Martín Barbero y Mario Kaplún.

En 2009 la tesis se adaptó a formato libro y fue publicada por el Servicio de publicaciones de la universidad de Málaga.

Según su autor, el paradigma participativo es la esencia misma del proceso comunicativo - dialógico, participativo y comunitario. Y Beltrán abre una nueva dirección hacia una nueva ciencia de la comunicación en América Latina.

## ARTÍCULOS

La producción de artículos científicos y académicos sobre Luis Ramiro Beltrán, sobre su obra o sobre el impacto en los campos de la comunicación, la salud o la educación se abre en el año 2000, en gran medida como consecuencia de dos sucesos previos que la potencian: la apertura en 1998 de la Cátedra UNESCO en Brasil, cuyo primer dictado fue sobre el pensamiento de Beltrán, y la creación en 1999 de la Cátedra Luis Ramiro Beltrán en la Universidad Católica Boliviana.

En ese contexto de revalorización de la figura intelectual de Beltrán, se produce el libro *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica* (2000), cuyas segunda y tercera partes Beltrán convida a otros investigadores y referentes que en su mayoría escriben sobre sus aportes.

Así, su director de tesis de Maestría y autor de teorías que supo primero seguir y luego cuestionar, Everett Rogers (2000a), escribe en ese libro *Nuevas perspectivas en comunicación y desarrollo: una reseña*. Allí menciona que Beltrán "llega a la conclusión de que en casi toda esta investigación hay influencia fuerte de Estados Unidos" (2000a :137) y que tal

como lo anticipara el investigador boliviano “la teoría de la comunicación podría empezar a despojarse un poco de su abrumado sesgo hecho en Estados Unidos de modo que sus más bien monoculares supuestos puedan ser más sensatamente cuestionados” (2000a : 139).

Y el mismo Rogers junto a Chaffe y Gómez Palacio (2000) escriben *Investigación sobre comunicación masiva en Latinoamérica opiniones de aquí y de allá*. En ese texto analizan encuestas realizadas a investigadores de la comunicación de Estados Unidos y de Latinoamérica tratando de determinar qué autores los han influenciado más, al tiempo que contrastan con los citados en las revistas de referencia en ambas regiones. A excepción de Beltrán, los latinoamericanos han tenido escasa incidencia en Estados Unidos.

Quizá el comunicador e investigador José Luis Aguirre Alvis sea quien más de cerca trató, interpretó y acompañó a Luis Ramiro Beltrán, quien cariñosamente lo llamaba *Joselito*. Aguirre además es director del Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo (SECRAD) que fue creado el 30 de marzo de 1986, luego de recibir para su inicio el apoyo del Programa internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) de la UNESCO, para lo cual Beltrán incidió positivamente.

De Aguirre se pueden mencionar un par de artículos: *La investigación para democratizar la comunicación: los aportes de Luis Ramiro Beltrán* (2000) y *Luis Ramiro Beltrán y su propuesta de Comunicación Horizontal y Participativa* (2013).

En el primero, el autor remarca la potencia de la investigación minuciosa de Beltrán a pesar “que él nunca tuvo una entidad o menos una función académica o técnica que se dedicara en sí al trabajo investigativo” (Aguirre, 2000: 167).

Aguirre recupera textos básicos de Beltrán en torno a la investigación en comunicación y construye categorías en cuatro ejes: 1- Comunicación y desarrollo, 2-Crítica de la Inequidad, 3-Hacia la democratización de la comunicación y 4-Cambio en el rumbo de la investigación de la comunicación.

En el segundo texto de 2013, José Luis Aguirre identifica los artículos a los que llama “las piezas vertebrales” de Beltrán en cada década, desde 1960 hasta el 2000, para centrarse luego en el desarrollo del concepto de comunicación horizontal haciendo cruces entre el pensamiento de

Beltrán y el de Paulo Freire.

La utopía de la comunicación sigue siendo, a pesar de todo, una utopía de lucha, pero sus fuerzas no están dirigidas contra ciertos hombres a los que habría que excluir, sino más bien este tipo de sueños alimentados grandemente desde la propuesta de la horizontalidad y la comunicología liberadora de Luis Ramiro Beltrán como de Paulo Freire

nos invitan a saber que venimos, somos y seremos proyectos de comunicación donde lo único que tenemos que vencer ante la presencia de proyectos de anti diálogo será nuestro miedo de encontrarnos con otro (Aguirre, 2013: 41).

En el año 2000 también se publican artículos como el de Guadalupe Cajía de Pérez *Hacia un diagnóstico de la comunicación en América Latina a través de la obra de Luis Ramiro Beltrán*.

Otra importante referente de los estudios sobre comunicación popular, Cecilia Kröhling Peruzzo, escribió *Escuela Latinoamericana de Comunicación: contribuciones de Luis Ramiro Beltrán* (2000); rescatando que "sus proposiciones en torno a una comunicación horizontal fueron incorporadas al discurso y a la práctica de instituciones relacionadas a la comunicación popular y alternativa (Iglesia, ONGs, etc.) en América Latina" (Kröhling Peruzzo: 2000: 163).

Una compañera de estudios de Beltrán en Estados Unidos, Brenda Dervin, redactó un artículo que rescata las capacidades comunicativas de Beltrán más allá del campo académico. *En alguna parte entre la poesía y la prosa, el hecho y el sentimiento, las superficies y los secretos, Luis Ramiro Beltrán, el campo de la comunicación en EEUU y yo* (2000) es un texto que conjuga lo autorreferencial con datos y reflexiones profundas sobre la figura de Beltrán. Para Dervin "él fue la primera voz latinoamericana que fuera escuchada por oídos estadounidenses. Es inclusive apropiado decir que él fuera la primera voz de cualquier región del mundo que intervino tan exitosamente de ese modo en la teorización sobre comunicación en Estados Unidos" (Dervin: 200: 181)

Sergio Capparelli en *Escenarios y espejos* (2000) muestra cómo Luis Ramiro Beltrán construyó su imagen fuera de los espejos, mostrando los caminos de Latinoamérica, no simplemente apelando a transcripción de

modelos, aceptando las imágenes reflejadas.

Miguel de Moragas Spa en *Latinoamérica: estudio para las políticas de comunicación* compara los procesos intelectuales y políticos de América, con los de Europa y sostiene que, “frente al binomio comunicación-modernización propuesto por autores como Lerner (1967), Pye (1963), Schramm (1964), etcétera, se opone el binomio comunicación-estructura social Beltrán (1974), Díaz Bordenave (1974), Marques de Melo (1971), Ordóñez (1970); frente al modelo psicologista de la introducción de novedades, se impone una constante reivindicación del contexto como punto básico para la teoría del desarrollo” (de Moragas Spa, 2000: 203-204).

D. J. Crowley en muy breve texto aborda *La cuestión de los filtros*, recuperando la sugerencia del intelectual boliviano acerca de la existencia de tres factores por los cuales el gatekeeping puede ser evaluado: interferencia, distribución de la propiedad y existencia de fuentes.

Rita Atwood en el artículo *Evaluando el estudio crítico de la comunicación de masas en las Américas* centra la mirada en las particularidades latinoamericanas a la hora de construir la comunicación como objeto y conceptualizar el desarrollo. Focalizada en Beltrán escribe “para comprender la idea de comunicación democrática abrazada por los estudiosos críticos de América Latina uno tiene que reconocer cómo distinguen ellos a la democracia participativa de la liberal democracia representativa de Occidente y cómo es que conectan a la democracia participativa con una singular perspectiva de desarrollo” (Atwood, 2000: 212).

Por su parte Emile McAnany en *Ideas seminales en la investigación crítica latinoamericana: agenda para el norte* repasa las nuevas propuestas que en distintos momentos América Latina ha formulado. “El ideal ha sido crear una nueva ciencia social (Fals Borda, 1973), un nuevo enfoque económico (Cardoso, 1979), o una nueva ciencia de comunicación (Beltrán, 1976) que sea apropiada al contexto de América Latina y a sus necesidades históricas” (2000).

En *La investigación crítica hispanoamericana de comunicación en su contexto histórico* (2000), Cristina Schwarz, y Oscar Jaramillo, analizan sucintamente los aportes de Pasquali, Verón, Mattelart y Beltrán, centrando en este último todas las referencias críticas sobre políticas de comunicación. En la misma línea, Tomás Tufte, considerando a Beltrán entre los “padres” de la investigación crítica, incorpora también a Jesús Martín Barbero en la secuencia (Tufte, 2000).

Con agudeza Robert Stevenson en pocas líneas sostiene en *La conexión universitaria: investigación y políticas de comunicación* que Beltrán “afirmaba inclusive que la ética protestante anglosajona y el espíritu del capitalismo influían en lo que él llamaba enfoque intraindividual que atribuía el máximo de responsabilidad por el subdesarrollo al individuo en vez de atribuirlo al sistema político y económico en que éste luchaba para sobrevivir” (Stevenson, 2000: 242).

José Marques de Melo sitúa a Beltrán en “los tiempos heroicos” de la crítica al difusionismo por la cual éste denuncia que “la innovación agrícola en América Latina está directamente asociada a la estructura de poder” (Marques de Melo, 2000: 285).

Raúl Fuentes Navarro (2000) produjo el artículo *La investigación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI* donde analiza las advertencias de Beltrán en torno a los riesgos de la indagación con anteojeras y de pasar de un funcionalismo conservador riguroso a un radicalismo no riguroso, llegando hoy a un pragmatismo ideológicamente liberal no riguroso.

Ya en 2008 la *Reseña de la trayectoria profesional de Luis Ramiro Beltrán* hecha por distintos miembros de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC), aporta en formato de artículo, valiosa información en formato biográfico marcando hitos en la vida y la carrera de Beltrán y deteniéndose en los múltiples reconocimientos obtenidos.

Erick Torrico Villanueva (2009) también repasó las etapas del pensamiento crítico de Luis Ramiro en un artículo titulado *Luis Ramiro Beltrán: Por una Comunicología de liberación* publicado en revista Chasqui. Para este coterráneo, Beltrán era un “aguzado observador, bibliómano y lector incontrolable, analista metódico, crítico severo, militante de la justicia, lúcido orientador y ameno conversador, Luis Ramiro Beltrán ha sabido conjugar sinérgicamente vena literaria con experiencia periodística y vocación científica, pero además ha sembrado una línea de pensamiento y acción que tal vez podría sintetizarse en el lema “Por la investigación comunicacional crítica para el desarrollo y la democracia” (Torrico Villanueva, 2009: 12).

Otro artículo de Torrico que se podría considerar de profundización del anterior es *Luis Ramiro Beltrán y la Comunicología de Liberación* (2013).

Allí expone que “en 1976 se irguió la CdL (Comunicología de la Liberación) prefigurada por Luis Ramiro Beltrán como alternativa propia ante las condiciones de supeditación que signaban a la investigación y a la planificación comunicacionales” (Torrice Villanueva, 2013: 57), concluyendo que “por ello, junto a sus visionarias propuestas sobre las políticas nacionales de comunicación (1974), y la comunicación horizontal (1982), la Comunicología de la Liberación constituye otro legado sustancial” (Op cit: 58).

Para Alejandro Barranquero, (2013) en *El pensamiento crítico de Beltrán desde la denuncia de la dominación interna y dependencia externa*, hubo en Beltrán dos habilidades que resultaron centrales “su moderación y distanciamiento con respecto a ciertos metarrelatos globales o posturas dogmatizantes de la época” y (...) su empatía; o sea su habilidad para hacer amigos” (Barranquero, 2013: 27)

En otro breve texto, *Una visión compartida*, Frank Gerace se pregunta si sigue siendo válido el concepto de comunicación horizontal compartido con Beltrán. Y tras hacer algunas advertencias sostiene “el peor enemigo de la democracia, y por ende de la comunicación horizontal o participativa, es el tecnócrata. Esta persona encuentra satisfacción personal y profesional en seguir un plan, en realizar un proyecto, a menudo perdiendo de vista las consecuencias de sus actos” (Gerace, 2013: 45).

Romy Durán en el artículo *Aportes de Luis Ramiro Beltrán a la construcción de un Nuevo Orden de la información y de la Comunicación* (2013), revisa las propuestas y discusiones del NOMIC desde los materiales producidos por Beltrán y se pregunta si este proceso de reclamo internacional fue solo una quimera.

En ese mismo recorrido, Martha Paz disecciona la definición de Política Nacional de Comunicación de Beltrán en el artículo *Las Políticas Nacionales de Comunicación en el Pensamiento de Luis Ramiro Beltrán* (2013). Además de repasar cada concepto, intenta analizarla en lo que hay o en lo que quedó de aquellos principios en la constitución del Estado Plurinacional de Bolivia actual.

También se pregunta por la vigencia de algunas preocupaciones de Beltrán, Sandra Villegas, quien repasa con esa pretensión su pensamiento crítico, su reflexión teórico-metodológica, el concepto de Política Nacional de Comunicación y recupera unas pocas intervenciones del orureño en torno a la sociedad de la información. Lo hace en un artículo titulado *Vigencia del*

*pensamiento crítico de Beltrán en diferentes áreas de la comunicación* (2013).

Los tres últimos artículos que se referirán son de Karina Herrera Miller a quien ya se mencionó en el apartado de tesis sobre Beltrán.

Entre 2014 y 2015 podemos encontrar *El giro crítico: bases de la transformación del pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán* (2014) y *Luis Ramiro Beltrán: el pensamiento comunicacional propio y emancipador en Latinoamérica rebelde* (2015). Son productos vinculados con su tesis de posgrado, que comparten pasajes sobre el análisis del pensamiento de Beltrán en su etapa funcionalista-difusionista de la década de 1960.

Más maduro se presenta el texto *Beltrán: génesis de una comunicología propia desde América Latina* (2017) donde sostiene que fue necesaria la intervención deconstructiva de Beltrán frente a los paradigmas teóricos de los influyentes autores de EEUU para que La Escuela Latinoamericana pudiera luego desplegar su producción. Afirma que “La comunicología crítica latinoamericana tuvo como una de las vertientes fundamentales de su constitución a este conjunto de planteamientos que permitió, a partir de Beltrán y otros pensadores, la estructuración de un proceso propio de producción de conocimientos y, más tarde, la de un programa de acción desde la comunicación (políticas nacionales de comunicación, comunicación horizontal, comunicación alternativa y popular, por ejemplo) conducente a la emancipación integral de los países y pueblos de la región” (Herrera Miller, 2017: 97).

Finalmente en 2017, Martha Paz también analizó el trabajo de Beltrán en sus dos años como defensor del lector. Su artículo *La experiencia de Luis Ramiro Beltrán como defensor del lector* es un detallado análisis de los casos atendidos por esa nueva figura en la prensa de Bolivia. Según Paz, Beltrán “se propuso, para sus columnas, tres categorías temáticas: la reclamatoria (en el 60 por ciento de los casos), la reflexiva (30 por ciento) y la didáctica (10 por ciento). Durante sus dos años de gestión escribió 49 columnas en total, con muchas menos columnas reclamatorias y más columnas reflexivas y didácticas de las que hubiera querido: 31, 57 y 12 por ciento, respectivamente (Paz, 2016: 76).

## ENTREVISTAS

Una de las primeras entrevistas de corte académico, realizada a Beltrán es la de Juan Braun: *Entrevista a Luis Ramiro Beltrán. Pionero de la*

*Comunicación* (1989). En ese texto incluido en Revista Chasqui, consultado sobre si consideraba compatible su posición contradictoria a los paradigmas norteamericanos que lo formaron, expresó “para mí sí lo es porque allá yo aprendí a respetar y a criticar, no después, no tirando piedras de la calle o por la espalda. Eso es admirable. Por ejemplo, el Dr. Rogers, unos años después, nos convocó a Juan Díaz Bordenave y a mí a que inyectáramos un sistema de pensamiento académico en el norteamericano sobre las nuevas ideas de América Latina en desarrollo en comunicación alternativa y participatoria. Y lo hicimos. Posteriormente la universidad las acogió para insertarlas en todo el sistema regular del mundo académico estadounidense de la comunicación, cosas que no hace nadie” (Braun, 1989: 40).

Ya en 2008, Martha Paz construye un emotivo texto a partir de una entrevista en la que recupera dichos de Beltrán sobre su fortuna en la vida por lo que él sostenía, debía haberse llamado Fortunato. “Yo entiendo por fortuna lo que sucede fortuitamente, en forma casual y que es atribuible a la providencia, suerte, algunos llaman destino, en fin (...) Cada vez que me hacen una distinción no hallo explicación. No es que desconozca tener méritos y capacidades, pero tengo tanta fortuna que solamente sé arrodillarme en señal de gratitud (...) Nunca he hecho nada para ganarle a nadie. Sólo peleo conmigo mismo” (Paz, 2008: 93).

En la entrevista realizada por la misma Martha Paz *Un defensor del lector debe criticar, no aplaudir ni callar* sobre su innovador rol como defensor del lector, experiencia a la que Bolivia le dio cabida entre 2003 y 2006, Luis Ramiro Beltrán evaluó su paso por esa función. Quien lo entrevista fue la segunda defensora del lector en el diario *El Deber* y otras publicaciones del grupo Líder.

Según Beltrán, lo sorprendió la propuesta ya que el nivel de interés de los periodistas en este tipo de cuestiones es bajo. “La sola creación de ese régimen de autorregulación, no gremial sino empresarial, para mí es plausible. Y la experiencia, Como conjunto, es históricamente válida y valiosa” (Paz, 20087: 113).

Los/las entonces estudiantes Rubén Méndez, José Severiche, Patricia Banegas y Salomé Fabricano entrevistaron a Beltrán y lograron un nivel de distensión admirable. Además de repasar aspectos de su incidencia en movimientos globales contra los poderes fácticos de la comunicación, le consultaron a Beltrán si había logrado realizar todo lo que se propuso en la

vida, y éste respondió “no lo hice. Muchas cosas de diverso tipo se me quedaron en anhelos. Por ejemplo, cultivar la natación al grado de hábito, hacerme ceramista de ocasión, aprender a tocar guitarra y ser miembro estable de algún coro; y tuve que contentarme con atreverme a golpear el bombo... después del tercer litro (risas)” (Méndez, 2008: 111).

De 2011 es una entrevista publicada en Signo y Pensamiento, autoría de Franco Chávez y Ana Pérez Rojas: *Una mirada a las raíces de la comunicación para el desarrollo. Entrevista con Luis Ramiro Beltrán Salmón*.

En ella Beltrán hace una síntesis de sus dos tesis de posgrado y las resume así:

“Diagnóstico del sistema y del proceso de comunicación en Latinoamérica, principalmente la masiva, bajo el influjo de la dominación interna por la oligarquía conservadora.

Denuncia documentada de la dependencia de la comunicación latinoamericana del poderío trasnacional estadounidense.

Proposición para establecer una normativa de cambio de la situación, mediante la formulación de políticas nacionales de comunicación.

Contribución a la conceptualización y a la promoción del planteamiento de los países no

alineados en pro de un nuevo orden internacional de la información.

Crítica al modelo clásico, conservador y antidemocrático de comunicación, y propuestas para reemplazarlo por un modelo democrático de comunicación horizontal basado en acceso, diálogo y participación, libres y equitativos” (en Chávez y Pérez Rojas, 2011: 172).

Finalmente, como recomendaciones a los nuevos comunicadores expresa

Primero es el aprendizaje del uso óptimo de los medios de comunicación, masivos, interpersonales y mixtos, en la función educativa pero no formal. El segundo es la orientación y la metodología para hacer esa comunicación educativa fuera del aula, basada en el diálogo franco, verazmente participativo y

cordial, no en el monólogo impositivo, o sea, él debe aprender a ser inspirador, promotor, mediador y servidor, no un vertical y rígido preceptor. Y el tercero, a mi modo de ver, es la capacitación en la programación de sus acciones, sean ellas de contacto directo o indirecto; es decir, formación sistemática en la planificación de mensajes (2011: 176).

## HOMENAJES

Publicados en formato libro y algunos acompañados por CD o DVD se encuentran productos que registran eventos en homenaje a Luis Ramiro Beltrán.

En 2008 Martha Paz editó y publicó *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán*, un libro con un documental en DVD que recoge una entrevista a Beltrán y tramos de su carrera. El trabajo es producto del I ciclo de autor en comunicación en la Universidad Evangélica Boliviana de Santa Cruz de la Sierra, que se desarrolló del 3 al 5 de diciembre de 2007, con la presencia de Beltrán.

El título hace referencia a la forma en que Luis Ramiro, agradecido con la vida, desliza en varias oportunidades que vivió cuentos de hadas o que debió llamarse "Fortunato" en lugar de Luis, pues de otra manera no explica haber podido conocer a Constancio Vigil (su escritor favorito de niño), haber sido reconocido por David Berlo como uno de los pensadores más influyentes de la comunicación, o ganar el premio McLuhan Teleglobe en Canadá.

El libro contiene una reseña de la trayectoria profesional de Beltrán, un listado de sus producciones entre 1957 y 2008, detalles de las distinciones por él recibidas, breves reflexiones de investigadores y docentes sobre la importancia del pensamiento de Beltrán en las carreras de Comunicación, entrevistas y una transcripción de los actos en el I Ciclo de autor.

En 2012 la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC) y la Universidad Católica Boliviana San Pablo desarrollaron del 8 al 10 de noviembre, de forma conjunta y simultáneamente: el I Seminario regional andino de Investigación en Comunicación, las XV Jornada Nacional de Jóvenes Investigadores y la V Exposición de producción experimental en Comunicación.

El V ciclo de estudios se denominó *El pensamiento comunicacional*

*de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional.*

El libro condensa las actividades de los tres eventos, pero se centra en la transcripción de las conferencias y ponencias sobre Beltrán que fueron expuestas por Alejandro Barranquero, José Luis Aguirre Alvis, Romy Dyrán, Erick Torrico, Martha Paz y Sandra Villegas.

En 2015, en pequeño formato y papel de alta calidad, se publicó un libro de alto valor documental debido a que registra el último homenaje en vida a Luis Ramiro Beltrán, *Memoria del acto homenaje y reconocimiento a la labor comunicacional del Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón* es un texto que recupera antecedentes del homenajeado en el mismo evento por CIESPAL y por la Universidad San Pablo. Transcribe los discursos pronunciados y aporta fotografías del acto y las repercusiones que el mismo tuvo en los medios de comunicación.



## **CAPÍTULO 3**

---

Marco Teórico



*Milité el credo de la comunicación democrática*  
(Beltrán, 2014 en entrevista con el autor)

El texto presente es producto de un recorrido académico enmarcado en la Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata. Por tal motivo el marco seleccionado y construido para el trabajo se centra en algunos lineamientos y conceptos fundantes de dicho espacio formativo de postgrado.

Gran parte del marco respeta el Documento curricular y Plan de Estudios de la Maestría, que en 2001 condensó su base conceptual en una publicación donde el profesor Washington Uranga desplegó una sólida justificación de la propuesta educativa.

Como respuesta académica y territorial de las prácticas al contexto neoliberal de la década de 1990, un grupo de docentes e intelectuales junto a organizaciones populares se articularon y gestaron una propuesta formativa que alimentara la comunicación popular. Allí nace el Programa Latinoamericano en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (PLANGESCO). “En este marco la FPyCS/UNLP y La Crujía conformaron esta asociación particular entre una universidad estatal y una ONG con la finalidad de alcanzar estos fines. Así nació la Maestría PLANGESCO” (Uranga, 2001: 23).

La maestría y esta tesis entienden que la comunicación no debe centrarse solo en los medios y su estudio. Luis Ramiro Beltrán la definió como

el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación. Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos; el principal no es el ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás (Beltrán, 1978: 16).

Y como sostiene Washington Uragna, “como todo proceso social de producción de formas simbólicas, considerando tales procesos como fase constitutiva del ser práctico del hombre y del conocimiento práctico que

supone este modelo de ser" (Uranga, 2002: 24).

Ambos planteos conceptuales se alejan de la mera perspectiva instrumental y llevan a la comunicación a su dimensión relacional donde es el ser humano en relación y en el marco de instancias procesuales (no estáticas), el centro de la definición.

"Las relaciones, aún antes que los medios y sin excluir a estos, constituyen hoy el objeto de atención profesional de quienes trabajan la comunicación. Esta es la perspectiva que se desarrolla en la propuesta curricular y pedagógica de la PLANGESCO" (Uranga, 2001: 35).

Estos procesos sociales que mira y nutre PLANGESCO desde la comunicación, exigen situarlos en contextos territoriales y culturales específicos.

Como lo explicita Martín Barbero "pensar los procesos de comunicación desde ahí, desde la cultura significa dejar de pensarlos desde disciplinas y desde los medios. Significa romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de comunicación a la de tecnologías" (Martín Barbero, 1987: 227).

La cultura o mejor expresado: las culturas, son entonces un principio organizador y estructurante de la vida concreta y mundana cotidianamente. Son memoria de lo que hemos sido y también lo que da espesor al presente y factibilidad al porvenir. Las culturas permiten definir nuestra situación dentro de la vida social y colectiva (González, 1994). Y las prácticas son manifestación de las culturas.

Toda práctica social entonces, puede ser analizada desde la comunicación. "De eso hablamos cuando decimos procesos comunicacionales: de prácticas sociales atravesadas por experiencias de comunicación" (Uranga, 2001: 30).

Es allí donde la comunicación no será solo marco de análisis, sino propuesta de intervención para el cambio.

Por ello es por lo que resulta necesaria la planificación de la acción y políticas y estrategias (o marcos de gestión).

Decía Beltrán que "la participación popular es, por tanto, el proceso de intervención legítima y pacífica tanto como genuina, activa y permanente de todos los ciudadanos de un país en la planificación, la gestión, la fiscalización y la evaluación de las actividades estatales mediante el

empoderamiento de ellos y su cooperación con los gobiernos no subalternizada a éstos" (2007: 2).

Y sostenía que para esos fines la planificación era consustancial a la comunicación para el desarrollo. "Pensar antes de obrar, prever ahora lo que hay que hacer después, saber hacia dónde dirigirse y, en función del análisis de la realidad, organizarse para llegar allá. Tal es la esencia de la conducta de planificación. Y esa esencia proviene de la racionalidad" (Beltrán, 2001: 3).

Para José Luis Exeni, coterráneo de Beltrán y orientado por él en sus primeras producciones, la planificación es el proceso de decisión-acción basado en la racionalidad e intencionalidad, orientado al logro de objetivos determinados, en el marco de parámetros de eficacia y eficiencia en todas sus etapas (Exeni, 1998: 86).

Como sostenía Matus, la planificación es una forma de cálculo que precede y preside a la acción. La planificación es así una herramienta de las luchas permanentes que tiene el hombre desde los albores de la humanidad para conquistar grados crecientes de libertad (Matus, 1984).

La comunicación como producción de sentidos y como técnicas de las comunidades es necesaria en los procesos de planificación y gestión. "La planificación debe ser entendida como parte integral de la gestión de la comunicación, que se inicia con el diagnóstico realizado desde la comunicación o desde una perspectiva comunicacional, continúa con la planificación misma y culmina con el diseño de la gestión" (Uranga, 2001: 35).

Todo ese esfuerzo está orientado al desarrollo, pero ¿qué es el desarrollo? Para Luis Ramiro Beltrán "el desarrollo nacional es un proceso dirigido y ampliamente participatorio de cambio socio-político orientado hacia la producción de sustanciales cambios en la economía, la tecnología y la cultura global de un país, de manera que el avance moral y material de la mayoría de su población pueda ser obtenido dentro de condiciones de generalizada igualdad, dignidad, justicia y libertad" (1974: 13).

Pero ese desarrollo no debe ser impuesto, copiado ni heredado. El desarrollo debe ser producto de procesos emancipatorios, pues:

"El desarrollo es esencialmente cambio: no simplemente cualquier cambio, sino una mejora definitiva y un cambio para mejor. Al mismo tiempo, el desarrollo es también continuidad, puesto que, si el cambio ha de echar raíces, ha de tener algo en

común con la comunidad o la sociedad en cuestión. Debe tener sentido para las personas y estar en línea con sus valores y capacidades. El desarrollo, por lo tanto, debe ser apropiado desde el punto de vista cultural, social, económico, tecnológico y medioambiental” (Slim, 1998: 65).

Todo lo que hasta aquí se viene planteando debiera estar contenido por un ambiente que lo favorezca. Las políticas de comunicación con orientación democrática podrían hacerlo.

Desde principios de la década de 1970 hubo una fuerte demanda de un grupo de intelectuales y de algunos países para democratizar la comunicación. La propuesta superadora eran las políticas nacionales de comunicación. Y fue justamente Beltrán como consultor de UNESCO el encargado de formalizar una definición:

una política nacional de la comunicación como un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales, organizadas en un conjunto coherente de principios de actuación y normas aplicables a los procesos de comunicación de un país (Beltrán, 1974a: 4).

Ese concepto que había encolumnado a un gran número de voluntades luego no logró dar el paso a la práctica, a la ejecución y casi treinta años después, José Luis Exeni propuso una actualización, conceptualizando *Políticas Públicas para la Comunicación Pública*, la que definió como:

“Un conjunto de principios, normas, aspiraciones y respuestas racional y deliberadamente adoptados; para orientar, mediante procesos de estimulación positiva o negativa, en el marco de objetivos previamente establecidos de predicción-decisión-acción, los procesos de transmisión e intercambio de información; información referida a intereses y objetivos colectivos, en función de situaciones y problemas socialmente considerados -en un lugar y tiempo determinados- de reproducción o cambio social; destinados a promover o revitalizar las representaciones colectivas y otorgar sentido y evaluación a la acción social organizada; considerando como sujeto (fuente) y objeto (destinatario) al Estado, la sociedad o ambos, y cuya implementación es definida por la estructura estatal” (Exeni; 1998: 98-99).

La definición es respuesta a las Políticas Nacionales de Comunicación que con el advenimiento del neoliberalismo y las reconfiguraciones planetarias las hicieron inviables. Recolocar el tema de las Políticas de Comunicación en la agenda planetaria es responder a las políticas de privatización, concentración y transnacionalización de las comunicaciones.

Pero proponer normas omniabarcantes expresa desubicación teórica, incapacidad política, limitación estratégica y debilidad táctica (Exeni op. cit 104). Considerar que las políticas de comunicación conllevan o determinan la democratización también sería equivocado hoy. Estas políticas deben insertarse en contextos sociales democráticos y en el concierto de una comunicación planetaria e instantánea con reducción de la privacidad y nuevas dinámicas de organización y accionar de lo colectivo.



## **CAPÍTULO 4**

---

### Referencias Metodológicas



*Revisando mi álbum de recortes de aquel tiempo [de periodista],  
hallo cuando más una cierta tendencia hacia la temática social  
y educativa, especialmente el campo de la salud pública*  
(Beltrán, 1998d: 36)

*Los pobres hacen noticia solo cuando logran amenazar  
la estabilidad del sistema que los sojuzga*  
(Beltrán, 1998d: 37)

Esta tesis resulta un análisis cualitativo de parte de la obra de Luis Ramiro Beltrán Salmón. Para ello y durante un periodo (más extenso que el deseado por el autor) se procedió a reunir material de autoría de Beltrán (de tono académico, artístico, autobiográfico, etc.), producciones acerca de él, y registro de sus participaciones en eventos académicos o de reflexión comunicacional.

## FASE DE RELEVAMIENTO Y ACOPIO DE MATERIAL

La principal fuente proveedora de documentos fue la Biblioteca *Dr. Luis Ramiro Beltrán* dentro de Biblioteca de la Universidad Católica Boliviana San Pablo de la ciudad de La Paz, creada a partir de las donaciones del propio Luis Ramiro y su esposa Nohora Olaya.

La adquisición de bibliografía de distintos lugares del mundo que contuvieran artículos de Beltrán o que fueran producidas en su homenaje se sumaron al material recopilado. Ejemplo de ello es el libro *La communication sociale en Amérique latine* (2011) publicado en Francia y *Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas* (2014) publicado en España.

Artículos en revistas de Comunicación de su autoría o sobre él, fueron rastreados por internet y descargados para sumarse al acopio de esta fase inicial. La digitalización de la mayoría de los archivos de las revistas académicas del campo incentivadas por el contexto de pandemia colaboró con este proceso de búsqueda.

Mucho debo agradecer a Nohora Olaya y Luis Ramiro Beltrán que en ocasiones en persona y otras tantas por correo postal, me facilitaron libros recién publicados o difíciles de conseguir en Jujuy, que es donde resido.

Esta fase del proceso no fue selectiva, pasando de obras literarias (teatro, poesía y música) a textos biográficos y autobiográficos, y por la producción intelectual en torno a comunicación, desarrollo, salud y otros temas.

## ENTREVISTA

Se concretó una entrevista a Luis Ramiro Beltrán exclusivamente pautada para este trabajo de investigación. La misma fue realizada el 24 de enero de 2014 en su departamento de La Paz.

La conversación se realizó con libertad, pero con los recaudos acordados con Nohora Olaya para abordar a un Luis Ramiro debilitado por un cuadro de enfermedades asociados con su edad, lo que no le impidió mostrar su habitual buen humor.

La entrevista se estructuró con preguntas abiertas, tratando de recuperar algunas ideas y conceptos en relación con desarrollo, planificación, políticas de comunicación y Escuela Crítica Latinoamericana. Por supuesto se dejó espacio para que Beltrán expusiera también otros temas más sensibles y personales como el perfil periodístico de su madre o los detalles de la muerte en combate de su padre.

Finalmente se procedió a una escucha atenta del registro y posterior desgrabación.

## FASE DE LECTURA SELECCIÓN Y PREPARACIÓN DE MATERIALES

Una vez configurada la base documental se procedió a construir un corpus. Para ello se aplicaron criterios de selección del material y se descartaron para su análisis (pero no como complementos) a los vinculados con narrativa, poesía, teatro y biográficos.

En la selección se priorizaron los materiales de autoría exclusiva de Beltrán, y algunos en coautoría. Se descartaron producciones colectivas<sup>14</sup> entendiendo que el trabajo de tesis pretende recuperar el pensamiento del autor boliviano que puede encontrarse en estado puro en escritos de autoría individual. Se consideraron entrevistas significativas que ofreció.

Se seleccionaron materiales representativos de cada década de trabajo: 1960-1969, 1970-1979, 1980-1989, 1990-1999 y del 2000 hasta el 2014.

Se consideraron basales las tesis de maestría y la de doctorado<sup>15</sup>. Por

<sup>14</sup> Como "La comunicación antes de Colón: Tipos y formas en Mesoamérica y los Andes" de 2008 escrito junto a Karina Herrera, Esperanza Pinto y Erik Torrico.

<sup>15</sup> De la tesis de Maestría titulada obra una versión traducida por el propio Beltrán que preparó para publicarse como libro mediante CIESPAL, pero que finalmente no vio la luz. Se conserva una copia como mimeo en la Biblioteca Beltrán de la Universidad San Pablo de La Paz.

ello y como no obraba una versión en español de la tesis de doctorado, se encargó a las profesionales Roxana Ramos y Sandra Quilez la traducción del documento, y con ella se trabajó en esta tesis.

Los textos fotocopiados y en papel fueron digitalizados y cargados como documentos en el software Atlas.ti.

El proyecto de trabajo en Atlas.ti incluyó 45 documentos a saber:

N°	Documento
1	Beltrán (2007) en Seminario de Radio Nederland
2	Beltrán (1976) Sobre la TV
3	Beltrán (2001) Planificación estratégica para el desarrollo
4	Beltrán (1993) Radio Popular
5	Beltrán (1985) Por un nuevo orden internacional de la información
6	Beltrán (2003) La ética periodística en Bolivia
7	Beltrán (1977) Indagación con anteojeras
8	Beltrán (1991) Adiós Aristóteles
9	Beltrán (2005) Comunicación para el desarrollo
10	Beltrán (2006) El pensamiento Latinoamericano
11	Beltrán (2007) Temas y objetivos de la investigación
12	Beltrán (1992) La relación entre el Estado y la Televisión
13	Beltrán (1991) Televisión para el desarrollo: ¿Existe en Bolivia?
14	Beltrán (2011) Comunicación para la salud
15	Beltrán (1974) Las políticas nacionales de comunicación en Am Latina
16	Beltrán (1976) Premisas, objetos y métodos foráneos
17	Beltrán (1971) Apuntes para un diagnóstico
18	Beltrán (1994) Neoliberalismo y comunicación
19	Beltrán (1993) Política de comunicación para la promoción de la salud
20	Beltrán (2006) Comunicación para la democracia
21	Beltrán (2012) Democracia y Comunicación
22	Beltrán (1959/1962) Su lenguaje
23	Beltrán (1972) La problemática de la comunicación para el desarrollo
24	Beltrán (1974) Radioforos en zonas rurales
25	Beltrán (1964) La formación de especialistas
26	Beltrán (1968) Tesis de Maestría
27	Beltrán (1977) Bolivia organiza su información-art diario
28	Beltrán (1986) La defensa de los grupos étnicos
29	Beltrán (1967) América Latina?
30	Beltrán (1972) Comunicación de masas y educación para el desarrollo
31	Beltrán (2009) prólogo Bolivia pendular

32	Beltrán (1991) Marco teórico de las políticas de comunicación
33	Prieto Castillo (2005) Entrevista a Beltrán
34	Beltrán La pesadilla de Orwell
35	Anzola (1982) Entrevista a Beltrán
36	Beltrán y Fox (1975) Hacia una metodología para diagnosticar
37	Beltrán (1972) Borrador Los medios y el desarrollo
38	Beltrán y Fox (1978) Derecho a Comunicar
39	Beltrán (1975) La estructura social y la comunicación para el desarrollo rural
40	Beltrán y Fox (1975) Hacia una metodología para diagnosticar instituciones estatales de comunicación
41	Beltrán (1998) Comunicación y DDHH
42	Beltrán (1996) La radio popular y educativa en América Latina. En Rev Chasqui
43	Beltrán y Cardona (1980) Comunicación Dominada
44	Beltrán (1970) Tesis Doctoral
45	Desgrabación entrevista a Luis Ramiro Beltrán

TABLA 1

Una vez incorporados los documentos al proyecto se generó la nube de palabras para determinar núcleos temáticos en la obra de Beltrán debido a la recurrencia.

Luego cada documento fue procesado según una tabla de codificación preliminar la cual durante el proceso fue completándose debido a las necesidades analíticas del proyecto y según lo que la lectura e interpretación iban requiriendo para un mejor abordaje (ver tabla 1). Por ejemplo, si bien *desarrollo* y *políticas de comunicación* fueron códigos iniciales, *TIC* es un código que surgió al analizar las producciones del 1999 en adelante en función de declaraciones y abordajes que Beltrán fue haciendo como lectura de los nuevos medios, el acceso a la información y las tecnologías para el control.

En el proceso, algunos códigos se convirtieron en categorías de análisis como Comunicación, Políticas, Planificación, Desarrollo y Formación que contuvieron a diversos códigos.

Código	Descripción	Categoría
comunicación	Proceso de intercambio de información humana que Beltrán logra definir distinguiendo de información y de los planteos matemáticos, nutriéndose de algunos conceptos de Berlo. Es factor de desarrollo.	<b>Comunicación</b>
Comunicación alternativa para la democratización	La sitúa como propia de Latinoamérica y es la gran diferencia con lo estudiado en EEUU. Es la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios – masivos, interpersonales y mixtos – para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría”.	
difusión	Concepto que retoma de sociólogos y psicólogos pioneros: Lerner, Pool, Rogers.	
comunicación horizontal	Introduce los conceptos de acceso y participación	
comunicación para el cambio social	Es una nomenclatura más reciente al referirse a comunicación para la democratización.	
comunicación para el desarrollo	La sitúa como responsabilidad del Estado, frente a procesos de profunda desigualdad	
persuasión	Eje de sus críticas al modelo de comunicación norteamericano.	
incomunicación	Produce aislamiento y atraso. Impide el desarrollo.	
medios de comunicación	Suele referirse principalmente al sistema tradicional de prensa, radio y televisión.	
radio	Le asigna propiedades y la diferencia de la TV por ser un medio con mejor penetración en zonas rurales y con posibilidad de empoderar pobladores.	
diarios	Medio de comunicación en soporte papel, cuyo público objetivo se halla en las ciudades y cuyos intereses responden a un grupo de poder.	
televisión	Foco de críticas a su programación y eje de discusión sobre los modelos de gestión estatal y privada. Se considera un medio para la ciudad.	
TIC	Tecnología de la información y comunicación. Beltrán llega a hablar de satélites e internet.	
acceso	Componente necesario para la comunicación horizontal o modelo horicom.	
diálogo	Componente necesario para la comunicación horizontal o modelo horicom.	
participación	Componente necesario para la comunicación horizontal o modelo horicom.	

políticas de comunicación	Construye una definición como conjunto integrado explícito y duradero de políticas parciales.	<b>Políticas</b>
políticas de Salud	Una política de salud es un conjunto de principios, normas y aspiraciones institucionales sobre el comportamiento de la población de un país en materia del cuidado de la salud pública.	
dominación	Beltrán habla de dominación interna por parte de grupos económicos y políticos puertas adentro de las fronteras de un país.	
dependencia	Beltrán usa dependencia para referirse a los procesos que subyugan a los países latinoamericanos desde el extranjero y que desequilibran la balanza comercial y cultural.	
propiedad	La concentración de la propiedad de medios en manos privadas es una preocupación de Beltrán.	
políticas	Instrumento de la planificación. La política es un conjunto de principios, normas y aspiraciones.	
derechos	Principios que garantizan la democracia. Son necesarios para participar, planificar y ejecutar.	
democracia	Base fundamental para el desarrollo. Se la necesita también en el ámbito de la comunicación.	
desarrollo	Proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad.	<b>Desarrollo</b>
subdesarrollo	Estadío de países que no han definido políticas para vivir mejor.	
en vías de desarrollo	Estadío de países que han iniciado un proceso conducente al desarrollo pero que encuentran múltiples dificultades.	
ruralidad	Ámbito relevante en América Latina, poco tenido en cuenta en estudios de comunicación de EEUU o Europa.	
modernización	Proceso de adopción de nuevas técnicas conducentes al desarrollo.	
planificación	Es consustancial a la comunicación y supone prever y anticiparse.	
diagnóstico	Definir las características, los límites y las posibles consecuencias de las anomalías o afecciones de que padezca el conjunto institucional motivo de estudio.	<b>Planificación</b>
estrategia	Por consiguiente, una estrategia es un plan de comportamiento que involucra decisiones para lograr determinadas metas a través de acciones instrumentales específicos	

planificación participativa	Se diferencia de la lineal. Es un proceso compartido de decisiones sobre el futuro deseado, donde los fines y los medios son seleccionados y puestos en práctica colectiva y democráticamente. Es un proceso esencialmente político porque implica la organización de personas para definiciones de objetivos comunes, la elección colectiva de caminos para alcanzarlos y la acción conjunta para lograrlos.	
educación	No es extender conocimiento. Beltrán se basa en Freire y Bordenave para hablar de procesos.	<b>Formación</b>
formación	Sin ser parte de la academia, Beltrán aboga por procesos educativos que formen comunicadores.	
investigación	Gran carencia entre los profesionales de la comunicación. La plantea como una necesidad.	
Iglesia católica	Institución propiciadora de espacios de comunicación más personal y comunitario. Formadora para la comunicación horizontal.	
escuelas radiofónicas	Experiencia señera desde Colombia y bajo la tutela de la iglesia que recupera como buen ejemplo.	
foro radiofónico	Técnica para aplicar en zonas rurales. Compara casos latinoamericanos, con la India.	
dependencia	Vinculada a la dominación interna, la dependencia económica, tecnológica e intelectual, afecta al desarrollo y los procesos democráticos	
desarrollo	Proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad.	
medios de comunicación	En general se trata de medios impersonales masivo.	
políticas de comunicación	Construye una definición como conjunto integrado explícito y duradero de políticas parciales.	
televisión	Medio de comunicación unidireccional que opera como vehículo de ideología dominante por medio del entretenimiento y los estereotipos.	
TIC	Tecnología de la información y comunicación. Beltrán llega a hablar de satélites e internet.	

TABLA 2

Establecidos los códigos y las categorías de análisis se generaron redes, procesándolas de manera visual y estableciendo relaciones entre códigos según la interpretación y la co-ocurrencia de códigos.

Recursos visuales que exponen cruces útiles para el análisis y la interpretación fueron aplicados. Un ejemplo de ello son los diagrama de Sankey<sup>16</sup> empleados ampliamente en las próximas páginas.

Finalmente, con toda la información del procesamiento asistido por el software Atlas.ti se redactaron el análisis hermenéutico y las conclusiones (o coda).

Remarco que el procesamiento con herramientas digitales fue un apoyo, un recurso más que colaboró al justificar ciertas apreciaciones interpretativas. Esta tesis no pretende ser un trabajo de abordaje cuantitativo ni quiere ser encasillado en las corrientes actuales del procesamiento digital de datos, pero se entiende que no apropiarse de la tecnología disponible al momento de producirla configuraría una actitud necia.

---

<sup>16</sup> Es un tipo específico de diagrama de flujo, en el que el ancho de las flechas se muestra proporcional a la cantidad de flujo. Llevan el nombre del capitán irlandés Matthew Henry Phineas Riall Sankey, quien utilizó este tipo de diagrama en 1898 en una publicación sobre la eficiencia energética de la máquina de vapor.



# CAPÍTULO 5

---

Análisis





veces), medios (empleada 1.310 veces), políticas (empleada 805 veces), investigación (empleada 659). Como así también detectamos lo situada que resulta su producción: América latina, Bolivia.

Los principales datos de la tabla de recurrencia son los siguientes:

Palabra	Longitud	Cuenta	%
comunicación	12	5933	2,060
desarrollo	10	1994	0,692
más	3	1893	0,657
medios	6	1310	0,455
social	6	1166	0,405
américa	7	1066	0,370
salud	5	1062	0,369
latina	6	986	0,342
información	11	940	0,326
radio	5	822	0,285
políticas	9	805	0,279
nacional	8	778	0,270
bolivia	7	689	0,239
países	6	673	0,234
televisión	10	670	0,233
política	8	664	0,231
investigación	13	659	0,229
educación	9	642	0,223
sociedad	8	636	0,221
región	6	618	0,215
communication	13	586	0,203
cambio	6	537	0,186
general	7	537	0,186
estados	7	524	0,182
paz	3	520	0,181
medio	5	492	0,171
proceso	7	486	0,169
unidos	6	485	0,168
internacional	13	483	0,168

TABLA 3 Fuente: Atlas.ti

## RED GENERAL

Antes de abordar cada categoría autónomamente (y algunos códigos individualmente) es importante presentar un panorama general de análisis. Para ello, se elaboró una red general a partir de la cual se orientó el trabajo posterior de análisis.

Se trata de un gráfico que explicita en su interior los códigos, nodos problemáticos resaltados en color, con líneas que expresan el tipo de relación, dependencia o interdependencia (es parte de, es una propiedad, es causa, evita, contradictorio, está asociado con, etc.) y en la parte exterior de la red se ubican las categorías o nucleamientos generales que extienden sus "hilos" hacia la red interior.

No es pretensión que en este momento de la lectura se comprenda acabadamente el gráfico. Se expone porque es parte del proceso metodológico y resultó muy útil al autor de la tesis. Ello se apreciará en las próximas páginas (ver gráfico N° 2)



## COMUNICACIÓN

Se trata de un código del análisis que por su alta frecuencia y permanente presencia en la producción de Beltrán se trabaja en esta tesis como una categoría, sin quitar de vista el alto valor simbólico del concepto en los contextos en que el autor habitaba y las discusiones de las que era parte.

Lo primero que se puede afirmar es que la comunicación como temática de la producción de Beltrán es transversal a su obra y está presente de una manera bastante equilibrada. Además presenta una tendencia a consolidarse en las últimas décadas de su obra.

En el siguiente gráfico de Sankey podemos apreciar su presencia como código, en todas las décadas de trabajo, aunque mucho menor en la de 1980, donde se reduce a la mínima expresión (ver gráfico N° 3). Para Beltrán la década de 1980 es la *década perdida*, es el momento posterior a las grandes discusiones, a la agitación intelectual y política alrededor de políticas de comunicación para democratizar la comunicación del continente y del mundo, como la declaración de San José, el informe McBride, etc. que quedan desdibujadas y con escaso impacto a partir de la acción de entidades defensoras del mercado, a una ola de gobiernos autoritarios en América y del avasallante impulso planetario que comienza a tener el neoliberalismo. “El debut del modelo del mercado en sustitución del modelo del Estado fue catastrófico en Latinoamérica, habiendo generado no solo estancamiento sino regresión en los programas para el desarrollo. Y, por supuesto, las minorías dominantes pasaron la factura por el colapso a las mayorías dominadas” (Beltrán, 2005: 23-24).

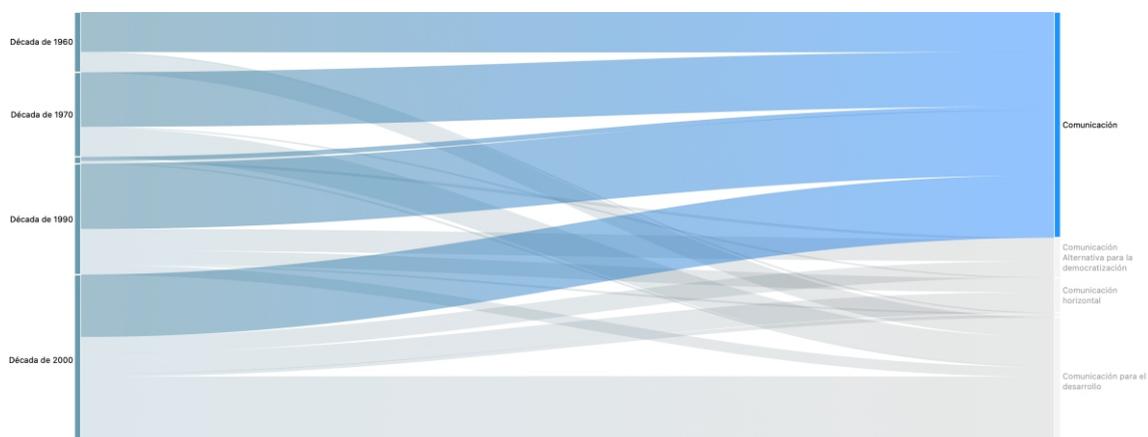


GRÁFICO 3

Como categoría que nuclea a las distintas “formas” de la comunicación que el autor trabaja (horizontal, alternativa, democrática, etc.), tiene similar comportamiento: una consolidación hacia la década de 1990 y 2000 y una reducción significativa en la de 1980 (ver gráfico N° 4).



GRÁFICO 4

Según el análisis, hay 3 obras de Beltrán que tienen eje central en la comunicación (ver gráfico N° 5) y ellas son:

- a) Comunicación y Modernización. Significación, papeles y estrategias. Tesis de Magister, de 1968.
- b) Adiós Aristóteles, de 1991
- c) Comunicación para la salud, de 2011

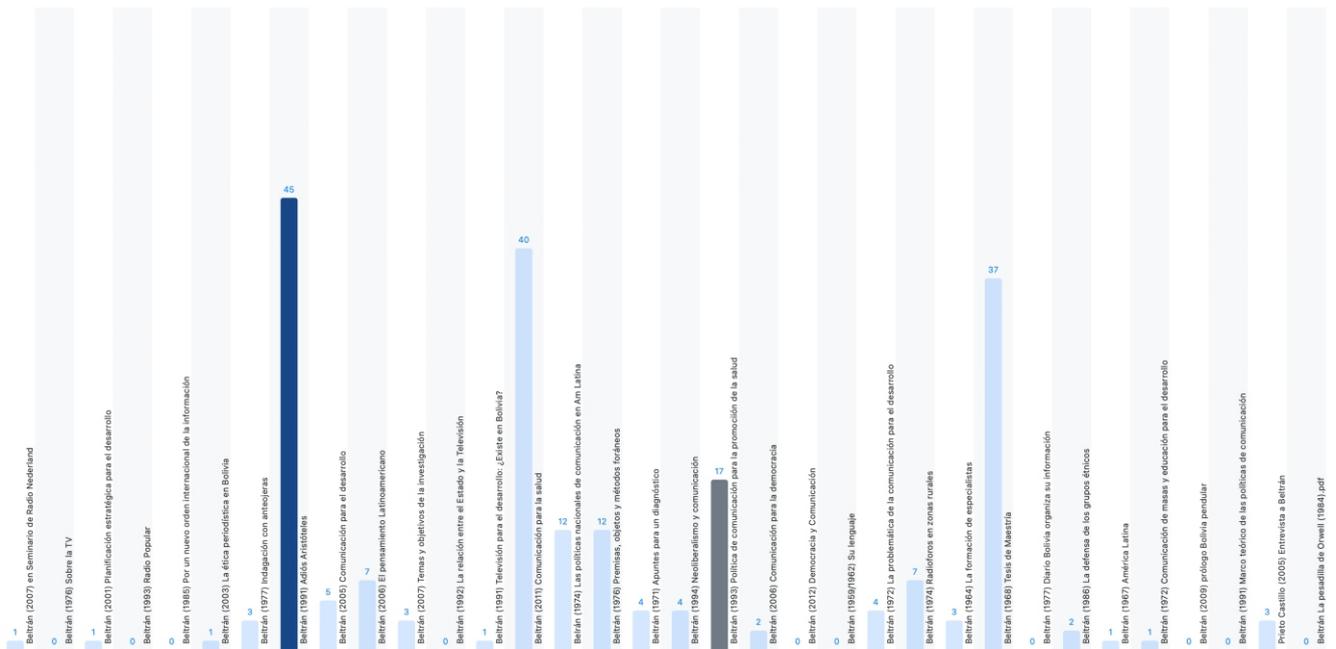


GRÁFICO 5

Dentro de la categoría de análisis *comunicación* también se incluyeron los códigos: *comunicación horizontal*, *comunicación alternativa para la democratización*, *comunicación para el desarrollo* y *comunicación para el cambio social*.

De todas ellas, la de mayor presencia en el pensamiento de Beltrán es comunicación para el desarrollo (ver gráfico N° 6).



GRÁFICO 6

La obra que más trabaja ese concepto es *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo* (2005), seguida por la tesis de Maestría (ver gráfico N° 7).

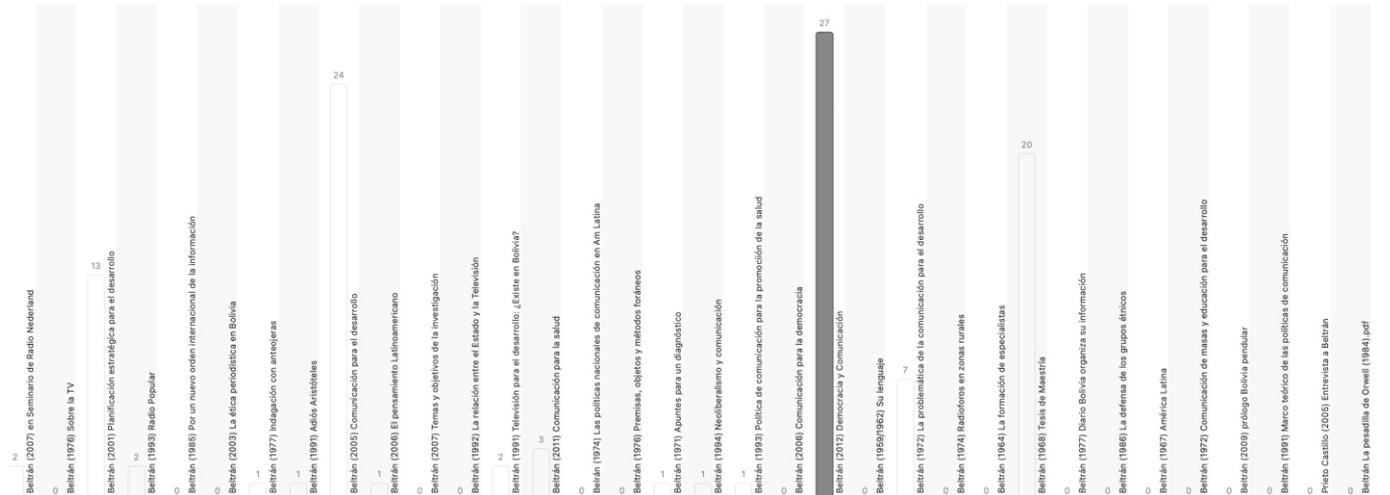


GRÁFICO 7

*La Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo* es un trabajo presentado en el III Congreso Panamericano de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información que se celebró en Buenos Aires.

El texto realiza un racconto histórico desde 1918, momento en que el presidente de EEUU Woodrow Wilson había enunciado escuetamente la noción del "desarrollo" tutelado centrado en torno a la dicotomía avanzados y atrasados; pasando en 1949 por la figura de Harry Truman y la fundación de la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional (USAID).

Esos planteos de un supuesto desarrollo posible a la luz de un modelo hegemónico de progreso requerían de persuasión educativa y cambios de conducta. Por ello, la comunicación se va a establecer como requisito fundamental para ese desarrollo. "Y esta medida llegaría a constituir una de las raíces mayores de la actividad que solo varios años después iría a conocerse como comunicación para el desarrollo" (Beltrán, 2005: 5).

Para Beltrán en ese artículo, la práctica comunicacional tendiente al desarrollo precedió cualquier intento academicista de teorizar la comunicación para el desarrollo. Desde las radioescuelas de Colombia, pasando por las radios mineras de Bolivia y los programas de información de extensión agrícola, fueron la avanzada.

Se puede cuestionar el planteo pues más bien debiera decirse que la práctica precedió a la sistematización analítica, pero no se puede estar tan seguros de sostener la ausencia de teoría cuando se ejecuta una práctica. Ya lo planteó María Cristina Mata en *Diagnosticar también es pensar la comunicación* (1993) cuando sostiene "son ellos mismos, producto de un determinado pensar lo real que nos orienta a la hora de establecer cómo seguimos pensando, vale decir, cómo operaremos sobre esa realidad" (Mata, 1993: 2).

Sin embargo, la noción de teoría que emplea Luis Ramiro Beltrán está centrada no en el implícito modelado de conducta, sino en la explicitación académica sostenida en investigación. Por ello luego repasa la dicotomía entre sociedades tradicionales y modernas, desde las lecturas de Daniel Lerner, la difusión de innovaciones desde Everett Rogers y la creación de climas de cambio desde Wilbur Schramm.

Con esa base conceptual avanza en la tarea de diferenciar *comunicación de apoyo al desarrollo* y *comunicación de desarrollo*.

Ambas nociones, según Beltrán se derivan de conceptualizaciones estadounidenses, pero se pulieron en Latinoamérica. La comunicación de apoyo al desarrollo es el uso instrumental explícito como recursos dentro de proyectos de desarrollo, mientras que la comunicación de desarrollo es el

uso de los sistemas de medios de comunicación para generar contenidos que coadyuven a crear una atmósfera o clima favorable a la adopción de cambios que conduzcan al desarrollo.

La *comunicación de apoyo al desarrollo* es entonces “el uso de los medios de comunicación – masivos, interpersonales o mixtos – como factor instrumental para el logro de las metas prácticas de instituciones que ejecutan proyectos específicos en pos del desarrollo económico y social” (Beltrán, 2005: 10).

Mientras que *comunicación de desarrollo* “es la creación, gracias a la influencia de los medios de comunicación masiva, de una atmósfera pública favorable al cambio que se considera indispensable para lograr la modernización de sociedades tradicionales mediante el adelanto tecnológico, el crecimiento económico y el progreso material” (Beltrán, op. cit)

El artículo de Beltrán (*op. cit*) continúa con un abordaje sobre la comunicación alternativa en América del Sur, de la que sitúa su origen en 1950 con la experiencia aymara de Radio Peñas. Luego cita posteriores proyectos como las Escuelas Radiofónicas de Bolivia (ERBOL), el casstette foro rural y la prensa nanica de Brasil.

El escrito avanza con cuestionamientos al modelo de desarrollo impuesto y recupera la Teoría de la Dependencia surgida a mediados de la década de 1960, sintiéndose más cómodo con los pedidos de su amigo Juan Díaz Bordenave de formular un modo de desarrollo diferente del que pueda provenir tanto del capitalismo liberal como del comunismo estatal. La propuesta podría ser un socialismo democrático de bases comunitarias, autogestionarias y participativas (Beltrán, 2005).

Como el decenio de fuego de 1970, Luis Ramiro repasa las discusiones en torno a Políticas Nacionales de Comunicación que desembocaron en la declaración de San José y para la cual él mismo había formulado una definición y unas bases para el intercambio de los funcionarios gubernamentales.

Recupera luego, conceptualizaciones de comunicación que ha trabajado con anterioridad y más profundamente en *Adiós Aristóteles* (1991), partiendo de una crítica al funcionalismo norteamericano y tomando como punto de partida las ideas de su mentor David Berlo.

Finalmente, en *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica*,

presenta cual “estado de la cuestión”, la evolución de la comunicación para el desarrollo hasta llegar al concepto de comunicación para el cambio social.

El otro trabajo que más menciones hace del código *comunicación para el desarrollo* es la tesis de Maestría *Comunicación y Modernización. Significación, papeles y estrategias* (1968).

El mismo Luis Ramiro explicita que dicho trabajo tiene como objetivo ser “una modesta contribución dirigida hacia la ampliación de lo base para la formulación de una teoría de la comunicación para el desarrollo al por lo menos, reunir, condensar, evaluar y tratar de relacionar la información, valiosa pero más bien dispersa y algunas veces insuficientemente conocida, que existe sobre lo materia” (Beltrán, 1968: 4).

Su tesis de maestría busca respuestas a varias preguntas de investigación que la motorizan y las trabaja en seis capítulos. Ellas son: ¿Qué hace que la sociedad cambie?, ¿Cómo están relacionados la comunicación y el desarrollo?, ¿Qué es lo que hace la comunicación en el desarrollo?, ¿Cómo pueden las proposiciones respecto de los papeles vincularse con el diseño de estrategias y pronunciarse hacia una teoría de comunicación para el desarrollo?, ¿Cómo afecta el desarrollo a la comunicación?, ¿Los procesos de toma de decisiones de la fuente y el receptor —que preceden y siguen, respectivamente, al proceso de comunicación- afectan a este último? ¿Cuál es la naturaleza de las estrategias de desarrollo y de las estrategias de comunicación y cómo están relacionadas entre sí?

La tesis diferencia las vertientes estrictamente económicas del desarrollo, de las explicaciones no económicas.

El trabajo aún está impregnado de presupuestos norteamericanos sobre la alta influencia tecnológica y comunicacionales en los procesos de desarrollo, con el horizonte puesto en “dotar” del modelo de desarrollo hegemónico (o funcional a este) a todo el mundo. Por eso, sobre el rol de la comunicación en el desarrollo sostiene entonces que “es lógico esperar que haya una influencia mutua entre el desarrollo general de un país y el desarrollo particular de sus comunicaciones” (Beltrán, 1968: 11).

Comenzaba a consolidarse un contexto de pensamiento en el que la comunicación parecía poder resolverlo todo, y los comunicadores, como sostuvo alguna vez Antonio Paquali, a considerarse “todólogos”.

En ese marco, el joven Luis Ramiro le asignaba relevante rol “por

cuanto la comunicación es un aspecto tan saturante y vital de la existencia social y dado que las sociedades evidentemente cambian, entonces la comunicación y el cambio deben tener alguna relación mutua” (Beltrán loc. cit.).

Citando varios estudios, justifica una supuesta relación determinante entre el grado de la comunicación de un país, con el desarrollo económico y político de los pueblos, “las determinantes que predominan en el grado de desarrollo de una nación son el nivel económico de la nación y su habilidad para comunicarse con su pueblo” (Beltrán, 1968: 12).

Para Beltrán, el desarrollo debe darse en contextos democráticos y participativos, y para ello, la comunicación también es fundamental “la interacción, la movilización y la participación pueden solamente ocurrir por conducto de la comunicación” (Beltrán, 1968: 15)

Otro código analizado dentro de la categoría Comunicación, es *comunicación alternativa para la democratización*. Este concepto tiene mayor presencia en la obra de Beltrán, entre 1991 y 2011.

El texto que mayor referencia hace del mismo es *Neoliberalismo y comunicación democrática en América Latina: Plataformas y banderas para el tercer milenio* (1994). Ver gráfico N° 8



GRÁFICO 8

Los cuestionamientos a los modelos de comunicación, según Luis Ramiro Beltrán se dan luego de haberse instalado la crítica al modelo de desarrollo hegemónico, cuando entrada la década de 1970 y desde algún sector de la academia se ponen en cuestión las teorizaciones norteamericanas a la luz de las prácticas en el territorio latinoamericano. Entonces, “se derivaron varios planteamientos para democratizar al

desarrollo y a la comunicación y, por ende, a la comunicación para el desarrollo. Esto ocurrió a la par con la creación de numerosos formatos de comunicación alternativa” (2001, 4).

La comunicación alternativa para el desarrollo democrático es la respuesta práctica que ejecuta el pueblo. Son valiosas las experiencias de las Escuelas Radiofónicas de Colombia nacidas de la experiencia de Radio Sutatenza creada por el sacerdote católico Joaquín Salcedo que luego se consolidaría como el Programa de Acción Cultural Popular (ACPO), lo que según Beltrán inspiró otras experiencias fuera de Colombia: la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y Educación Radiofónica de Bolivia (ERBOL).

Un apartado especial lo constituye para él, el de las radios mineras de Bolivia. “Autogestionarias y pluralistas, las radios mineras fueron, además, eminentemente participativas. Pusieron sus micrófonos al alcance de todos, llevándolos a plazas y mercados, escuelas e iglesias, hospitales y hogares, y hasta a los propios socavones mineros. Así dieron a todos la oportunidad de decir libremente su palabra, la posibilidad de ser protagonistas de comunicación y no nada más que pasivos receptores de mensajes ajenos” (1994: 23).

Como para Beltrán la comunicación alternativa no está ceñida al uso de medios por fuera del sistema comercial, incluye en su listado de experiencias a la *Radio campesina de madrugada*, una práctica de las comunidades indígenas para comunicarse en su lengua usando los horarios “improductivos” de las emisoras comerciales de las ciudades, generalmente entre las 5 y las 7 horas, colando con ello contenido rural e hiper localista.

Las cabinas radiofónicas de Latacunga en Ecuador y la técnica del cassette foro rural experimentada por Mario Kaplún en Uruguay completan el panorama del otro uso de lo sonoro en el territorio.

La lista de Beltrán incluye también a prensa *nanica*<sup>17</sup> de Brasil y a la experiencia de Villa El Salvador en Perú, donde la inmigración campesina hizo uso articulado de diversos medios de comunicación.

Muchas de las prácticas que logra identificar fueron organizadas o potenciadas por la Iglesia Católica, a la que le atribuye un rol pacífico y

---

<sup>17</sup> La prensa nanica (enana) debió su denominación a publicaciones de pequeño tamaño en comparación a los periódicos comerciales, pero luego también a los movimientos comunicacionales alternativos a los grandes poderes mediáticos.

constructivo en contextos donde ni el Estado ni los organismos internacionales lograron llegar.

Beltrán define a la comunicación alternativa para el desarrollo democrático como “la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios – masivos, interpersonales y mixtos – para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría” (2007: 7)

También dentro de la categoría comunicación se ubica *comunicación horizontal*. Dicho concepto es el eje del texto *Adiós Aristóteles* (1991), aunque también tiene importante presencia en otros (en orden decreciente) como *Comunicación para la salud* (2011), *Comunicación para la democracia del pueblo* (2006), *Participación ciudadana y acceso a la información* (2007) y *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica* (2005) entre otros. (ver gráfico N° 9)

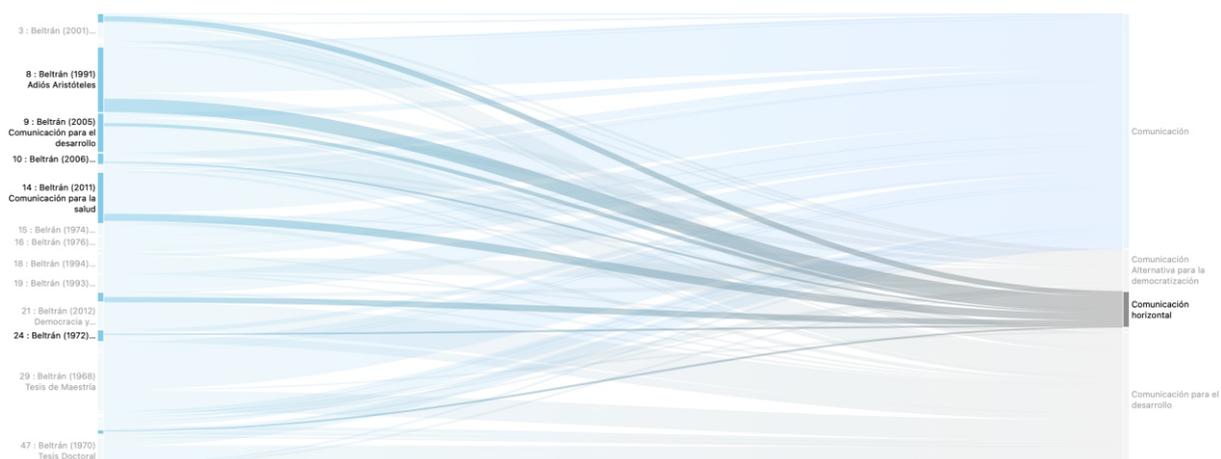


GRÁFICO 9

Para Luis Ramiro Beltrán la comunicación es:

El proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación. Los seres humanos se comunican con múltiples propósitos. El principal no es el

ejercicio de influencia sobre el comportamiento de los demás” (1991: 17).

A ese proceso lo denomina Comunicación Horizontal y como entiende que hará uso intensivo de él, lo simplifica en el acrónimo *Horicom*.

Los códigos *Comunicación* y *Comunicación para el desarrollo* son las más empleadas en la obra de Beltrán como se señaló anteriormente (ver gráfico N° 10). El primero resultó codificada 232 veces y el segundo 131 veces en el trabajo de procesamiento.



GRÁFICO 10

Si bien la categoría *Comunicación* se distribuye por todas las décadas de trabajo de Beltrán, aparece con rasgos maduros entre las décadas de 1990 y 2000 como lo muestra este gráfico San Key (Gráfico N° 11).

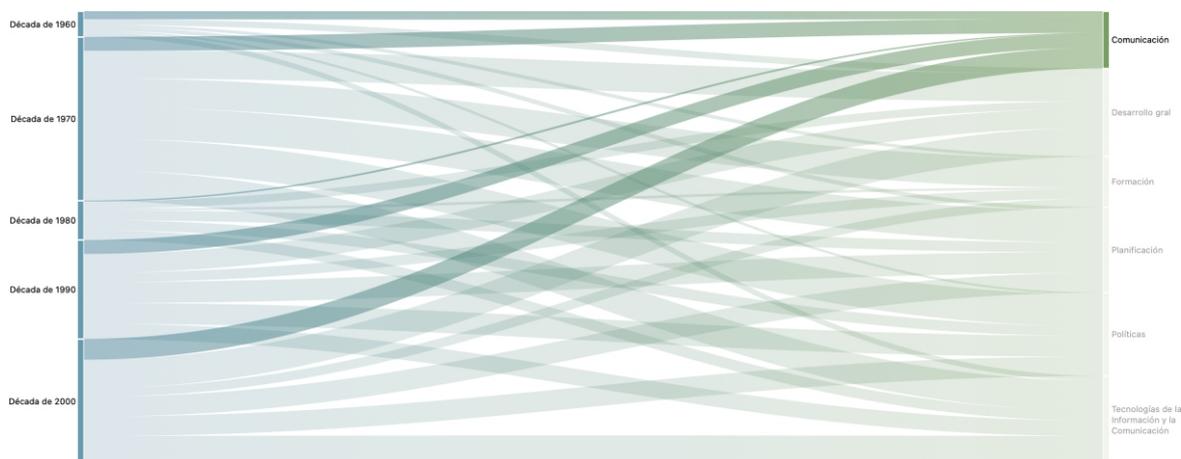


GRÁFICO 11

En cuanto a sus tesis de postgrado, hay mayor presencia de la categoría *Comunicación* en la tesis de Maestría (1968) que en su tesis doctoral (1970), aunque ambas desarrollan la comunicación desde sus títulos, la primera mirando los procesos de modernización y su conceptualización y la segunda enfocada en el desarrollo. Ver gráfico N° 12.



GRÁFICO 12

Lo mencionado en el párrafo anterior se hace más claro cuando se presenta el gráfico de los códigos. El de comunicación despeja el panorama y presenta mayor contundencia en la afirmación de que hay mayor desarrollo del tema y del concepto comunicación en la tesis de maestría. Ver gráfico N° 13

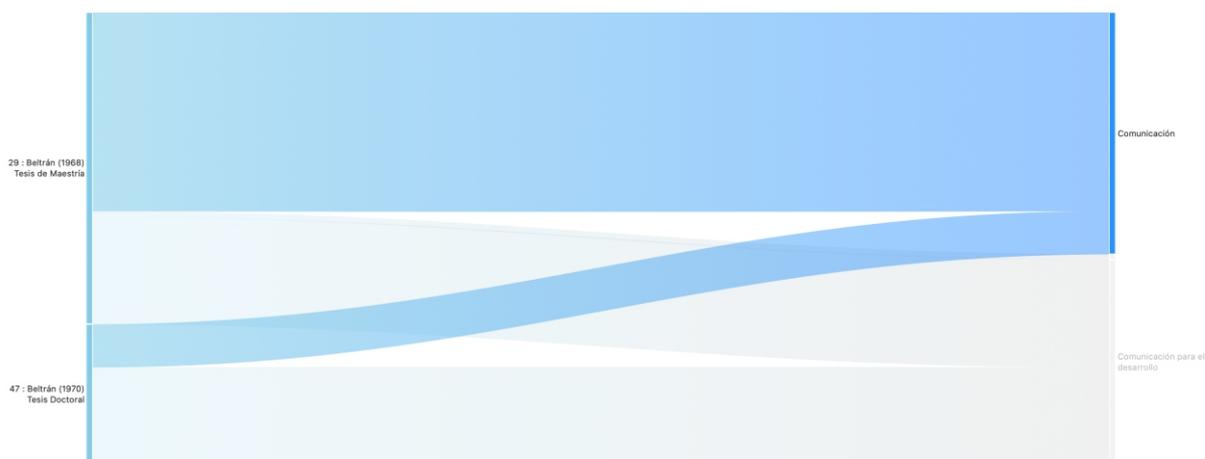


GRÁFICO 13

No sucede lo mismo cuando nos enfocamos en el código de análisis *comunicación para el desarrollo*. Allí la distribución es equilibrada. A Beltrán le ocupaba el desarrollo democrático de Latinoamérica y entendía que la

comunicación cumplía un rol desatacadado. De hecho, en sus dos tesis remarca la supuesta correlación entre más y mejor comunicación con los indicadores de desarrollo de los países. Ver gráfico N° 14.

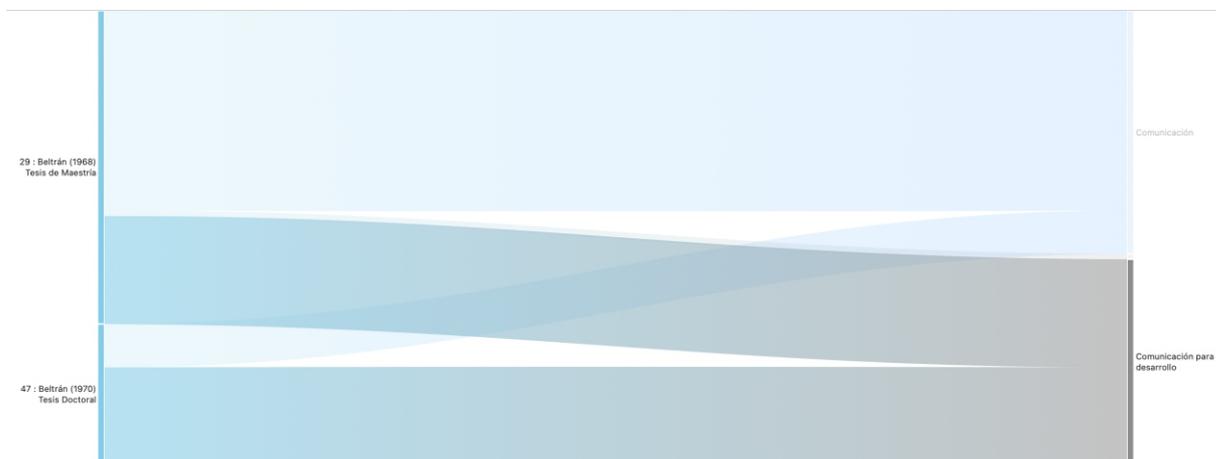


GRÁFICO 14

En su tesis de Maestría de 1968 podemos observar la alta frecuencia en el uso de las palabras comunicación, desarrollo, papeles (en el sentido de roles, según su propia traducción), proceso, cambio, medios y modernización. Ver gráfico N° 15.



GRÁFICO 15

En la tesis doctoral de 1970 la nube de palabras nos muestra las altas frecuencias de comunicación, desarrollo, América Latina, medios, países, social, región, información, Estados, cambio, rural y sistema. Ver gráfico N° 16.



comportamiento del receptor; es decir, producir ciertos efectos sobre la manera de sentir, pensar y actuar del que recibe la comunicación o, en una palabra, persuasión. La retroalimentación se considera instrumental para asegurar el logro de los objetivos del comunicador (1991: 5)

En 2007 actualiza aquella definición de los años 1970 y escribe

la comunicación puede ser concebida como el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Esto con diversos propósitos, entre los cuales la persuasión no es el primordial ni, mucho menos, el único. Vista así, la comunicación es bidireccional, dialógica y horizontal (2007: 5).

La comunicación horizontal así propuesta se asienta en los ejes del acceso, el diálogo y la participación.

## DESARROLLO

Otra de las categorías de análisis propuestas es desarrollo, la que en la producción de Beltrán se encuentra muy ligada a la comunicación.

En la década de 1960 comenzó definiendo al desarrollo como “un proceso inducido de cambio generalizado en un sistema social vasto (caracterizado como un país), proceso por el cual se alteran la estructura, las funciones y las relaciones de ese sistema con el propósito de lograr determinados niveles de mejoramiento económico, justicia social, participación política masiva y mejoramiento cultural general” (1968: 6).

Entonces también comenzó a preguntarse por los factores no económicos vinculados al desarrollo. Hasta entonces el concepto estaba fuertemente enraizado en lo económico. Lo que se precisa hacer, decía, “es averiguar cómo puede el desarrollo sacar mejor provecho de la interacción de las influencias económicas y no económicas; y determinar, objetiva y sistemáticamente, bajo qué circunstancias específicas y con qué propósitos particulares, cuál de los dos tipos de factores tiene la posibilidad de ser más influyente que el otro” (1968: 8).

Ya en la tesis doctoral ponía al desarrollo en contextos territoriales y

hablaba de las dificultades de alcanzar un desarrollo nacional a raíz de factores no directamente económicos. "Si el desarrollo nacional se entiende principalmente como la reorganización de la sociedad latinoamericana sobre la base de la ruptura de la concentración del poder prevalente, la mayor parte del contenido en las principales instituciones de medios de comunicación de América Latina parece no contribuir a dicho desarrollo. Por el contrario, su naturaleza predominantemente no sustantiva y su orientación conservadora, parecen operar como freno al desarrollo humano en la región" (1970: 8). Por entonces tanto él, como algunos organismos internacionales, encontraban correlación entre el grado de evolución de los sistemas de medios de un país y nivel de desarrollo.

En 1972 siguió refinando sus ideas sobre el desarrollo y entonces lo redefinió de una forma más humana. "Se puede entender por desarrollo nacional un proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones sustanciales en la economía, la cultura y la ecología de un país, a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de su población dentro de condiciones de dignidad, justicia y libertad" (1972: 17).

En los siguientes años, esa fue su definición para hablar de desarrollo nacional. La misma fue incorporando algunos ajustes; y en 1974 reescribía: "El desarrollo nacional es un proceso dirigido y ampliamente participatorio de cambio socio-político orientado hacia la producción de sustanciales cambios en la economía, la tecnología y la cultura global de un país, de manera que el avance moral y material de la mayoría de su población pueda ser obtenido dentro de condiciones de generalizada igualdad, dignidad, justicia y libertad" (Beltrán, 1974: 13).

En los textos analizados en esta tesis, la categoría desarrollo tiene mayor presencia en la producción de Beltrán en las décadas de 1970 y en la del 2000, aunque como puede verificarse en el gráfico N° 17, aparece en toda su producción.



GRÁFICO 17

El código de análisis *comunicación para el desarrollo* también acompaña el análisis anterior y aparece con más frecuencia y fuerza en las décadas de 1970 y del 2000. Ver gráfico N° 18.



GRÁFICO 18

Como venimos viendo en el apartado de Comunicación en este análisis, para Beltrán existe la comunicación de desarrollo y la comunicación de apoyo al desarrollo.

La *comunicación de desarrollo* "es la creación, gracias a la influencia de los medios de comunicación masiva, de una atmósfera pública favorable al cambio que se considera indispensable para lograr la modernización de sociedades tradicionales mediante el adelanto tecnológico, el crecimiento económico y el progreso material" (2005: 10).

Mientras que la *comunicación de apoyo al desarrollo* es el uso de los medios de comunicación – masivos, interpersonales o mixtos – como factor instrumental para el logro de las metas prácticas de instituciones que ejecutan

proyectos específicos en pos del desarrollo económico y social". (2005: 10).

Comunicación para el desarrollo sería entonces otra comunicación. Apoyado sobre el concepto de desarrollo que él mismo había ajustado a principios de la década de 1970, la define como: "La comunicación alternativa para el desarrollo democrático es la expansión y el equilibrio en el acceso de la gente al proceso de comunicación y en su participación en el mismo empleando los medios – masivos, interpersonales y mixtos – para asegurar, además del avance tecnológico y del bienestar material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría" (2005: 21). Tal como se explicó en el punto anterior, el autor encuentra que la práctica de comunicación alternativa para el desarrollo, al menos en América Latina precedió a la teorización y sistematización académico-intelectual. Beltrán, toda vez que puede, ilustra con ejemplos latinoamericanos las experiencias alternativas. Podría hablar de las por entonces contemporáneas radios piratas o radios libres europeas, pero elige a las radios mineras o las aymaras. Podría poner de ejemplo a publicaciones independientes tras el Mayo francés, pero prefiere mencionar la prensa *nanica* de Brasil.

El uso del concepto de *comunicación para el cambio social* es más reciente, pero aparece esbozado desde 1960 y empleado por Beltrán con baja frecuencia entre 1990 y la primera década del 2000. Ver gráfico N° 19.

Según el propio Luis Ramiro, "la Fundación Rockefeller, con sede en la ciudad de New York. En 1997 su Departamento de Comunicación, dirigido por Denise Gray-Felder, comenzó a propiciar - a partir de una reunión en Bellagio, Italia - amplia e intensamente en el mundo la comunicación para el cambio social entendiendo por tal en principio un proceso de diálogo, privado y público, a través del cual los participantes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo" (2005: 31-32).

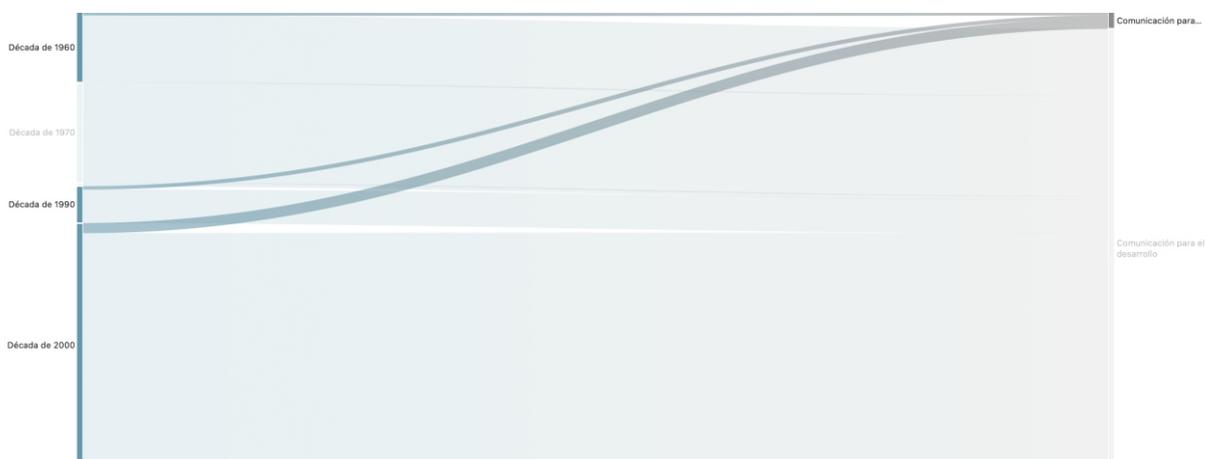


GRÁFICO 19

## PLANIFICACIÓN

Para Beltrán, la manera de alcanzar estadios de desarrollo es mediante la planificación y especialmente la planificación de los procesos comunicacionales y los procesos de planificación que parten desde la comunicación.

En el siguiente gráfico San Key ( N° 20) se visualiza código de análisis *Planificación* en su distribución por décadas, con mayor presencia entre 1990 y 2000, aunque presente desde 1960.

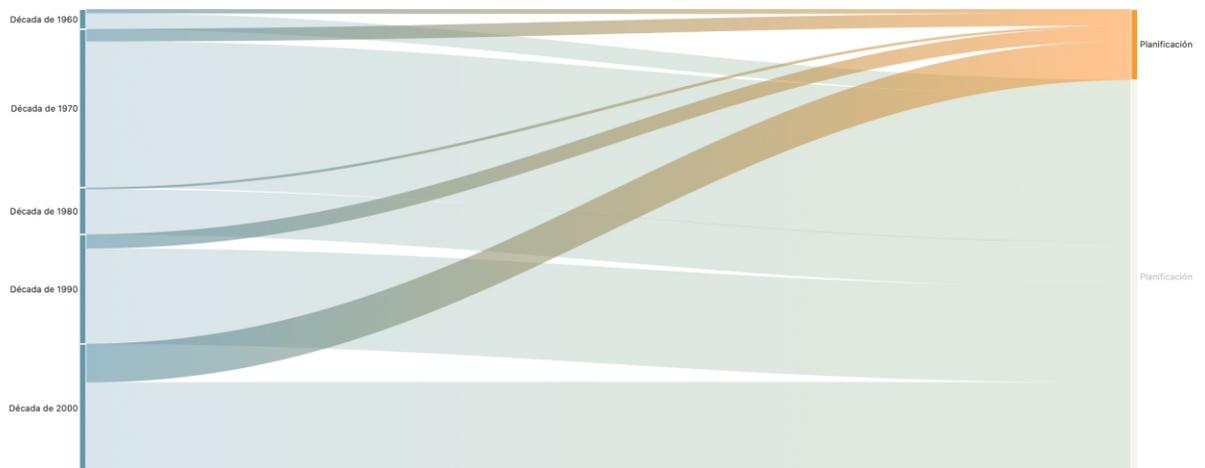


GRÁFICO 20

Si bien el autor menciona a la planificación en sus diversas producciones, condensó toda la temática en el artículo *Planificación estratégica de la comunicación para el desarrollo* elaborado a pedido de ERBOL en el marco del Programa Nacional de Formación universitaria en Comunicación Radiofónica Voces Unidas del año 2001. Ver gráfico 21.

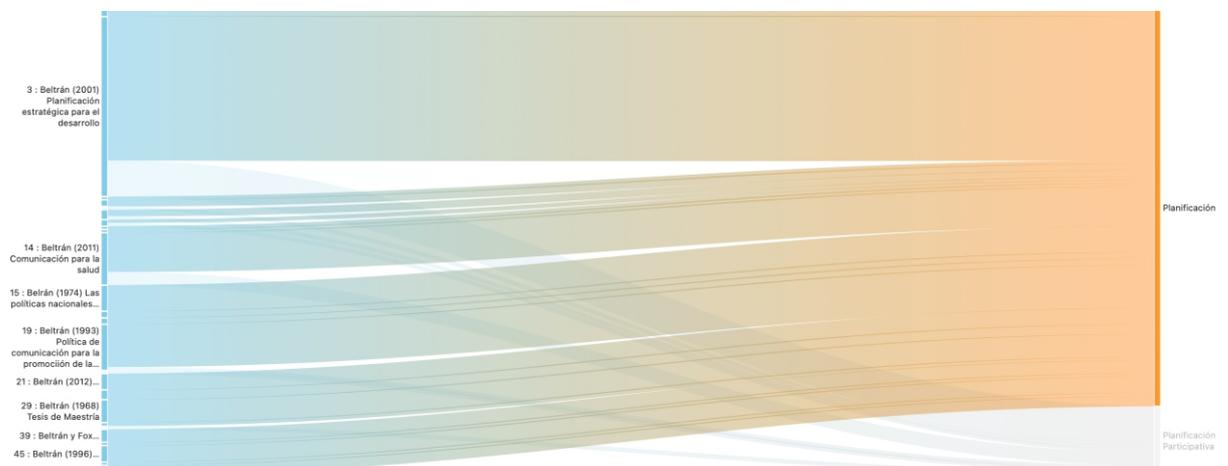


GRÁFICO 21

Beltrán sostiene que en “cualquier nivel y magnitud, planificar es el arte de delinear un futuro” (Beltrán, 2002: 3) y por ello es tan importante en el ámbito del desarrollo.

Propicia la Planificación estratégica para el desarrollo ya que “la comunicación humana es un proceso constante, una concatenación de fenómenos, no un hecho aislado y ocasional. En consecuencia, la planificación de ella también es procesal y, como tal, debe ser continua”. (2001: 18).

Así como un tiempo atrás desde América latina comenzó un cuestionamiento a los modelos de desarrollo, vino posteriormente otro a los modelos de comunicación, los cuales también daban entidad a formas de planificar.

Se podía planificar bajo un modelo de comunicación centrado en la persuasión, el monólogo y la unidireccionalidad (planificación lineal), o se podía planificar desde concepciones dialógicas y participativas (planificación participativa).

“De ello se derivaron varios planteamientos para democratizar al desarrollo y a la comunicación y, por ende, a la comunicación para el desarrollo. Esto ocurrió a la par con la creación de numerosos formatos de comunicación alternativa. Esa fuerte corriente de pensamiento renovador llegó a reflejarse intensamente en la década del 80 en la teoría y en la práctica de la planificación de la comunicación para el desarrollo. Y así, junto al modelo clásico de comunicación considerado unilineal, monológico y vertical prevaleció un sistema de planificación de la comunicación que le es afín y, junto a las propuestas de comunicación horizontal y popular, emergieron propuestas de metodologías de planificación congruentes con ellas” (Beltrán, 2001: 4)

La planificación en Latinoamérica se introdujo a partir del accionar de servicios de asistencia técnica y financiera de Estados Unidos quienes auspiciaban programas agrícolas, educativos y sanitarios desde finales de la década de 1940. Luego vendría su articulación con la comunicación.

“La aplicación inicial de la planificación a la comunicación educativa para el desarrollo nacional tuvo lugar en los años del 60, principalmente en el sector agrícola. Pero fue fundamentalmente en el campo de la salud que esa aplicación

alcanzaría sistematicidad a partir del comienzo del decenio del 80. Y fue en particular en el del 90 que la teoría y la práctica de dicha planificación se difundieron en muchos países del mundo y se aplicaron a varios de los sectores del esfuerzo para el desarrollo” (Beltrán, 2002: 6).

La falta de sistematicidad de las prácticas hizo que en América Latina se fueran adoptando procedimientos y manuales de planificación que desarrollaron instituciones internacionales. “Siguiendo los pasos de la UNESCO, entidad precursora en ese emprendimiento, el UNICEF, la Organización Panamericana de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para Población configuraron manuales metodológicos, harto semejantes entre sí, para enseñar esa planificación” (Beltrán, 2001: 6).

Trátase de planificación normativa (lineal) o estratégico participativa, sostenía Beltrán que “bajo un modelo o bajo el otro, la planificación es hoy consustancial a la comunicación para el desarrollo” (Beltrán, 2001: 5) y ambas tienen ventajas y problemas de aplicación.

Para Luis Ramiro Beltrán la planificación se asienta sobre dos ejes: racionalidad y eficiencia (efectividad dividida por el costo).

“Pensar antes de obrar, prever ahora lo que hay que hacer después, saber hacia dónde dirigirse y, en función del análisis de la realidad, organizarse para llegar allá. Tal es la esencia de la conducta de planificación. Y esa esencia proviene de la racionalidad” (Beltrán, 2001: 3) decía.

Beltrán acodaba con la definición de Luis Gonzaga Motta sobre planificación participativa, cuando sostiene que “es un proceso compartido de decisiones sobre el futuro deseado, donde los fines y los medios son seleccionados y puestos en práctica colectiva y democráticamente. Es un proceso esencialmente político porque implica la organización de personas para definiciones de objetivos comunes, la elección colectiva de caminos para alcanzarlos y la acción conjunta para lograrlos...” (Gonzaga Motta, 1979 en Beltrán, 2001: 4).

Luis Ramiro veía en la planificación una forma posible de mayor participación en los procesos democráticos, especialmente en su variante participativa. “La participación popular es, por tanto, el proceso de intervención legítima y pacífica tanto como genuina, activa y permanente de todos los ciudadanos de un país en la planificación, la gestión, la fiscalización

y la evaluación de las actividades estatales mediante el empoderamiento de ellos y su cooperación con los gobiernos no subalternizada a éstos” (Beltrán, 2007: 2).

En el siguiente gráfico (N° 22) se puede observar la distribución del código *Planificación Participativa* por décadas en la producción escrita de Beltrán.

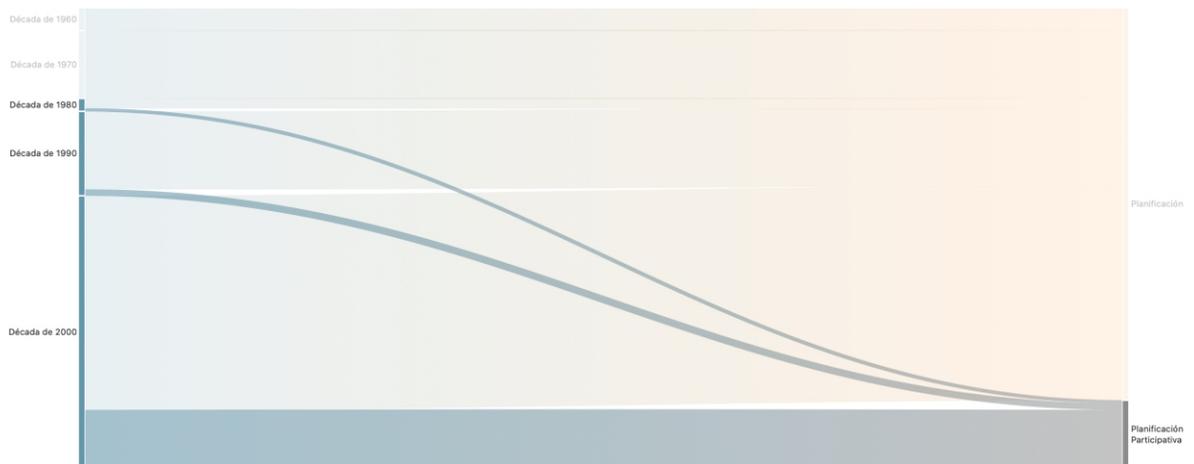


GRÁFICO 22

El código *Planificación Participativa* aparece principalmente trabajado (además de en Planificación estratégica para el desarrollo) en los textos sobre salud: *Comunicación para la salud del pueblo* (2011) y *Políticas de comunicación para la promoción de la salud en América Latina* (1993). Ver gráfico N° 23.



GRÁFICO 23

Pero Beltrán era consciente que los contextos, los públicos y los objetivos debían orientar la elección de los modelos de planificación a

implementar. Solía mencionar que difícilmente una campaña de vacunación masiva podría ir por la vía participativa, ya que por los plazos, las urgencias y resultados esperados era más útil la planificación lineal o una combinación de modelos.

"La práctica ha enseñado en Latinoamérica, especialmente a lo largo de los tres últimos quinquenios, que la comunicación para el desarrollo no puede valerse exclusivamente de un modelo, sino que a menudo tiene que recurrir a más de uno, sea paralela o combinatoriamente. Por tanto, la planificación de la comunicación para el desarrollo también tiende a suscribirse hoy a esa ambivalencia funcional" (Beltrán, 2001: 5).

Varias entidades desarrollaron modelos y sistemas de planificación, en algunos casos como transposición didáctica y en otros como vehículo de transmisión de sus valores e ideologías.

Es así que algunos organismos privados financiados por la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de América (USAID) hicieron lo propio; por ejemplo, la Academy for Educational Development, por vía del Proyecto Healthcom; Development Associates Inc., por vía del Narcotic Awareness Education Project, y The Johns Hopkins University, por medio de sus Servicios de Comunicación en Población (PCS). "El sistema de planificación propuesto por esta última a partir de 1983 vino a ser el que alcanzó la más amplia circulación mundial" (Beltrán, 2001: 6).

Como consejero de la Universidad Johns Hopkins, cargo que detentó Beltrán desde principios de la década de 1990, valoró en varios de sus escritos, el modelo PCC (Pasos para el Cambio de Comportamiento) propiciado por esa institución educativa.

La concepción del proceso de planificación estratégica de comunicación para el desarrollo que propugna la Universidad Johns Hopkins tiene fundamento en un modelo de cambio de comportamiento formulado por ella como síntesis adaptativa de las principales teorías científicas sobre ese cambio. Esto es lógico si se entiende a la planificación de la comunicación como el instrumento clave para procurar que la gente adopte los comportamientos que los programas de desarrollo consideran benéficos para ella. En efecto, lo que principalmente hace la comunicación planificada es divulgar conocimientos, propiciar actitudes y provocar prácticas que esas entidades estiman

convenientes a los fines del desarrollo nacional (Beltrán, 2001: 6).

En ese marco el Centro para Programas de Comunicación de la Universidad Johns Hopkins desarrolla el *Proceso P* de planificación estratégica (Procesos y Principios para Proyectos de Comunicación en Salud) orientada a la planificación de la comunicación en salud sexual y reproductiva. Sus componentes además sirven como medidores de impacto.

El modelo llamado Pasos para el Cambio de Comportamiento (PCC) que plantea la Universidad Hopkins reconoce cinco etapas principales:

- Conocimiento: recordar, comprender, nombrar (métodos de prevención, por ejemplo)
- Aprobación: responder favorablemente a la propuesta de cambio, pensando en sí mismo/a y en su entorno social.
- Intención: reconoce los cambios como positivos e intenta practicarlos.
- Práctica: adopta las “nuevas” prácticas y las sostiene.
- Abogacía: experimentar, abogar y apoyar las propuestas de cambio, desde la dimensión individual.

Pero para Beltrán, toda planificación se asienta en instrumentos. Según sostiene, en la planificación de la comunicación se emplean la política, la estrategia y el plan. Ellos deben emprenderse en ese orden. La política “sustenta a la estrategia. Y la estrategia conduce a la acción por medio del plan. O, visto el asunto de otro modo, la política contiene a la estrategia como la estrategia contiene al plan. Y en la aplicación la secuencia es: (1) política, (2) estrategia y (3) plan. Se trata, pues, de un “gestalt”: un conjunto sistémico superior a partes, las que están estrecha y funcionalmente entrelazadas (Beltrán, 2001: 18).

La política en este planteo es raíz (escencia raigal), la estrategia es tronco (escencia troncal) y el plan o los planes son las ramas de un árbol (escencia ramal) como unidad. “La política es un conjunto de principios, normas y aspiraciones. La estrategia es un conjunto de previsiones sobre fines y procedimientos. El plan es un conjunto de prescripciones para regir operaciones. La política es doctrinaria, la estrategia es metodológica y el plan es ejecutivo” (Beltrán, 2002: 19).

La política diseña el ideal y el plan es la proyección detallada (o mapa) para construir realidades, pero entre ambos está la estrategia como puente

entre el ideal y la realidad. “En otros términos, si el origen de la estrategia está en la política, su destino está en el plan. Y esa posición mediadora le confiere una importancia estratégica; es decir, crucial” (Beltrán 1993: 27).

<b>COMPARACION DE CARACTERISTICAS ENTRE INSTRUMENTOS DE PLANIFICACION</b>			
<b>Instrumento</b>	<b>POLITICA</b>	<b>ESTRATEGIA</b>	<b>PLAN</b>
<b>Variable</b>			
<b>Por su esencia</b>	Raigal	Troncal	Ramal
<b>Por su naturaleza</b>	Mandato	Diseño	Aparato
<b>Por el alcance de sus normas</b>	Doctrinaria (traza objetivos generales)	Metodológica (plantea objetivos específicos)	Ejecutivo (estipula metas concretas)
<b>Por el grado de detalle de sus enunciados</b>	Precisión mínima (más profunda que amplia – enunciados cortos)	Precisión mediana (más amplia que profunda – enunciados medianos)	Precisión máxima (tan amplio como profundo – enunciados extensos)
<b>Por su formato de explicitación normativa</b>	General (discursos, declaraciones, acuerdos, disposiciones legales de alto nivel)	Particular (decretos, resoluciones reglamentarias, manifestaciones en los planes)	Específico (documentos operativos, técnicos y financieros)
<b>Por su duración o estabilidad</b>	Permanente (de largo plazo – dos o más decenios)	Temporal (de plazo medio – uno o dos lustros)	Coyuntural (de corto plazo – menos de un trienio)

TABLA 4 Fuente: Exeni (1998: 89) en base a la propuesta de Beltrán

Dados esos instrumentos de planificación, Beltrán distingue el *Plan de Comunicación* del *Plan Estratégico de Comunicación* y lo aplica al ámbito de la salud.

El Plan de Comunicación es “un conjunto de previsiones operativas detalladas para producir y distribuir entre la población mensajes que divulguen conocimientos, propicien actitudes y propongan prácticas convenientes para el cuidado de la salud pública” (Beltrán, 2011a: 57).

Mientras que el Plan Estratégico de Comunicación es “un conjunto complejo de previsiones operativas detalladas (técnicas, logísticas y financieras) para regir por largo plazo actividades institucionales de comunicación correspondientes a funciones de investigación, producción y difusión, y capacitación y asesoramiento en apoyo al logro de comportamientos

propicios al cuidado de la salud pública” (Beltrán, 2011a, op cit.).

En su tesis doctoral Luis Ramiro, retomando a Daniel Lerner, proponía para mejorar la situación de los países de Latinoamérica, definir o construir la teoría económica para luego definir la política que oriente al desarrollo; “seguidamente, en la planificación de desarrollo, la comunicación en América Latina consideraría espacio, tiempo y áreas técnicas de interés” (Beltrán, 1970: 30), sostenía.

Para aquel Beltrán de 1970, estados democráticos y gobiernos fuertes debían asumir la responsabilidad de la conducción social hacia un futuro mejor. Por ello proponía una estrategia general de comunicación que incluyera

formulaciones de políticas públicas en áreas como las siguientes: (a) comunicación política; (b) comunicación tecnológica; (c) comunicación que promueve el desarrollo en general. También incluirá especificaciones reglamentarias de las relaciones entre el gobierno y las instituciones de propiedad privada, nacionales y extranjeras que operan en el territorio. Además, determinará que la jurisdicción de la actividad de comunicación sea realizada directamente por el gobierno, como el uso de la televisión para la educación y la operación de los sistemas de comunicación satelitales (Beltrán, 1970 op cit.).

Como indicadores de que ello se estaba llevando adelante, planteaba como necesaria la presencia permanente en los órganos nacionales de alto nivel de estrategias comunicativas de planificación para el desarrollo, la inclusión de suministros para mejorar el sistema de comunicación social del país en los programas de presupuestos anuales y la creación y mejora de las unidades de comunicación para el desarrollo en cada una de las agencias oficiales a cargo de la modernización.

## SALUD

La categoría de análisis *salud* aparece concatenada a la categoría y a los códigos de planificación, como se acaba de mencionar en el apartado anterior.

Dos artículos de entre los analizados son los que abordan en mayor y explícita medida la temática sanitaria: *Comunicación para la salud del pueblo* (2011) y *Políticas de comunicación para la promoción de la salud en América Latina* (1993). Ver gráfico 24.



GRÁFICO 24

El código de análisis *políticas de salud* presenta mayor frecuencia en la década de 1990.

Unificando ambos artículos se obtiene la siguiente nube de palabras, donde se observa mayor frecuencia de salud/health (933 veces), comunicación (494 veces), social (135 veces), estrategia/s (215 veces), desarrollo (128 veces), educación (127 veces), promoción (123 veces), información (115 veces), políticas (108 veces) y pueblo (103 veces) entre las más empleadas.



La categoría salud se despliega entre las décadas de 1990 y 2000 con los señeros artículos ya mencionados.

A principios de la década de 1990, Beltrán define comunicación para la salud. Sostiene que “por comunicación para la salud pública puede

entenderse, en un sentido amplio, aquel proceso de influencia social multitudinario que proporciona conocimientos, forja actitudes y provoca prácticas requeridas de la población por los programas de salud para mejorar el estado de esta última" (199: 23)

La promoción de la salud requiere de la comunicación en salud y esta "es un sistema de intervención para modelación masiva de conductas propicias al buen estado de salud" (1993: 24)

Las acciones de prevención y promoción deben ser previstas y organizadas, por ello la planificación y las políticas son necesarias.

"La política de comunicación para la salud pública puede entenderse como un conjunto de principios, normas y aspiraciones que dan fundamento teleológico a intervenciones de comunicación al servicio de políticas de salud pública" (Beltrán, 1993a: 24).

En el gráfico de abajo (gráfico N° 25), se visualiza el mayor tratamiento del tema políticas de salud en la década de 1990 y es el artículo *Políticas de comunicación para la promoción de la salud en América Latina* (1993) donde más lo trabaja.



GRÁFICO 25

## POLÍTICAS

Si bien se asocia el pensamiento de Beltrán con el concepto de políticas nacionales de comunicación y su militancia porque ello contribuya a la democratización de la comunicación, es cierto que también se preocupó por las políticas de comunicación en salud, como se comenzó a ver en el apartado anterior.

Desde la década de 1960 la UNESCO había propiciado con los Estados miembro políticas integrales, inicialmente centradas en la cuestión cultural.

Los estados miembros que conforman la UNESCO habían instruido a los empleados y al director general de la UNESCO, que formulen alguna manera de racionalidad en la educación, la ciencia y la cultura. Y esta racionalidad se ha venido a llamar políticas que buscan ayudar a los países a formular políticas para la educación, la ciencia y la cultura. En los 70 se acordaron que la comunicación también era parte de los deberes de la UNESCO" (Beltrán, 2000: 127)

Existe preocupación de Beltrán por las Políticas en general en toda su producción, aunque es más notoria en la década de 1970 (ver gráfico N° 26).



GRÁFICO 26

En esa década, para Beltrán, las políticas suponían un conjunto de prescripciones positivas y negativas para lograr pautas de conductas estables (Beltrán, 1974a).

La política suponía la base para la planificación del desarrollo, y continuando con la metáfora del árbol expresaba

Una política es la raíz intelectual general sin la cual ninguna organización puede dar frutos óptimos. Y los planes no son sino una expresión concreta de una política aplicada para orientar unas series determinadas de comportamientos en unos marcos dados de espacio, tiempo y recursos. Una y otros son urgentemente muy necesarios para poder facilitar, apoyar y acelerar el desarrollo de América Latina (Beltrán, 1974a: 15).

## POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN

Si bien Beltrán, a pedido de la UNESCO, justifica y define el concepto de políticas de comunicación a principios de la década de 1970, es él mismo quien se encarga de aclarar que el tema comenzó a conceptualizarse a mediados de la década de 1960 en trabajos de intelectuales de Stanford y el MIT, y que por ello, a pesar del pensamiento generalizado acerca de lo disruptivo, progresista y de izquierda que pudiera parecer el planteo, tiene orígenes en Estados Unidos, no en Latinoamérica ni en la URSS.

“Aunque algunos que no favorecen la implementación de este tipo de políticas las conservan como un esquema subversivo de origen izquierdista, en realidad el origen de las políticas de comunicación está en Estados Unidos. Los primeros profesionales de comunicación que plantean como sugerencia al mundo en desarrollo la conveniencia de tener políticas y planes de comunicación no son ciertamente intelectuales de la Unión Soviética, ni gentes de nuestros países comprometidas en el cambio social radical. Son exactamente dos núcleos de intelectuales norteamericanos, uno de la Universidad de Stanford, donde brilla el doctor Wilbur Schramm, primordial teórico de la comunicación para lo que llamaba la modernización, y otro en Harvard, en el instituto Tecnológico de Massachusetts, el doctor Daniel Lerner. Estos señores, allá por el 65 y 66, comenzaron a propiciar hallazgos de investigación mundial, incluyendo varios 'de los países llamados en desarrollo. Encontraron que estos países, a diferencia de los países industrializados, necesitaban organizar su sistema de comunicación y que lo lógico era que para ello establecieran políticas y planes” (Beltrán, 1991a: 22).

Lo anterior no quita que efectivamente haya sido Latinoamérica la que se apropiara del concepto para militarlo con reclamos democratizantes. Como sostuvo Beltrán, “El lanzamiento formal y el desarrollo importante (de la teoría de las políticas de comunicación) son contribución de Latinoamérica al mundo” (Beltrán, 1991a: 23)

Beltrán bautiza el periodo de denuncias del “tercer mundo” ante organismos internacionales, contra las asimetrías, las dependencias y las dominaciones en el campo cultural, como “La década de fuego” que

corresponde a la de 1970.

Se pretendían cambios estructurales en pos de verdadera democracia. Para ello, el mismo Luis Ramiro indica que las dos personas que aportaron marcos conceptuales desde la investigación crítica sobre dominación y dependencia fueron Armand Mattelart y él. Mattelart estableciendo indicadores del imperialismo cultural y Beltrán aportando diagnóstico de la *incomunicación* (Beltrán, 2006a).

Los análisis de Beltrán indicaban la presencia de un procesos; uno de *dominación interna* que propiciaba ventajas para sectores privilegiados de la sociedad, concentraba la propiedad de los medios y favorecía a la población urbana en desmedro de la rural, y otro de *dependencia externa* que consolidaba el poder de agencias internacionales de noticias, desequilibrio en la producción audiovisual, abuso de frecuencias del espectro radiofónico, operaciones del Servicio de Información de los Estados Unidos y de la CIA y libre flujo de información de una sola vía.

Ante planteos de algunos países que justificaban sus reclamos en estos estudios, la Asamblea de la UNESCO de 1970 dio mandato para desarrollar instancias de análisis.

A raíz de ello, en 1972 se concretó en París la Primera Reunión de Expertos en Políticas y Planificación de la Comunicación.

En 1973 UNESCO decidiendo iniciar un proceso por regiones, estableció dar el primer paso en Latinoamérica y encomendó a Luis Ramiro Beltrán como consultor, un documento básico que sirviera de disparador y marco para la Primera Reunión de Expertos sobre Políticas Nacionales de Comunicación, prevista para Bogotá en 1974.

En el mencionado documento base, Beltrán propone una definición para Políticas Nacionales de Comunicación y entiende "una política nacional de la comunicación como un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales, organizadas en un conjunto coherente de principios de actuación y normas aplicables a los procesos de comunicación de un país" (Beltrán, 1974a: 4)

En julio de 1974 se concretó la reunión de expertos con representantes de catorce países, quienes acordaron con el trabajo de Beltrán y delinearon una agenda para la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina y el Caribe, prevista para 1975.

Difundido el documento de Bogotá, no tardó en generar acciones ofensivas por parte de instituciones que nuclean a propietarios e inversores privados de medios. Tanto la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) como la Sociedad Interamericana de Radiodifusión (AIR) esgrimieron en campañas, que la propuesta de los expertos en el marco institucional de la UNESCO atentaba contra la libertad de prensa y que solo servía a intereses de izquierda.

A raíz de esos planteos y las múltiples presiones, varias sedes propuestas para la Conferencia Intergubernamental fueron desistiendo, lo que provocó además que el encuentro se postergara casi un año.

En palabras de Beltrán, tuvo que ser Costa Rica, un país más cercano al ideal democrático el que acogiera finalmente a la conferencia, con gran apoyo de Venezuela, y si bien la SIP y la AIR lograron que no se deliberara en base al documento de 1974, mucho de lo allí planteado trascendió, incluida la definición de Políticas Nacionales de Comunicación de Luis Ramiro.

El resultado fue la Declaración de San José conteniendo catorce puntos y treinta recomendaciones para la implementación de políticas de comunicación tendientes a democratizar la comunicación de los países de la región.

Simultáneamente, el Movimiento de Países No Alineados liderado por árabes y yugoslavos propuso en Argel un Nuevo Orden Internacional de la Economía. Ese mismo movimiento propició en 1976 un Simposio Internacional sobre Información en los países no alineados. Allí se concluyó que el desequilibrio comercial y económico también se estaba dando en los flujos informativos por lo que se instó a trabajar por un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. Ese planteo tuvo correlatos en la Declaración de Nueva Delhi de 1976 surgida de la Conferencia de Ministros de Información sobre la Descolonización de la Información y la de la V Cumbre de Países no alineados de Colombo, también de 1976.

UNESCO ante tanta insistencia debió ocuparse de esos reclamos y en 1977 creó la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación encabezada por Sean MacBride, político y periodista francés con gran incidencia en la política irlandesa y reconocido por su militancia por los derechos humanos (fue premio Nobel de la Paz).

El trabajo de la Comisión concluyó en un informe conocido como *Un solo mundo, voces múltiples* donde se hacen evidentes los desequilibrios en los flujos de información, la concentración de la propiedad de medios, el

difícil acceso de países “en vías de desarrollo” a la tecnología de la comunicación, problemas de ética profesional, etc.

En ambos casos, las políticas nacionales de comunicación y el nuevo orden mundial de la información y la comunicación, resultaron de difícil implementación. Entre otros factores, la llegada al poder de dictaduras militares en Latinoamérica y la instalación fuerte del modelo neoliberal en gran parte del mundo, minaron las buenas intenciones de ambos movimientos. Por ello en varios escritos Beltrán denomina a la década de 1980 como “La década perdida”, puesto que los gobiernos que habían acordado y se habían comprometido en San José no avanzaron con las políticas de comunicación en la dirección consensuada.

Para Beltrán, las Políticas debían ser responsabilidad principal de los Estados (definida por la estructura estatal) y sus gobiernos pues

Las características del sistema y de los procesos de comunicación que se consideren convenientes deberán derivarse de la determinación de las necesidades de comunicación aspiraciones y recursos de la población para que esa comunicación sea democrática. Con harta frecuencia, parecen atenderse principalmente las necesidades de la minoría que controla el sistema a la vez que no se tienen en cuenta las necesidades de una mayoría desvalida. Incumbe evidentemente al Gobierno la misión de corregir esas situaciones en el sentido de la igualdad mediante la formulación y la aplicación de una política nacional (Beltrán, 1974a: 7).

Por ello proponía también la creación de un Consejo Nacional de la Comunicación en cada país, como un organismo de cierta autonomía y de gran representatividad.

Y luego de la década de 1980 y el avance neoliberal proponía frenar la desregulación del sector audiovisual: “el primer paso indispensable para la reanudación de la lucha latinoamericana por la democratización de la comunicación debiera ser contrarrestar, contra viento y marea, al poderoso esquema de desregulación reviviendo, remozando y reactivando a la regulación” (Beltrán, 2006a: 17).

Remarcaba que casi todos los gobiernos de la región participaron de la

conferencia sobre políticas de comunicación auspiciada por la Unesco en Costa Rica en 1976, “pero casi ninguno se empeñó en poner en práctica una de ellas en su jurisdicción” (Beltrán, 1994b: 8).

Las pocas excepciones serán los gobiernos de Venezuela, Perú y México. Tan escasa adopción llevó a Beltrán a afirmar que fue finalmente la iglesia católica la que más acercó a la práctica los postulados de la democratización de la comunicación con experiencias de alto impacto como la de Radio Sutatenza y algunas redes educativas y comunicacionales fundadas por ella. Fue “la única institución que les dio algún aliento en la región [a los postulados de las políticas de comunicación]” (Beltrán, 1994b: 28)

En varios de sus escritos alentó a no abandonar la utopía que condensaban las políticas de comunicación. Tanto así que uno de sus dirigidos (José Luis Exeni) propuso una actualización de la definición de Políticas Nacionales de Comunicación y él colaboró en difundirla entusiastamente.

Aquella “nueva” definición las denominaba Políticas Públicas para la Comunicación Pública y consistía en

un conjunto de principios, normas, aspiraciones y respuestas racional y deliberadamente adoptados; para orientar, mediante procesos de estimulación positiva o negativa, en el marco de objetivos previamente establecidos de predicción-decisión-acción, los procesos de transmisión e intercambio de información; referida a intereses y objetivos colectivos, en función de situaciones y problemas socialmente considerados – en un lugar y tiempo determinados – de reproducción o cambio social; destinados a promover o revitalizar las representaciones colectivas y otorgar sentido y evaluación a la acción social organizada; considerando como sujeto(fuente) y objeto(destinatario) al Estado, la sociedad o ambos, y cuya implementación es definida por la estructura estatal (Exeni, 1998: 98-99),

En el procesamiento de textos desarrollado para esta tesis se observa un equilibrio en la preocupación y abordaje de las políticas de comunicación durante todas las décadas de trabajo, representadas en el gráfico por brazos de prácticamente el mismo grosor. Ver gráfico N° 27.

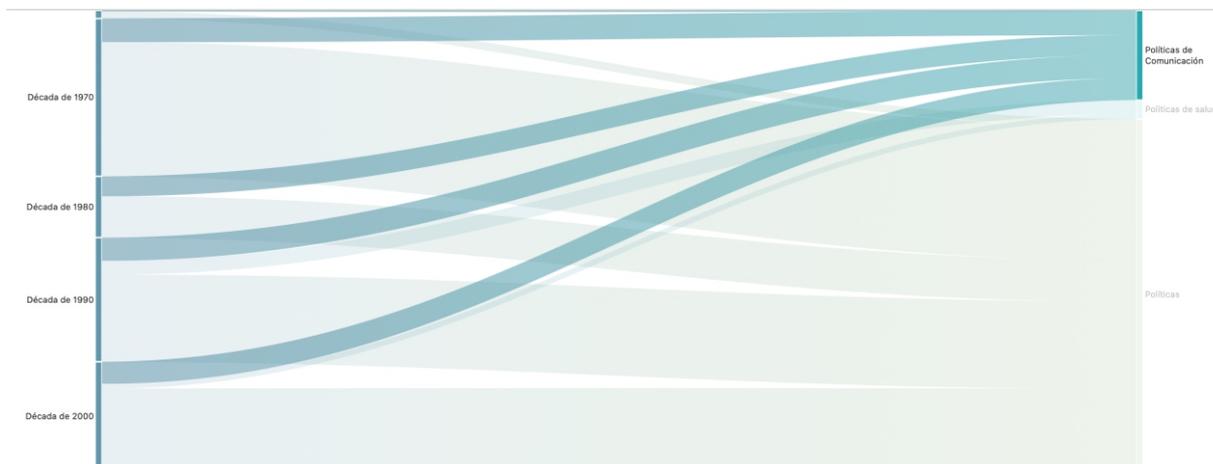


GRÁFICO 27

## POLÍTICAS DE SALUD

Para el intelectual boliviano, las políticas que orientan hacia mejores comportamientos que generen beneficios colectivos están presentes en la esencia andina. Decía "en materia ética, siempre me fascina la capacidad de formulación de políticas de tres instancias señeras de la cultura que nos es conocida. En la raíz de nuestra cultura: autóctona está el precepto central del Imperio Incaico, la trilogía del comportamiento *Ama Sua, Ama Lulla Ama Quella* (No mientas, no robes, no seas perezoso). Ella constituye toda una política para el comportamiento moral de los ciudadanos" (Beltrán, 1991a: 24).

Como para Beltrán, el desarrollo está más cerca de la concepción andina del *buen vivir* que de la capitalista del tener más, sus preocupaciones en materia de salud fueron incrementándose. Fue instalándose en su producción, la preocupación en políticas de salud, políticas de comunicación en salud y políticas de promoción de la salud.

El texto que en mayor grado desarrolla el tema es *Por una Política de promoción de la comunicación para la promoción de la salud* (1993), producto de las Conclusiones de la Reunión del Comité Asesor sobre Políticas de Comunicación Social en los Ministerios de Salud Pública para la Promoción de la Salud. Por consiguiente, es la década de 1990 donde se encuentra la mayor producción de Beltrán sobre esos temas.



GRÁFICO 28

La Política de comunicación para la promoción de la salud fue una gran preocupación de Beltrán y se encargó de definirla. “La política de comunicación para la salud pública puede entenderse como un conjunto de principios, normas y aspiraciones que dan fundamento teleológico a intervenciones de comunicación al servicio de políticas de salud pública” (Beltrán, 1993a: 24).

La producción que en mayor medida desarrolla el tema de las políticas de comunicación es *Las políticas nacionales de comunicación en América Latina* (1974), preparado para la Reunión de Expertos sobre la Planificación y las Políticas de la Comunicación en América Latina, que se celebraría en Bogotá (Colombia). Ver gráfico N° 29.



GRÁFICO 29

En septiembre de 1993 con el patrocinio conjunto de la Organización Panamericana de la Salud y la UNESCO se produjo en Quito la primera

reunión de expertos sobre Políticas de Comunicación en Salud. Casi un año después, en agosto de 1994, se realizó en la misma capital ecuatoriana la Primera Reunión de Comunicadores Andinos en Salud patrocinada por el Convenio Hipólito Unanue. Allí se analizaron las políticas de comunicación en salud de la mayoría de los países del área (Beltrán, 2011a).

## FORMACIÓN

Durante las primeras dos décadas de producción (1960 y 1970) hubo un intenso reclamo de Beltrán por más y mejor formación tanto en saberes prácticos como analíticos en comunicación. Según entendía era necesaria la formación de profesionales y de investigadores del campo comunicacional. Percibía esfuerzos no articulados de prácticas formativas y veía cómo ingenieros, contadores y otros perfiles profesionales eran designados para tareas vinculadas con la planificación de procesos comunicacionales orientados al desarrollo. Ver gráfico N° 30.

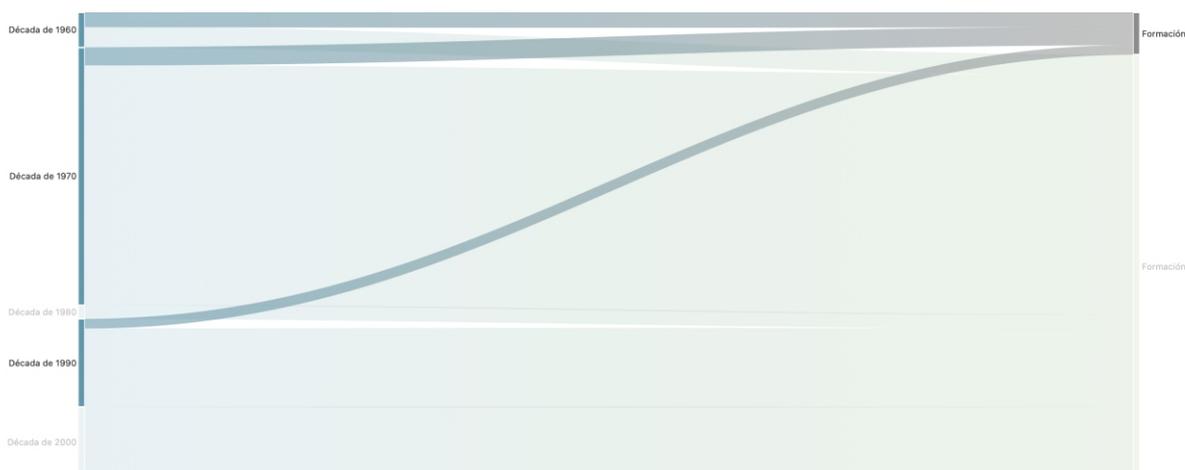


GRÁFICO 30

Los trabajos donde con mayor énfasis pide por la formación son la ponencia convertida en artículo titulado *La formación de especialistas en comunicación*, presentado en el Seminario "El Papel de la Comunicación en el Desarrollo Económico en Chile" en 1964, su Tesis doctoral de 1970 y el texto *La Investigación en comunicación en Latinoamérica ¿Indagación con anteojeras?* de 1977. Ver gráfico N° 31.



países americanos necesitan más ingenieros agrónomos, más médicos veterinarios, más peritos agropecuarios y más técnicos de otras ramas de las ciencias biológicas aplicadas a la agricultura. Pero también necesitan, por la creciente división del trabajo en especialidades, profesionales de la comunicación” (Beltrán, 1964: 88).

Para Beltrán era loable que un ingeniero tomara talleres de comunicación, pero aseguraba que era insuficiente para desempeñarse en puestos clave de comunicación para el desarrollo. “Esas personas, en cuanto a sus actitudes respecto de la comunicación y a sus conocimientos sobre la misma, se nutren habitualmente de tres fuentes: la experiencia práctica, el adiestramiento básico de corta duración y la lectura ocasional de la escasa literatura técnica disponible en español” (Beltrán, 1964: 89). La formación entonces es práctica, técnica, poco científica y especialmente carente de herramientas de investigación para resolver problemas de comunicación.

Pero parte del problema era hacer saber que la comunicación resulta más que un saber técnico instrumental y eso suponía un gran desafío y trabajo. “A menos que logremos adquirir una formación de nivel académico en la ciencia de la comunicación, nuestros dirigentes tenderán, casi siempre a continuar considerándonos fotógrafos de ocasión, fabricantes de folletos, proveedores de publicidad periodística y encargados de enchufar proyectores, montar exposiciones y reproducir formularios” (Beltrán, 1964: 90).

Un aspecto difícil de desterrar es la formación exageradamente técnico instrumental y el imaginario que conlleva acerca de que la comunicación es una “ferretería”, una caja de herramientas.

Escribía: “Nuestra profesión no puede ser solamente un oficio de la práctica diaria sin reflexión. Estas ocasiones de reflexión son, por lo tanto, útiles para todos nosotros” (Beltrán, 1991a: 3).

Ya en 1964 Beltrán proponía los perfiles a formar. Por un lado, los agentes técnicos de cambio y por otro los especialistas en comunicación propiamente dichos. Pensando en la comunicación con sectores agrarios veía necesario formar primero a especialistas que luego pudieran a su vez, formar a los agentes de cambio situados en el territorio.

Su propuesta incluía un listado de orientaciones en la formación (por entonces centrada en la comunicación agrícola):

- Especialista en Comunicación y Relaciones Públicas
- Especialista en Comunicación de Relaciones internas
- Especialista en Comunicación Científica o de Investigación
- Especialista en Comunicación Popular o de Divulgación (Beltrán, 1964)

Se preocupaba porque la "subprofesionalidad" no estaba en manos de las universidades (y generaba "falsos" expertos en comunicación), sino de instituciones de dudosa seriedad y muy centradas en los saberes instrumentales, por ello instaba a la creación de carreras de grado y posgrado de comunicación. Recordemos que él mismo había atravesado primero un periodo de formación en lenguaje audiovisual, en educación rural, para recién luego llegar a obtener formación universitaria de posgrado.

Nivel de formación	Duración del Estudio	Naturaleza del Estudio	Tipo de función para lo que el estudio habilita
<b>Sub-universitario</b>	Variable, cursos cortos	Enfasis en artes y destrezas de la comunicación	Elaboración de mensajes y manejo de métodos, medios y materiales.
<b>Bachillerato (o Licenciatura)</b>	Cuatro años, previo término de estudios de secundaria.	Artes y destrezas, mas una introducción a las ciencias sociales.	Planeamiento y dirección de programas de producción de mensajes y de uso de medios. Realización de estudios sobre públicos y sobre medios. Adiestramiento de personal en artes de comunicación.
<b>Licenciatura (o Maestría)</b>	Un año, previo los cuatro del Bachillerato o Licenciatura.	Enfasis en las ciencias, en el proceso, la intención y el efecto de la comunicación. Algo de artes.	Planeamiento y dirección, programas no sólo de producción, sino de adiestramiento al nivel de B.S. y de investigación en el orden de los estudios de campo y los experimentos científicos sobre efectos de la

			comunicación en el comportamiento de la gente. Producción de textos sobre destrezas.
<b>Dotorado</b>	Dos años, previo el año de Maestría	Enfasis total en las ciencias y en el	Planeamiento y dirección de todo tipo
		diseño de investigaciones.	de programa, pero preferentemente de investigación. Dirección de estudios de postgrado. Producción de textos sobre ciencias de comunicación

**TABLA 5** Fuente: Beltrán, 1964: 96

A raíz de este planteo pedía a los programas de desarrollo, ejercer presión sobre los sistemas educativos superiores y a estos últimos instaba a becar a sus docentes e investigadores para que cursen postgrados en Comunicación. Por entonces solo existían en Latinoamérica los posgrados de la Universidad Agraria del Perú y el Colegio de Graduados de Chapingo, México. En ambos casos con Maestría en Comunicación.

Y gregaba:

“me parece que -en general- los estudios deberían consignar nociones fundamentales de lo científico y de lo artístico.

En lo primero serán indispensables nociones básicas sobre psicología, so-ciología, antropología cultural, economía general y agrícola, métodos de investigación y análisis estadístico.

En lo segundo, serán indispensables nociones sobre las destrezas básicas de redacción, diseño, ilustración (incluyendo dibujo y fotografía), tipografía e impresión. Por otra parte, el comunicador profesional debería recibir enseñanza sobre las funciones de comunicación: la investigación, el planeamiento, la producción, la distribución, la utilización y la evaluación de comunicaciones” (Beltrán, 1964 :97).

El aspecto ético también era tenido en cuenta por Beltrán, a lo que se

refería pidiendo que no se rehúya a la responsabilidad clave del comunicador “en la incontenible revolución democrática de esta hora de despertar social inigualado que vive la humanidad (Beltrán, 1969: 100).

Según relata Beltrán, hasta principios de la década de 1950 había solo unas contadas escuelas de periodismo en Latinoamérica y la asistencia técnico-financiera de Estados Unidos alentó la creación de centros de producción audiovisual en organismos públicos de agricultura, salud y cultura (Beltrán, 1994a).

Entre las primeras instituciones especializadas estuvieron el Instituto Latinoamericano de Cinematografía Educativa (ILCE de México), el Centro Regional de Educación Fundamental (CREFAL también de México), y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA de Costa Rica). A finales de la década de 1950 se crea el CIESPAL.

En la década de 1970 surgió en México el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).

Durante la década de 1980 se gestaron, en Perú el Instituto para América Latina (IPAL), promotor de las políticas y análisis de televisión y video, en Cuba la Escuela del Nuevo Cine Latinoamericano, dedicada a la formación profesional de cineastas y en Costa Rica el servicio regional de capacitación de Radio Nederland International.

La educación audiovisual tuvo impulso, un gran número de sistemas de educación formal de Latinoamérica han incorporado métodos audiovisuales de enseñanza en sus programas regulares. Lo mismo sucedió en varias agencias de educación para la salud. Uno de los promotores de este movimiento ha sido la UNESCO. Otro fue la ADI (Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional). Entre 1955 y 1965, aproximadamente, esta última manejó grandes centros de producción de material audiovisual en algunos países; como ser Bolivia, Paraguay, Brasil y Ecuador (Beltrán, 1970: 105)

En esa década, las escuelas de Comunicación ya sumaban unas 250 con gran impulso de la Iglesia Católica que contaba con un gran porcentaje de ellas. “Con su alta influencia moral, con el respaldo de sus numerosas escuelas de comunicación, en la región y en otras partes del mundo, y con su ventaja para consecución de fondos, la Iglesia Católica sería la entidad mejor habilitada de todas para construir una empresa tan necesaria e importante

como sería esa para la América Latina” (Beltrán, 1994a: 33).

Por entonces también comienzan a institucionalizarse redes y agrupaciones disciplinares con perfil académico. Fue en las décadas de 1970 y 1980 que surgieron las dos mayores agrupaciones regionales: la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), con sedes en México, Venezuela y Bolivia y la Federación Latinoamericana de Escuelas de Comunicación (FELAFACS), con sedes en Colombia y Perú.

Sin embargo, la producción de mensajes parece haber absorbido la mayor parte de la energía y de los recursos, seguida por la distribución. Aparte del periodismo, a la formación de profesionales se le ha atribuido una baja prioridad. La investigación es aún una función muy descuidada, no obstante, ha crecido de alguna manera en esta última década. También se han realizado funciones de consulta institucional, intercambio profesional y promoción de la comunicación como disciplina, pero no de manera intensiva. Las funciones de planificación y evaluación han sido extremadamente descuidadas (Beltrán, 1970: 104)

## INVESTIGACIÓN

Desde la década de 1970 y vinculado con el pedido de formación de comunicadores a nivel universitario, Luis Ramiro Beltrán inició un camino de promoción, sistematización y análisis de la investigación en comunicación (ver gráfico N° 33).

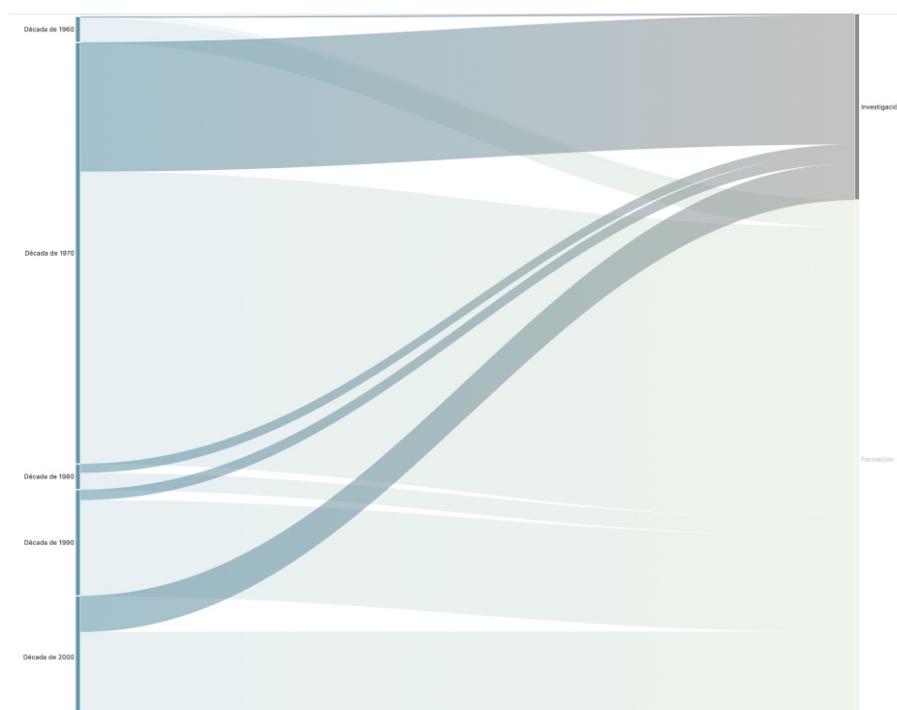


GRÁFICO 33

Los trabajos de Beltrán que en mayor medida abordan la problemática de la investigación en Latinoamérica<sup>18</sup> son: *La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿Indagación con anteojeras?* de 1977 y *Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica* de 1976 (ver gráfico N° 34).



GRÁFICO 34

En *Indagación con anteojeras* puede desglosarse los temas trabajados con predominio de comunicación, desarrollo e investigación (gráfico N° 35).

<sup>18</sup>Exceptuando el trabajo de relevamiento de investigaciones sobre comunicación y desarrollo: *Bibliografía sobre investigaciones en comunicación para el desarrollo rural en América Latina* (1976), por tratarse básicamente de un listado y por ser un texto colectivo (escrito con Isaza y Ramírez).



GRÁFICO 35

Beltrán, siguiendo a José Márques de Melo, sitúa el origen de la investigación en Latinoamérica entre fines del primer tercio y la mitad de la década de 1920. Lo detecta en obras sobre periodismo publicadas a partir de entonces por unos pocos estudiosos (Beltrán, 2007).

Registra como la primera investigación sobre disponibilidad de los medios masivos en América Latina, la efectuada por la UNESCO en 1961 que comparaba las cifras de la región con niveles mínimos deseables por cada 100 habitantes de los países “menos desarrollados”.

Pero es el año 1963 el punto de partida del pensamiento crítico latinoamericano sobre comunicación. “Fue en él, en efecto, en que se publicaron los dos estudios raigales de la corriente de investigación científica que a partir del decenio del 70 llegaría a ser conocida como la Escuela Latinoamericana de Comunicación” (Beltrán, 2006b: 2).

Se refiere a *Comunicación y Cultura de Masas* (1963) de Antonio Pasquali radicado en Venezuela y a *Conducta, Estructura y Comunicación* (1963) de Eliseo Verón en Argentina.

De Pasquali destaca haber diferenciado la información, unilateral, mecánica y poco racional, del concepto de comunicación, bilateral, interactiva y racional. Rescata la caracterización de información como masificante y dominadora a diferencia de la comunicación como individualizante y ajena al sometimiento del receptor de los mensajes, al emisor de estos.

De Verón remarca el estudio del papel de la ideología en la comunicación masiva y su advertencia de que no debía confundirse la

función expresiva de los mensajes con su operación ideológica y por tanto lo importante de la responsabilidad del comunicólogo de revelar la real función de los mensajes más allá de la aparente.

Beltrán, sostiene que el trabajo de investigación en comunicación de carácter general en y sobre Latinoamérica más antiguo que se puede encontrar es el de J. T. McNelly: *Mass Communication and the climate for modernization in Latin America. Journal of Inter-American Studies (U.S.A.)* de 1966.

Mientras que el primer estudio regional que incluyó algunas dimensiones de análisis de contenido de los diarios fue realizado en 1967 por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL). Con fuerte presencia de aspectos metodológicos norteamericanos (dato cuantitativo y estadística), se analizaron más de 400 ediciones de 29 diarios de la región y se compararon otros de regiones supuestamente desarrolladas del mundo.

Pero lo más interesante en torno a la investigación estaba sucediendo con intelectuales e investigadores que así como se había cuestionado al concepto de comunicación y a la noción hegemónica de desarrollo, ponían en duda que la investigación y los marcos metodológicos empleados en EEUU y adoptados en Latinoamérica pudieran servir para contribuir a procesos comunicacionales situados, democráticos y emancipatorios.

Se estaba gestando la Escuela Latinoamericana de Investigación y según Beltrán, muchos de sus miembros eran “rebeldes francotiradores comprometidos con el ideal democrático” (Beltrán, 2007: 7)

Es en ese contexto que en 1973 el CIESPAL y la Fundación Ebert auspiciaron un seminario latinoamericano en investigación sobre comunicación. Allí se admitió la naturaleza dependiente de la teoría y de la metodología vigentes en la región, por lo que se propuso la búsqueda de alternativas apropiadas a la problemática de la región. Una de las acciones derivadas del encuentro fue la difusión del primer inventario analítico abarcador de las investigaciones hasta entonces realizadas en Latinoamérica, elaborada por Luis Ramiro Beltrán en 1974: *Communication research in Latin America: the blindfolded inquiry?*, luego traducido al español y convertido en un texto clásico del campo de la comunicación.

Una de las conclusiones de la primera reunión general de investigadores en comunicación latinoamericanos fue que “a los investigadores les ha faltado

un esquema conceptual propio" (Beltrán, 1976a: 1).

La influencia de la sociología funcionalista y de la psicología centrada en el individuo como sujeto a persuadir atravesaban la investigación. "Evidentemente, el paradigma clásico había llevado a los investigadores a concentrar sus estudios sobre cuán persuasible era el receptor como individuo y como miembro de agrupaciones sociales de modo de ser capaces de ayudar a controlar su conducta" (Beltrán, 1991a: 10).

Además, apunta Beltrán, es importante anotar que el estudio científico de la comunicación lo iniciaron y continuaron principalmente investigadores que no son "comunicólogos". La investigación de la comunicación tuvo su origen en psicólogos, sociólogos, lingüistas, antropólogos, periodistas, y uno que otro economista (Beltrán, 1976a).

"Charles Wright (1959) formalizó la influencia de la sociología funcionalista en los estudios de comunicación, Propuso las siguientes como las principales 'funciones' de la comunicación en la sociedad: la vigilancia del medio ambiente, la cohesión social, la transmisión de la herencia cultural y el entretenimiento" (Beltrán, 1976a: 15).

Subyace al funcionalismo norteamericano la hipótesis de que la sociedad requiere naturalmente un equilibrio. Si se acepta que el equilibrio deseado es de naturaleza estática, entonces la sociología funcionalista no puede considerarse como favorable al cambio social, advertía Luis Ramiro.

Ya que Beltrán advertía que la investigación debía ser situada y contextualizada y que ello le confería mayor seriedad científica y mejores posibilidades de aplicación posteriores, no renegaba del enfoque norteamericano, sino que lo comprendía como surgido de un contexto cultural, económico y político con objetivos claros, aunque desde Latinoamérica no se los compartiera. "Eran, eminentemente, ciencias para el ajuste orientadas fundamentalmente a estudiar la conformidad con las necesidades, metas, valores y normas prevalentes del orden social establecido, de tal manera que ayudara al sistema dirigente a lograr 'normalidad' y evitar los comportamientos 'desviados'". (Beltrán, 1976a: 8).

Desde sus tesis de posgrado que Beltrán venía haciendo advertencias sobre los sesgos de las investigaciones de Estados Unidos y su falta de entendimiento del entorno al aplicarse en Latinoamérica. En 1973 ya explicitaba sus coincidencias con Armand Mattelart y Zires de Janka en las

críticas a la orientación hacia efectos y en la orientaciones hacia funciones de la investigación norteamericana. También rebatía a quienes veían a la producción intelectual de Estados Unidos como inmaculada de ideologías, y argumentaba que la “glorificación de hechos y cifras” (Beltrán, 1976a) y la medición exacta no hace a la ciencia libre de valores.

Sistematiza las críticas de Mattelart a los estudios norteamericanos en siete puntos:

1. Preocupación por los efectos de los mensajes de los medios masivos sobre públicos, percibidos como mercados potenciales. También se caracteriza por su preocupación “a la Merton” con las funciones de los medios masivos en la sociedad.
2. Desplazamiento del objeto hacia los públicos con la intención de detectar motivaciones y volverlos dóciles a la persuasión comercial y política.
3. Centrado en las técnicas de la encuesta y el análisis de contenido.
4. Centrada en requerimientos de la investigación de mercados, pero inadecuadas para un análisis crítico e ideológico de los medios de comunicación de masas.
5. El contenido latente, que puede ser altamente significativo, no se toma en cuenta pues no es cuantificable. A menudo, el producto es una investigación superficial centrada en la medición refinada de lo obvio.
6. Centrada en la sociología que sostiene que su método es objetivo, neutral y libre de juicios de valor. Sin embargo, el análisis de su metodología revela en ella un sesgo en favor del statu quo ya que nunca considera como alternativa la creación de un sistema nuevo sino que favorece ajustes “funcionales” al viejo sistema.
7. Las técnicas empleadas tienden a ser instrumentos de ajuste del sistema y están orientadas a suprimir los puntos críticos que pueden poner en peligro el equilibrio social (Beltrán, 1977a)

La carga simbólica que conlleva el modelo de Lasswell como referente de aquella sociología funcionalista, implica una concepción

vertical, unidireccional y no procesual de la naturaleza de la comunicación. “Definidamente, omite el contexto social. Al hacer de los efectos sobre el receptor la cuestión capital, concentra en él la atención de la investigación y favorece al comunicador como un poseedor incuestionado del poder de persuasión unilateral” (Beltrán, 1976a: 11).

Para Beltrán, centrarse en el individuo, construir casos microbiográficos para pretender luego presentarlos como referentes descontextualizados de grupos atravesados por complejos procesos comunicacionales es al menos una estrategia forzada “por virtud de la magia estadística de la psicología agregada, se convirtieron en 'grupos' envueltos en comunicación” (Beltrán, 1976a: 9).

Otra manifestación de ello es el análisis de contenido cuya supuesta finalidad era describir objetiva, sistemática y cuantitativamente el contenido de la comunicación. Ejemplo de ello fue el análisis de periódicos, desde la medición, forma, frecuencia y contenido. “El uso combinado de la encuesta por muestreo y de los métodos de análisis de contenido para hacer investigación principalmente sobre el público entendido como individuos propensos a los efectos de persuasión de los mensajes de los medios masivos ha caracterizado a las investigaciones sobre comunicación de inspiración norteamericana, incluyendo gran parte de la realizada en Latinoamérica” (Beltrán, 1976a: 14).

El funcionalismo, los modelos unidireccionales de comunicación y la importancia concedida a la persuasión hicieron que la tendencia fuera pensar la comunicación como proceso de diseminación de información, desconociendo las estructuras sociales e institucionales necesarias para el desarrollo. Así lo percibe Beltrán en acciones de los organismos de extensión agrícola de la década de 1970. “La forma y la tasa con las que se adopte la nueva tecnología no se puede interpretar independientemente del sistema social y económico en el cual es introducida esa tecnología” (Beltrán, 1976a: 18).

El modelo de difusión de innovaciones propuesto por su director de tesis de maestría, Everett Rogers, también sufre insensibilidad frente a factores contextuales y socioculturales y Beltrán lo tiene en cuenta puesto que algunas investigaciones en Latinoamérica se concretaron bajo ese marco.

Desde su tesis de maestría aparece en Beltrán la crítica a modelo investigativo e interpretativo norteamericano. Llega a decir que hay allí “ceguera ante la estructura social”, lo que percibe extendido en el

difusionismo y lo ejemplifica diciendo que si un investigador o investigadora se propone estudiar el comportamiento social de hormigas no podrá negar la influencia del ambiente, pues sería duramente criticado/a; pero observaba que había investigadores/as estudiando la conducta humana con casi total despreocupación por la posible influencia de los factores organizativos de su sociedad, y sin embargo no eran cuestionados/as (Beltrán, 1976a op cit.)

Seguidamente remarca que eso no es importante por razones obvias sino porque conlleva a ignorar las estructuras de poder de la sociedad.

Otro marco conceptual importado por algunas investigaciones en Latinoamérica fue la teoría de flujo en dos pasos, cuyo principal referente fue Paul Lazarsfeld. El planteo indicaba que, aunque las masas marginales de la sociedad no fueran alcanzadas directamente por los medios, lo eran indirectamente por contactos más bien interpersonales con líderes de opinión. Comenta Luis Ramiro Beltrán que este enfoque “parece haber dejado de lado la dimensión interpersonal de la comunicación en el medio rural, así como la comunicación por conducto de organizaciones campesinas tales como cooperativas, sindicatos y asociaciones para el desarrollo de la comunidad” (Beltrán, 1977a: 12).

Gran parte de las críticas de la Escuela Latinoamericana de Comunicación son a la corriente norteamericana, hay que marcar que también hay localmente influencia de corrientes clásicas europeas que logran dinamizar la perspectiva crítica.

“La influencia de la orientación europea clásica es más evidente en campos de investigación como la Historia del Periodismo y la Legislación en Comunicación. La de una orientación europea moderna es particularmente fuerte en el área del Análisis de Contenidos de las Revistas de Fotonovelas de Ficción, de Revistas de Idolos y de Textos Escolares. Las áreas que reciben el influjo más directo de una orientación norteamericana son: la Difusión de Innovaciones en Agricultura, la Estructura y Funciones de los Medios Impresos y Electrónicos, los Experimentos con Televisión Educativa, los Programas Especiales de Educación Rural, y Educación Audiovisual en Situaciones de Comunicación de Grupo” (Beltrán, 1977a: 13).

La perspectiva semiológica europea también ha tenido una fuerte influencia sobre algunos ensayos respecto a la ideología comunicada.

Pero para Beltrán, la incidencia de la Teoría de la Dependencia en el campo de los estudios de comunicación fue tal vez lo más relevante. Esta suponía que el modelo de desarrollo establecido por las principales potencias generaba dependencia en los países periféricos subdesarrollados ya que el centro desarrollado los necesitaba en este estado para consolidar su hegemonía.

Según Beltrán la dependencia de países “centrales” no podía darse sin un proceso de dominación interna en los países periféricos. Grupos políticos, clases sociales y poderes económicos que se ocupaban porque nada cambie y por sostener el poderío extranjero por sobre los intereses nacionales, perpetuando una balanza comercial desequilibrada y con fuerte incidencia cultural (generando imperialismo cultural).

El propio Luis Ramiro Beltrán reconoce que dos fueron los intelectuales que aportaron marcos de partida para la investigación crítica y propositiva sobre la dependencia y la dominación. Uno fue Armand Mattelart quien documentó la dependencia de los medios de comunicación en Chile y el otro fue él mismo, quien residiendo por entonces en Colombia difundía las ideas surgidas de su tesis doctoral y plasmadas en el artículo *Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo* (1971) centrado en un diagnóstico de la dominación interna.

En gran medida, la propiedad del sistema mediático condiciona las posibilidades de emancipación, “la información disponible [...] proporciona apreciable evidencia de que tal propiedad tiende a ser esencialmente privada, eminentemente mercantil y considerablemente monopolista” (Beltrán, 1971: 14).

Lo anterior fue dando marco a otra línea de investigación y de prácticas comunicacionales en Latinoamérica: la comunicación popular democrática llamada “horizontal” por ser bidireccional y no autoritaria, “alternativa” por ser contestataria a la dominación interna y “participatoria” por ser protagonizada por gente del pueblo raso<sup>19</sup> (Beltrán, 2007), la que por momentos recibió el mote de programa político. Y parafraseando a su amigo Juan Díaz Bordenave, escribía que “la investigación pura que sea ideológicamente libre y políticamente neutral no existe y no puede existir. El científico que diga que quiera hacer investigación sin comprometerse a cambiar la sociedad rural está de hecho tan ideológicamente comprometido

---

<sup>19</sup> También aparece mencionada como “participatoria”, “dialógica”, “comunitaria” y “grupala” (Beltrán, 2006b).

como el otro que cree en la investigación como un instrumento para el cambio humano y social" (Beltrán, 1977a: 14).

Beltrán valoraba de la incipiente investigación Latinoamericana en comunicación su compromiso con el ideal del cambio estructural, pero advertía "el compromiso, sin embargo, no debe confundirse con actitudes dogmáticas, ya sea que provengan de la derecha o de la izquierda y que pretendan pasar como científicas" (1977: 21).

Es muy conocido su propuesta de no ceñirse a anteojeras que solo hagan investigar en una dirección ideológica pues entonces volvemos a asumir los riesgos de la indagación sesgada que es lo que se cuestionó al paradigma norteamericano. "Si un científico no es riguroso y está parcializado intencionalmente hacia "izquierda" o "derecha", ¿se trata realmente de un científico? Si, por otro lado, es tan aséptico que no se solidariza con las mayorías teniendo a la vista las tragedias diarias de una sociedad injusta, ¿para qué necesita a ese científico el cambio social?" (Beltrán, 1976a: 19).

Entonces también aprovechaba para marcar el carácter inmaduro de la investigación local remarcando que la mayoría de los trabajos son descriptivos, seguidos de los explicativos, ante la ausencia de los predictivos. A fines de la década de 1970 escribió "algunos de los miembros de la nueva generación de investigadores en comunicación claramente comprometidos con el cambio social en la región parecieran estar perpetuando un error similar al concebir sus análisis como científicos aun cuando, en realidad, pueden ser ensayos políticos con una orientación revolucionaria" (1977: 21).

Beltrán ya en la década de 1990 reclamó a la academia y a las universidades que institucionalizaron los estudios de comunicación que enseñaran a investigar e inspiraran la investigación. La investigación alimenta muy poco a la enseñanza y ésta, a su vez, inspira poca investigación. La falta de conexión entre la investigación y la producción pareciera aún más acentuada (1994).

Vio como negativo que los trabajos latinoamericanos se centaran en los medios de comunicación y dejaran relagada a la comunicación interpersonal, la de organizaciones o entidades públicas y la de gestión y planificación (Beltrán, 1974c).

Lo que Beltrán denomina la nueva escuela centra su atención ya no en los medios, sino en lo que Martín Barbero llamó las mediaciones o en los receptores en lugar de seguir analizando las fuentes (como lo hicieron Fuenzalida y Hermosilla en Chile). “Se tejieron así imbricaciones útiles entre las dos orientaciones renovadoras” (Beltrán, 1994a: 27).

Sintetizando la cronología, Beltrán indica “en los años 60 se deificó a los medios masivos como artífices de la modernización de las naciones, en los años 70 se los demonizó como incontrastables enemigos del pueblo y en los años 80 se llegó casi hasta darles la absolución” (1994, op. cit.).

## TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN

Las décadas de 1970 y 2000 han hecho que Beltrán se preguntara por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, principalmente movilizado por denunciados procesos de dependencia (ver gráfico N° 36).



GRÁFICO 36

Los trabajos donde aparece con mayor frecuencia el código TIC o la categoría Tecnologías de la Comunicación y la información son: *Democracia y comunicación* (2012), *Las políticas de comunicación en América Latina* (1974) y el libro *Comunicación dominada* (1980). Una mención meceré el artículo periodístico *1984, totalitarismo y comunicación ¿Se cumplirá la pesadilla de Orwell?* (ver gráfico N° 37)

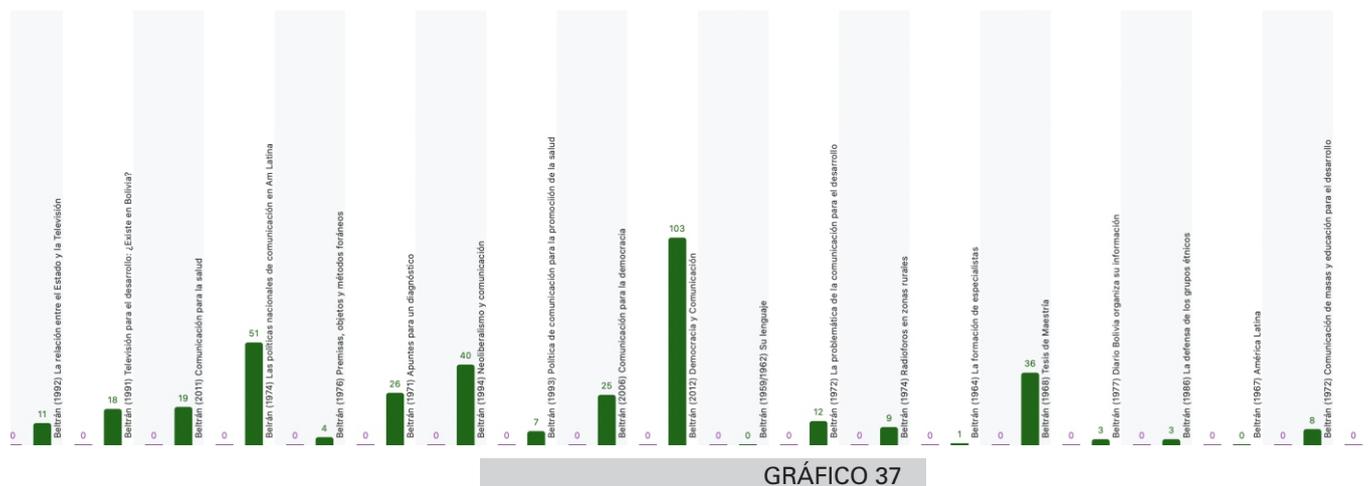


GRÁFICO 37

Lo que podemos destacar de Luis Ramiro Beltrán en este apartado es su capacidad de comprender los procesos globales atravesados por tecnologías en prospectiva, a pesar de haber escrito el grueso de su producción en 1970.

Como sus estudios iniciales se enmarcan siguiendo a referentes como Everett Rogers y Daniel Lerner, el aspecto tecnológico está presente en su inicial idea de modernización que suponía la extinción de la sociedad tradicional. De los estudios de Lerner decía: "verificó la existencia de clara y estrecha correlación entre el desarrollo nacional y la comunicación social. Halló que esa transición se daba en las siguientes etapas: urbanización (aparejada con industrialización); participación de la gente en la comunicación masiva; alfabetismo; y participación en política" (Beltrán, 2005: 9).

Se suponía que el papel principal y general (de los medios de comunicación masiva como agentes generadores de desarrollo era la creación de un "clima" social propicio (Beltrán, 1972a). Pero en sí mismo el aumento en el número de medios en una sociedad o el acceso de su población a ellos, no conlleva automáticamente a favorecer procesos democráticos, ya que ello también tiene que ver con el contenido de esos medios (Beltrán, 1994b).

En la década de 1970 Beltrán se apoyó en Paulo Freire cuando afirma que la información para la tecnificación (comunicación para adopción de innovaciones en agricultura) puede conducir a los campesinos hacia un desarrollo genuino y emancipador sólo si va acompañada de información para la "concientización" (comunicación que propicie una conciencia libre y creativa sobre la realidad física y sociocultural y sobre las propias

potencialidades de uno para cambiarla con rumbo a un desarrollo integral del ser humano y en favor de la justicia social) (Beltrán, 1977).

Justamente la crítica al modelo difusionista sostiene Beltrán, inicia lo que José Marques de Melo denominó Escuela Crítica Latinoamericana.

Beltrán anticipó que el aspecto instrumental de la comunicación se podría desarrollar desde pantallas instaladas en el hogar, sin mayores inconvenientes. A principios de la década de 1980 vaticinaba “ya no está demasiado lejano el día en que pueda haber en cada hogar una telepantalla apta para desempeñar casi todos los oficios de comunicación con sólo apretar botones” (1984: 3).

Gran parte de lo que en su momento de producción podía decir tenía como referencia tecnológica a la televisión.

La televisión puede ser instrumental para la comunicación de ideologías a la población pues esta podía sugerir que el único camino natural de la humanidad es el capitalismo. Se justificaba explicando que las tres redes nacionales de televisión de los Estados Unidos han sido los principales inversionistas de capital directo en la radio y televisión latinoamericana (Beltrán, 1976d). Desde sus inicios advirtió además que la TV no llegaba al mundo agrícola.

Crítico del modelo de difusión de innovaciones, recalca ya en su tesis doctoral que es un error asumir que el desarrollo se produce por decreto económico y control tecnológico del ambiente físico (1970). En entrevista para esta tesis dijo “si alguien piensa que la tecnología va a llevar automáticamente al desarrollo, no, está equivocado. Y hay varios factores que pueden condicionar y variar de país a país” (Brunet, 2014).

A principios de la década de 1980 subrayaba que el injusto y peligroso desequilibrio en la capacidad de producir y distribuir información podría hacerse rápidamente abismal con nuevas tecnologías (Beltrán, 1984). Por entonces la comunicación satelital comenzaba a problematizarse en la agenda intelectual de Latinoamérica.

“La fabricación y distribución de los nuevos medios tiende a ser el monopolio de unas cuantas corporaciones multinacionales, principalmente de raíz estadounidense. Y su uso cala pronto y hondo entre organismos militares y policiales. Poco visibles y virtualmente incontrolables, estas tecnologías pueden afectar

la identidad cultural de las naciones pobres, y aun su propia soberanía, a extremos inusitados. Pueden también invadir la privacidad de las personas” (Beltrán, 1984: 3).

Veía en la comunicación vía satélite los riesgos de vulnerar los valores culturales de los países receptores pues entendía que esa tecnología en manos de los países “desarrollados” sería de transmisión unilateral. Por ello proponía gestar medios regionales o locales según la geografía y la cultura, aunque no fueran puramente educativos. Y por ello también sugería que para esa finalidad no había razón para rechazar medios privados, siempre que no impidan el crecimiento humano y el desarrollo nacional (Beltrán, 1970).

Ese fenómeno que estaba advirtiendo debía ser recogido por la investigación latinoamericana. “Las nuevas posibilidades de dominación que representan las modernas tecnologías de transmisión transnacional de información computadorizada por satélite. Esta será desafío mayor para las nuevas generaciones de críticos e Investigadores de la comunicación en esta parte del mundo” (En Anzola, 1982: 6).

Para Beltrán, la mejor forma de contener el avasallamiento tecnológico era la implementación de políticas de comunicación. Veía la posibilidad de, en algunos casos reflotar y en otros activar decisiones políticas que por entonces ya estaban plasmadas, pero en letra muerta. Mencionaba los casos aislados de Políticas nacionales de comunicaciones que se ajustaban a las disposiciones del Código de Inversiones Extranjeras del Pacto Andino (que incluían a Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador y Bolivia, y que hasta 1976 comprendió también a Chile). Las disposiciones de la Decisión 24 que incidían sobre los medios son las regulaciones sobre el uso de marcas registradas, la transferencia de tecnología intangible, la propiedad de inversiones, y el envío de utilidades fuera del país. El Convenio Andrés Bello establecido en 1970 como un órgano del Pacto Andino para la integración cultural, científica y educativa de la región que implantaba políticas de comunicación, desde el punto de vista de los mensajes, y, especialmente, sobre el asunto de la transmisión directa vía satélite a un país (Beltrán, 1980). Por supuesto que no se olvidaba del documento de San José, pues la conferencia había recomendado la fundación de una Agencia Latinoamericana y Caribeña de Noticias y la formulación de una política acerca del uso de los satélites para comunicación.

Pero esas políticas no debían ser la única herramienta para hacer

frente al las nuevas tecnologías. La comunicación alternativa para el desarrollo democrático era otra para asegurar el avance tecnológico con bienestar material, justicia social, libertad y gobierno de la mayoría (Beltrán, 2007).



## CAPÍTULO 6

---

Coda



*Yo de jovencito denuncié la dominación interna  
y la dependencia externa. Junté las dos variables, años...  
Ahora que los jóvenes luchen y nosotros aplaudiremos.*

(Beltrán, 2014 en entrevista con el autor)

Si bien aquí deberíamos encontrar conclusiones, opto por un apartado más “musical”. Una coda es un “conjunto de versos que se añaden como remate a ciertos poemas. Una adición brillante al período final de una pieza de música. O la repetición final de una pieza bailable” (según la RAE).

Las codas musicales suelen recuperar las partes más representativas o emocionantes de las canciones y llevarlas al final, no simplemente para repetirlas sino para ejecutarlas en otro tiempo o en otro tono, lo que aporta novedad al total de la pieza. También ese es el sentido de este apartado final, recuperar algunos pasajes el trabajo, y si fuera posible darles un tratamiento de manera que no sea una repetición, sino que sume al documento global.

En este trabajo se visitaron aspectos personales y profesionales de Luis Ramiro Beltrán, a 93 años de su nacimiento en Oruro.

En sus primeras bocanadas a 3.735 metros de altura, respiró fiestas a la Pachamama y carnavales de diablada. Fue niño periodista y joven contestatario de esquemas conceptuales estadounidenses. Fue un profesional intenso y una persona afable. Pero ante todo fue el hijo de *Becha*.

Pasó gran parte de su tiempo pensando y militando por desarrollo para Latinoamérica, pero no por el regido por indicadores económicos, ni por el depredador del planeta sino por ese que los pueblos andinos llaman *buen vivir* y que asienta sus bases en el concepto aymara del *suma qamaña*<sup>20</sup> como dignificadora de la vida comunitaria y en plenitud.

La comunicación para el desarrollo que analizaba Beltrán, pasó a llamarse comunicación para el cambio social, pero dada la deuda de la comunicación con el desarrollo, hay quienes sostienen que esa corriente también debe abandonarse.

Hoy algunos/as recuperan el legado de Beltrán y militan una Comunicación para el vivir bien “una propuesta que pretende que las

---

<sup>20</sup> El *suma qamaña aymara* se suele traducir como vivir bien colectivo y su correlato *sumak kausay* y *allin kausay* quechuas como buen vivir. Ambos pueden condensar sus significados en “espléndida existencia”.

*epistemologías del Sur* se visibilicen y se legitimen en prácticas de vida solidaria, en comunidad para construirnos un futuro donde todos y todas gocemos de las mínimas condiciones para vivir con dignidad” (Contreras Baspineiro, 2014: 17).

Para aportar desde la comunicación al desarrollo (sabiendo que no toda comunicación aporta al desarrollo de forma automática) se requieren miradas interdisciplinarias en interrelación con factores de otros campos como el de la salud, el de la educación, el del desarrollo rural o el del equipamiento urbano (Contreras Baspineiro op. cit). Y fue Beltrán el que exploró esos caminos a pesar de haber partido desde marcos conceptuales funcionalistas, desarrollistas y difusionistas. Luis Ramiro no se quedó con afirmaciones de la UNESCO o la CIESPAL acerca de que más medios garantizan mayor desarrollo. Indagó y expuso sus propias perspectivas tratando de recuperar los contextos, los territorios, las personas en los marcos científicos que se hacían cada vez más asépticos.

Beltrán reubicó en el modelo de difusión, a la comunicación de desarrollo y a la comunicación de apoyo al desarrollo, y en el modelo participativo a la comunicación alternativa para el desarrollo democrático y a la comunicación horizontal (*Horicom*).

Hoy, tomando esas bases, autores como Adalid Contreras Baspineiro propone la *comunicación con desarrollo* cuyo énfasis se pone en las culturas populares y que se supone complementario al modelo de comunicación alternativa para el desarrollo democrático.

## TESIS

Como vimos en este trabajo, dos textos fundamentales de la carrera de Luis Ramiro Beltrán son sus tesis de posgrado y ameritan un abordaje en este apartado final.

En su tesis de Maestría, presentada en 1968 y dirigida por Everett Rogers se percibe a un Beltrán conservador, ceñido a las corrientes intelectuales norteamericanas en las que se estaba formando, respetuoso de sus mentores y del ambiente intelectual del momento. La tesis resulta un trabajo más descriptivo que propositivo (que es lo que sucederá más adelante con su tesis doctoral).

En el prefacio que preparó para una versión en español propulsada

varios años después por CIESPAL aclara “yo mismo he venido revisando algunos de los conceptos a los que me adherí en un principio”.

Para él, esa tesis sentó bases para sus propuestas posteriores sobre políticas de comunicación como lo expresa en el mismo apartado: “me habría parecido apropiado que el presente ensayo quedase directamente empalmado con otros trabajos míos de reciente data sobre un crucial tema concomitante: las políticas nacionales de comunicación para el desarrollo”

El valor que se puede asignar al trabajo es que cuando se presentó, no existían producciones intelectuales que integraran los conceptos de comunicación y desarrollo, “no existía hasta entonces un resumen integrativo y analítico de la principal literatura científica sobre comunicación y desarrollo [...] tampoco parecía nadie haber intentado hasta aquel año derivar de esa literatura alguna conjugación de tales planteamientos que sirviera, por lo menos, para forjar bases preliminares para la formulación de estrategias de desarrollo” (prefacio a tesis en español).

En la tesis de maestría formula una definición de desarrollo nacional y emplea la denominación subdesarrollados para algunos países, formula que irá dejando de usar en sus sucesivos escritos.

Una de las principales formulaciones a las que adhiere es la que sostiene que modernización se puede acelerar por medio del desarrollo de los sistemas de comunicación del país.

En su abordaje del desarrollo advierte la dificultad de formular propuestas más acabadas ya que “una teoría general universalmente aceptable del cambio social todavía está muy lejos de resultar disponible” (1968: 11).

Remarca y hace suyas las explicaciones no económicas del desarrollo que hasta ese momento no eran las más aceptadas.

“Las variables no económicas que afectan el proceso de modernización merecen al menos la misma atención que requieren las económicas” (1968: 7), escribía.

Catalogaba a la comunicación como un aspecto saturante y vital de la existencia social. Por ello, y dado que las sociedades cambian, la comunicación y el proceso de cambio deben estar relacionados, hipotetizaba. Pero regresaba a los autores influyentes del momento (como Lerner, Scharmm, Farace, Ascroft y Cárter) cuando sostenía que “los determinantes que predominan en el grado de desarrollo de una nación son

el nivel económico de la nación y su habilidad para comunicarse con su pueblo" (1968: 12).

El trabajo también está atravesado y alerta ante la dicotomía democracia-autoritarismo, capitalismo-comunismo que eran predominantes en el discurso norteamericano. Reiteradamente se percibe la necesidad de aclarar que se está hablando del desarrollo democrático. "El desarrollo nacional implica interacción colectiva organizada, movilización masiva y -en los sistemas sociales prodemocráticos- participación global en el proceso de toma de decisiones sobre asuntos de interés público. Y la interacción, la movilización y la participación pueden solamente ocurrir por conducto de la comunicación" (1968: 13).

Entonces menciona a la persuasión y la coerción. "Los papeles de la comunicación son máximos en la persuasión y mínimos en la coerción" (1968: 64).

Allí se entendía la comunicación como puente crucial por el cual se pasa del subdesarrollo al desarrollo, pues "en tanto que la comunicación puede existir sin tener un vínculo con el desarrollo, el desarrollo no puede darse sin comunicación" (1968: 85), aunque todavía usa las categorías de sociedades *tradicionales*, de *transición* y *modernas*, pensando con los parámetros de linealidad evolutiva en los que inicialmente se centraban los trabajos de Lerner y Rogers.

Pero cuando pone el foco en la comunicación como proceso se advierten algunas críticas a los modelos vigentes (siempre dentro de la lógica funcionalista). Cuestiona a Pool, Schramm y Rao por ocuparse solo de los aspectos positivos y funcionales de la comunicación, pero descuidar los negativos o disfuncionales. También les cuestiona la amplitud y universalización de sus afirmaciones. Comienza a advertir que los aspectos culturales influyen.

Ya entonces, emergen las inquietudes en torno al poder y la dominación por medio de la comunicación, que desplegará luego en la tesis doctoral. Beltrán alerta que la Comunicación puede desempeñar papel de *cohonestador* de la desigualdad y perpetuador del status quo, es decir disfrazar o naturalizar las desigualdades para sostener los esquemas económicos y de poder de una sociedad.

Cerca del final del trabajo recupera la necesidad de planificar

procesos y reclama que la investigación sobre comunicación ha tratado más bien de manera exclusiva las variables en el proceso de comunicación en sí, pero no ha tratado la naturaleza de los procesos estratégicos de toma de decisiones que son conducentes a ese proceso de comunicación y como derivados del mismo.

Finalmente, el trabajo despliega recomendaciones y sugerencias bajo estilo de texto *instructivo*. Un tipo de redacción y de pensamiento que Beltrán sostuvo en gran parte de su producción: análisis crítico y protesta, con propuestas.

En la tesis doctoral de 1970 pone el eje en los procesos de dominación que impiden el desarrollo latinoamericano. Sostiene que una sociedad puede estar retenida en el subdesarrollo a raíz del contexto cultural general establecido por la dominación interna y externa<sup>21</sup>. La mayoría de las variables que explican la exposición a los medios de comunicación y el liderazgo de opinión en América Latina derivan, a su vez, de importantes factores estructurales; es decir, la extrema concentración de poder que hace que el conocimiento en sí mismo sea el privilegio de unos pocos (1970).

Es allí donde aparece el concepto de incomunicación en el vocabulario de Beltrán, es decir “un fenómeno de Privación de la Comunicación, de la cual parecería derivar la privación del intelecto. La privación de la comunicación hace referencia a la negación deliberada al acceso de oportunidades de comunicación hacia las mayorías” (1970: 31-32).

Por su condición de latinoamericano y por su trabajo previo con el ámbito rural, sostiene que “por regla general, el campesinado latinoamericano vive en un estado de verdadera incomunicación social. Ni siquiera las revistas agrícolas o los programas radiofónicos rurales se ocupan de llegar mas que a aquellos pocos terratenientes que pueden comprar lo que tales medios ayudan a vender” (1972: 4). En esa tesis se lee que el uso y exposición de los medios está altamente estratificado y fuertemente inclinado a favor de los menos pobres y los habitantes de los centros urbanos,

Años después irá despegándose de los reportes y estudios de la UNESCO y CEPAL que centraban el desarrollo en el acceso a medios de

---

<sup>21</sup>En sus posteriores producciones escribirá distinguiendo dependencia externa y dominación interna.

comunicación. Se puede tener acceso y encontrarse consumiendo una programación foránea o atravesada por discursos que pretenden que nada cambie. Allí sostiene que la dominación cultural también es un grave problema en América Latina y está íntimamente relacionada con la privación de la comunicación. La dominación cultural se refiere a la imposición de valores, normas y comportamientos a la mayoría por parte de la minoría hasta llegar a la exclusión o minimización de aquellos que le pertenecen a la mayoría (1970).

En síntesis, la dominación opera en contra del verdadero desarrollo nacional:

“si el desarrollo nacional se entiende principalmente como la reorganización de la sociedad latinoamericana sobre la base de la ruptura de la concentración del poder prevalente, la mayor parte del contenido en las principales instituciones de medios de comunicación de América Latina parece no contribuir a dicho desarrollo. Por el contrario, su naturaleza predominantemente no sustantiva y su orientación conservadora, parecen operar como freno al desarrollo humano en la región” (1970: 79)

Es en este trabajo donde se lee un Beltrán más seguro y dispuesto a formalizar observaciones aunque atenten contra los marcos conceptuales de su institución formadora y de sus mentores, como del entorno político y económico del país desde donde escribe la tesis.

Sugiere una reevaluación completa y profunda de la extensión agrícola y del marco difusionista en el que se encuentra enraizada. Propone redefinir los métodos para que tengan mayor relación con la realidad latinoamericana, dejando el centro tecnológico en el que se asientan, aunque sigue creyendo que la comunicación es facilitadora y aceleradora del desarrollo nacional.

En la tesis doctoral incorpora en varios pasajes, ejemplos del comunismo chino para alentar la articulación que hicieran estos entre medios masivos y medios interpersonales para llegar a su población. “La importancia de la experiencia de la China Comunista es que sugiere que es posible usar la comunicación de manera tal que amplíe su potencial como agente causante de la modernización” (1970: 156).

Entonces propone pensar la comunicación para Latinoamérica como liberadora. “La comunicación tiene un carácter eminentemente subversivo y revolucionario; el conocimiento se difunde, las actitudes que inculcan y el comportamiento que lo promueve se convierten en herramientas para la revolución, que puede o no ser violenta” (1970: 164). Porque sostiene que la comunicación es desarrollista por su capacidad de inducir inconformismo y dotar de confianza a los individuos pensando en un futuro maleable. Eso lleva a que se cambie el común pensar de la vida como calamidad inevitable, hacia la idea de aventura digna (1970).

Propone mirar a los jóvenes, se inspira en el Mayo francés y ve un lugar para que las minorías presionen por cambiar el rumbo de una riqueza deshumanizada a un mundo más justo, rompiendo cadenas.

“Si la comunicación llega a ser capaz de movilizar a las masas latinoamericanas para el desarrollo, estas pueden generar una fuerte presión para el cambio en las minorías gobernantes” (1970: 172).

## **SOBRE EL ANÁLISIS**

Este trabajo se ayudó del recurso tecnológico del software Atlas.ti<sup>22</sup> para detectar, analizar y justificar algunas observaciones, sin pretender que ello llevara al trabajo a perder su esencia de producto de enfoque cualitativo, con objetivo de sistematización descriptiva de parte de la obra de Beltrán que más se acercaran a los postulados de la Maestría PLANGESCO.

Con lo que se denominó la categoría de Comunicación, se pudo observar de qué manera dicho concepto fue desarrollándose en la carrera de Beltrán, de estar ceñido a la instrumentalidad y al servicio de una supuesta modernización a se propuesto por él, como un deseable proceso horizontal.

Comunicación, como se constató en las nubes de palabras y en la ocurrencia y co ocurrencia de códigos, fue la palabra más empleada en su obra, junco con la combinación comunicación para el desarrollo, aunque se vio que propiciaba una comunicación de desarrollo.

---

<sup>22</sup> Atlas.ti es un software de análisis de datos cualitativos asistido por computadora que facilita el análisis para la investigación cualitativa, la investigación cuantitativa y la investigación de métodos mixtos. Según el portal oficial [atlasti.com](http://atlasti.com), ayuda a descubrir información procesable con herramientas de investigación intuitivas y automáticas impulsadas por los últimos algoritmos de inteligencia artificial y aprendizaje automático con la mejor tecnología de su clase. Construido para cada necesidad: desde tareas de análisis básicas hasta los proyectos de investigación más profundos.

Para Beltrán la comunicación masiva no lo era todo ni servía si no se articulaba con procesos comunicacionales interpersonales y emancipatorios, autogestivos o endógenos (ejemplos son las radios mineras, los programas aymaras, el cassette foro, la prensa nanica, etc.).

El actor clave en estos procesos, si bien debiera ser el propio Estado, llega a ser la Iglesia Católica, especialmente el de sus agentes más comprometidos como la de opción por los pobres, cuyas acciones dieron lugar a más y mejores experiencias regionales (un ejemplo es la de radio Sutatenza y su evolución en Acción Cultural Popular).

Con respecto a la categoría que se construyó como *desarrollo* en este trabajo, encontramos conceptualizaciones de Beltrán desde 1968.

Se recuperó su análisis sobre el enfoque no económico del desarrollo y en su posterior territorialización y contextualización hasta llegar al concepto de desarrollo nacional democrático que incorpora las condiciones de igualdad, dignidad, justicia y libertad.

Es fundamental para Beltrán que si se pretende alcanzar estadios de desarrollo se planifiquen los procesos comunicacionales. La categoría Planificación mostró cómo en la obra se propicia la planificación estratégica para el desarrollo, la cual debe despojarse de la impronta lineal de la persuasión para pasar a marcos dialógicos y participatorios bajo racionalidad y eficiencia.

Se vio la adhesión de Beltrán a la propuesta planificadora de la Universidad Johns Hopkins y su *Proceso P* (Procesos y Principios para Proyectos de Comunicación en Salud, centrado en los llamados pasos para el cambio de comportamiento).

Pero no habrá Planificación sin definición de política, estrategia y plan. La política en este planteo es raíz (esencia raigal), la estrategia es tronco (esencia troncal) y el plan o los planes son las ramas de un árbol (esencia ramal) como unidad.

Beltrán distingue el *Plan de Comunicación* del *Plan Estratégico de Comunicación* y optando por el segundo, lo aplica al ámbito de la salud.

Pero planteaba como necesaria la presencia permanente en los órganos nacionales de alto nivel de estrategias comunicativas de planificación para el desarrollo. Por ello ve tan necesarias las políticas de comunicación.

En esta tesis se analizó la categoría de políticas de comunicación desglosando las de comunicación y las de salud. Si bien reconoce el origen

norteamericano del planteo, Beltrán sostiene que fue Latinoamérica la que se apropiara del concepto para militarlo con reclamos democratizantes y llama a ese momento histórico de apropiación y demanda “la década de fuego”.

Primero motorizados por la denuncia de dominación y luego de la de dependencia en un doble juego externo e interno, las políticas de comunicación se militaban desde los países considerados no desarrollados por no haber concluido el proceso de calco del desarrollo capitalista industrial.

Todo ese proceso de una década caliente de reclamos y exposición de las desigualdades es paralizado, retrotraído y reconfigurada en lo que Beltrán denominó la década perdida, la de 1980 tras la fuerte incidencia neoliberal en Latinoamérica.

Tal vez por ello, a partir de entonces Luis Ramiro mostró más interés en un ámbito que podía adquirir dinamismo y que también resultaba muy necesario, el de las políticas de promoción de la salud.

Ello nos lleva a remarcar la categoría salud estudiada en esta tesis. A principios de la década de 1990, Beltrán define comunicación para la salud y desarrolla como aquel proceso de influencia social multitudinario que proporciona conocimientos, forja actitudes y provoca prácticas requeridas de la población por los programas de salud para mejorar el estado de esta última (1990).

Pero para lograr profesionales y medios comprometidos con el desarrollo, la planificación, las políticas y la salud con perspectiva democrática se necesita formación. Así lo entendió Luis Ramiro y se vio en la categoría formación desplegada en el análisis.

Ya entre las décadas de 1960 y 1970 Beltrán reclamaba por más instituciones formativas, cuando aún la disciplina era incipiente. La formación entonces es práctica, técnica, poco científica y especialmente carente de herramientas de investigación para resolver problemas de comunicación, sostenía. Criticaba la noción de ferretería instrumental en el que profesionales y organismos planificadores ubicaban a la comunicación. Fiel a su estilo instructivo y propositivo sugería como fundamentales para erradicar la subprofesionalidad, las áreas de formación (en comunicación) en relaciones públicas, relaciones internas, investigación y divulgación.

Una de las grandes carencias primero, y debilidades después que remarca Beltrán es la investigación en comunicación. Esa es otra categoría de análisis trabajada en el presente texto.

Centra el origen latinoamericano de la indagación sistemática de la Escuela Crítica de Comunicación a partir de los trabajos de Pasquali y Verón a principios de la década de 1960.

Posteriormente, si bien destaca el rol de Armand Mattelart y el de Héctor Schmucler, sus producciones le dan argumentos para pedir por una investigación sin anteojeras, por un proceso científico no alimentado por ideologías, sino por el compromiso social. Advierte que tanto las investigaciones administradas de EEUU a las que se criticó como instrumentales, capitalistas y de derecha, como los ensayos que comenzaban a aparecer con argumentos de militancia de izquierda, no eran un buen ejemplo de lo que la investigación en comunicación debía aportar desde esquemas propios a la sociedad.

De EEUU había cuestionado la ceguera ante la estructura social y de la investigación latinoamericana valoraba el compromiso, sin embargo, advertía, no debe confundirse con actitudes dogmáticas, ya sea que provengan de la derecha o de la izquierda y que pretendan pasar como científicas (1977). A esta última también le pidió no centrarse solo en los medios.

Esto conduce a recordar última categoría analizada, la de tecnologías de la comunicación. Para Beltrán el componente tecnológico estaba presente desde sus primeras producciones pues había sido formado por el padre del modelo de adopción y difusión de innovaciones, Everett Rogers.

Pasó de adherir a la idea de que los medios generaban un clima social propicio para el desarrollo dirigido, a cuestionar ese planteo por no considerar el contenido de los medios ni su ámbito de incidencia.

Desde su referencia tecnológica más avanzada que era la televisión, anticipaba la proliferación de pantallas para desplegar cualquier aspecto doméstico de la comunicación.

Le preocupaba la concentración de la propiedad de los medios y la centralidad de las nuevas tecnologías que logran hacerse invisibles, incontrolables e invadir la privacidad de las personas (1984). Se trata de nuevas formas de dominación, advertía mientras analizaba la reciente tecnología de los satélites de comunicaciones.

## **EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA**

En esta tesis vimos cómo los intereses de Beltrán fueron completándose y complementándose desde la década de 1960 hasta la primera década del 2000. Comunicación, desarrollo, estrategia, planificación, dominación, dependencia, políticas de comunicación, salud, comunicación para la salud y políticas de salud fueron ejes en distintos momentos, pero cada uno fue aportando al anterior.

Si lo ponemos en términos investigativos, todos ellos fueron proyectos, pero el gran programa en la vida intelectual de Beltrán fue la democracia. Una verdadera democracia que incluya a las minorías que tan bien conocía por su origen boliviano primero, y por su paso por distintos países de Latinoamérica luego. A esas minorías (pobres, agricultores, comunidades originarias) las percibía según sus propias palabras: abandonadas, explotadas, humilladas y atropelladas.

En la entrevista personal realizada para esta tesis, no se reconoció como militante político, aunque fue un actor político clave. "Militaba el credo de la comunicación democrática" con sentido crítico, dijo.

En su último lustro de vida se lamentaba por no haber publicado ni sus tesis, ni un libro que condensara a manera de manual todo lo trabajado en su vida, con una finalidad operativa/instrumental "como contribución más utilizable" para las nuevas generaciones. "Yo de jovencito denuncié la dominación interna y la dependencia externa. Junté las dos variables, años, años... ahora que los jóvenes luchen y nosotros aplaudiremos" (Entrevista del autor, 2014).

Cuando le consulté por el título que le hubiera puesto a esa obra deseada, dijo "El papel de la comunicación en la construcción de la democracia".

Tal vez Luis Ramiro no logró unificar en un libro el manual operativo de la Comunicación para el desarrollo democrático emancipado, pero nos legó una enciclopedia con varios volúmenes diseminados por sus cientos de artículos, conferencias y entrevistas.



# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y FUENTES



## ENTREVISTA

- Brunet, Marcelo (2014). *Entrevista Luis Ramiro Beltrán* [In person]. La Paz.

## EMEROGRAFÍA

- “Desmienten a García Linera y ratifican que Luis Ramiro Beltrán tenía títulos académicos” (2016, 17 de febrero). *Derechos.org*.

<http://derechos.org/nizkor/bolivia/doc/linera17.html>

- “García Linera defiende su creación intelectual ante polémica por título” (2016, 16 de febrero) *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/el-pais/garc-iacute-linera-defiende-creaci-oacute-n-intelectual-pol-eacute-mica-t-iacute-tulo/20160216200100543389.html>

- “García Linera dijo que el célebre investigador no estaba titulado” (2016, 18 de febrero). *Página siete*. <https://www.paginasiete.bo/nacional/contralo-afirmado-por-el-vice-beltran-tenia-un-doctorado-BRPS87102#>

- “Niegan que Luis Ramiro Beltrán haya sido director de comunicación social, como informó García Linera (2016, 17 de febrero). Agencia de Noticias Fides.

<https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/niegan-que-luis-ramiro-beltran-haya-sido-director-de-comunicacion-social-como-informo-garcia-linera-362779-362705>

- “Rector de la UMSA descarta revisar cómo García Linera fue designado docente, sin tener título universitario” (2016, 16 de febrero). *Eju!*. <https://eju.tv/2016/02/rector-la-umsa-descarta-revisar-garcia-linera-fue-designado-docente-sin-titulo-universitario/>

## BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (1975). “Informe Final. Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina”. Colección Documentos. Serie: *Comunicación y Sociedad* N° 10. Quito: Ediciones CIESPAL.
- AAVV (2001). *Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales. Documento curricular y Plan de Estudios*. La Plata. Ed: FPyCS-UNLP.
- AAVV (2008). “Reseña de la trayectoria profesional de Luis ramiro Beltrán”. En Paz, Martha. *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán. I Ciclo de autor en comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana*. Santa Cruz de la

Sierra. Ed: UEB-ABOCCS.

- AAV (2013). *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.

- AAV (2015). *Memoria del acto homenaje y reconocimiento a la labor comunicacional del Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón*. La Paz. Ed: UCB San Pablo.

- AAV (23 de julio de 2022). *Jorge Ruiz*. Retina Latina.

<https://www.retinalatina.org/person/jorge-ruiz/>

- AAV (23 de julio de 2022b). *David Kenneth Berlo. Perfil biográfico y académico*. Infoamérica.

<https://www.infoamerica.org/teoria/berlo1.htm>

- AAV (23 de julio de 2022c). *Everett M. Rogers Perfil biográfico y académico*. Infoamérica.

<https://www.infoamerica.org/teoria/rogers1.htm>

- Aguirre Alvis, José Luis (2000). "La investigación para democratizar la comunicación: los aportes de Luis Ramiro Beltrán". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.

- Aguirre, Jesús María (2000). "Una incógnita y dos exploraciones". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.

- Aguirre, José Luis (2013). "Luis Ramiro Beltrán y su propuesta de Comunicación Horizontal y Participativa". En AA VV. *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.

- Anzola, Patricia (1982) "No renunciaremos jamás a la utopía". En Revista Chasqui N° 3, Quito.

- Atwood, Rita (2000). "Evaluando el estudio crítico de la comunicación de masas en las Américas". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.

- Barranquero, Alejandro (2009). *Latinoamérica en el paradigma participativo*

*de la comunicación para el cambio*. Málaga. Servicio de publicaciones de la universidad de Málaga.

- Barranquero, Alejandro (2013). "El pensamiento crítico de Beltrán desde la denuncia de la dominación interna y dependencia externa". En AA VV. *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1962). "Su lenguaje: hágalo breve, simple y eficaz". En Programa Interamericano de Información Popular, San José. Manual de Comunicaciones PIIP, pp 53-82. San José, Costa Rica. (Este documento fue originalmente publicado así: Beltrán S., Luis Ramiro (1959) Redacción simplificada. Turrialba, Costa Rica. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Materiales de Enseñanza en comunicación. N° 02, 33 p.
- Beltrán, Luis Ramiro (1963). "Los títeres van al campo". En Serie de ayudas visuales para la Extensión Agrícola. Washington. IICA-OEA.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1964). "La formación de especialistas en comunicación. Documento presentado en el Seminario: El papel de la comunicación en el desarrollo económico". Santiago de Chile. 26 al 31 de octubre de 1964.
- Beltrán (1967) "América Latina". En periódico desconocido. SD
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1968). *Comunicación y Modernización. Significación, papeles y estrategias*. Tesis de Grado de Magister. Universidad del Estado de Michigan.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1970) *La comunicación en América Latina: ¿persuasión para el statu quo o para el desarrollo nacional?* (R. Ramos y P. Quilez, Trad.) (R) Ph.D. Thesis. East Lansing, Michigan State University, Department of Communication.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1971) "Apuntes para un diagnóstico de la incomunicación social en América Latina: la persuasión a favor del status quo". Bogotá. 23 p. Documento presentado en el Seminario sobre Comunicación y Desarrollo, realizado en La Catalina, Costa Rica, en noviembre de 1970, organizado por el CIESPAL, la Fundación Friedrich Ebert y el CEDAL.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1972a). "La problemática de la comunicación para el desarrollo rural en América Latina". Documento presentado en la Reunión

Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas. 10 al 14 de abril de 1972. Buenos Aires.

- Beltrán S., Luis Ramiro (1972b). "Los medios de Comunicación y el Desarrollo Latinoamericano". Borrador de artículo para el Manual de Periodismo Científico. CIMPEC. OEA.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1972c). "Comunicación de masas y educación para el desarrollo". En Lámpara 74-75.
- Beltrán, Luis Ramiro (1974a). "Las políticas nacionales de comunicación en América Latina". Reunión de Expertos sobre la Planificación de la Comunicación en América Latina. Bogotá. UNESCO
- Beltrán S., Luis Ramiro (1974b). "Radioforos en zonas rurales para un desarrollo nacional". Boletín Radiodienst-UNDA-AL N° 54 agosto, pp 3-32. Uruguay.
- Beltrán, Luis Ramiro (1974c). *Communication research in Latin America: the blindfolded inquiry? International Scientific Conference on Mass Communication and Social Con-sciousness in a Changing World*. IAMCR, Leipzig. En Beltrán, L.R (Ed.), *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica: Inicio, Trascendencia y Proyección*. La Paz: Plural.
- Beltrán, Luis Ramiro y Fox de Cardona, Elizabeth (1975a). "Hacia una metodología para diagnosticar instituciones estatales de Comunicación. Un ensayo en Venezuela como parte de la formulación de una política general para los servicios públicos de radio y televisión". Presentado en la reunión de CIESPAL y CEDAL sobre Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina. 13 al 19 de abril de 1975. San José de Costa Rica.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1975b). "La Comunicación en la estructura social y el desarrollo rural de Latinoamérica. Las escuelas radiofónicas de Colombia. Documento presentado en la Conferencia de verano sobre Comunicación y Transformación de grupos para el desarrollo". East-West Communication Institute. East-West Center. 29 de junio al 11 de julio de 1975. Honolulu, Hawaii.
- Beltrán, Luis Ramiro (1976a). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Trad. Belén Arrázola. Caracas.
- Beltrán, L. R., Isaza V., G. y Ramírez P., F. (1976b). *Bibliografía sobre investigaciones en comunicación para el desarrollo rural en América Latina*.

Bogotá, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo-Oficina Regional para América Latina.

- Beltrán S. , L. R., (1976c). "La Investigación en comunicación en Latinoamérica. ¿Indagación con anteojeras?" Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela. Universidad Central de Venezuela, & Tercer Encuentro Nacional de Investigadores de la comunicación.
- Beltrán, Luis Ramiro (1976d). "Impronta de la televisión en la mente de los latinoamericanos: conservantismo, materialismo y conformismo". 10° Asamblea General y la Conferencia Científica de la Asociación Internacional de Investigación sobre Comunicación de Masas, llevada a cabo entre el 30 de agosto y el 4 de septiembre de 1976. Universidad de Leicester, Inglaterra.
- Beltrán, Luis Ramiro (1977a). "La investigación en comunicación en Latinoamérica: ¿indagación con anteojeras?". Cuadernos Ininco, 1.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1977b) "Bolivia organiza su información para el desarrollo". En Informa Colombia. Vol 6. Bogotá.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro y Fox de Cardona, Elizabeth (1978). "Derecho a comunicar. Una perspectiva latinoamericana". En La encrucijada del comunicador Radio Lozano Bogotá.
- Beltrán, Luis Ramiro y Fox de Cardona, Elizabeth (1980). *Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina*. México. Ed: Nueva Imagen.
- Beltrán, Luis Ramiro (1982). *Panorama de la poesía boliviana: reseña y antología*. Número 4 de Cuadernos culturales andinos. La Paz: Editor Secretaría Ejecutiva Permanente del Convenio "Andrés Bello".
- Beltrán Salmón (1984). "1984, totalitarismo y comunicación ¿Se cumplirá la pesadilla de Orwell?". En Revista Nueva Frontera N° 465 enero pp. 16 -22. Colombia.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1985). "Por un Nuevo Orden Internacional de la Información: los aportes de América Latina. Disertación en el Seminario-Taller Regional de Comunicación Alternativa y Educación". FEC UNESCO y CIESPAL. Del 3 al 7 de junio de 1985. Quito.
- Beltrán, Luis Ramiro (1986) "La defensa de los grupos étnicos a través de los medios de comunicación". Diario, La Paz 21 de septiembre de 1986, pág. 8
- Beltrán, Luis Ramiro (1990). *El cofre de selenio*. Alcaldía Municipal. La Paz.

- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1991a) "Marco Teórico de las Políticas de Comunicación del Estado". EDOBOL. Serie Debate. Ed Offset Boliviana.
- Beltrán, Luis Ramiro (1991b) "Televisión para el desarrollo: ¿existe en Bolivia? Diálogos de la Comunicación (Perú) N° 29:68-76. Marzo 1991 y en Nueva Universidad, año 3, no. 5:2-12.
- Beltrán, Luis Ramiro (1993a). "Políticas de comunicación para la promoción de la salud en América Latina".
- Beltrán, Luis Ramiro (1993b). "Radio Popular en Bolivia. La lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación". En Diálogos de la Comunicación N° 35. Felafacs.
- Beltrán, Luis Ramiro (1993c). "La relación entre el Estado y la Televisión". En: Suplemento Linterna Diurna de Presencia, La Paz, domingo 3 de enero, 1993. pp. 12-13.
- Beltrán S., Luis Ramiro (1994a). "La salud y la comunicación en Latinoamérica: políticas, estrategias y planes". En: UNESCO/OPS-OMS. *Por una política de comunicación para la promoción de la salud en América Latina: Conclusiones de la Reunión del Comité Asesor sobre Políticas de Comunicación Social en los Ministerios de Salud Pública para la Promoción de la Salud*, septiembre de 1993. pp. 29-89. Quito, Ecuador.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1994b). "Neoliberalismo y comunicación democrática en Latinoamérica: Plataformas y banderas para el Tercer Milenio". En: Nuevos rostros para una comunicación solidaria Quito. OCIC-ALAJCLAP/UNDA-AL
- Beltrán Salmón (1996). La Radio popular y educativa en América Latina. En Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación N° 53, marzo. pp. 8-11. Quito
- Beltrán, Luis Ramiro y Fox de Cardona, Elizabeth (1998a). "Hacia una metodología para diagnosticar instituciones estatales de Comunicación". En Políticas Nacionales de Comunicación en América Latina. Informe Final. Colección Documentos. Quito. Ed: Ediciones CIESPAL.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1998b). Comunicadores y derechos humanos: ¿de malos amigos a ángeles guardianes?. En Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación N° 64, pp. 24-28. Quito.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1998c). *El gran comunicador Simón Bolívar*. La Paz. Ed: Plural.

- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (1998d). *Memorias de papel sábana. Con la tinta de imprenta en las venas*. La Paz. Ed: Plural.
- Beltrán, Luis Ramiro (1999). *Papeles al viento*. La Paz. Ed: Plural.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2000). *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Beltrán, Luis Ramiro (2003). "La ética periodística en Bolivia: situación y perspectiva. Seminario de periodismo y justicia". Sucre.
- Beltrán, Luis Ramiro (2005) "La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo". III Congreso Panamericano de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información. Buenos Aires.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2006a). "Comunicación para la democracia en Iberoamérica: memoria y retos de futuro". Documento en Congreso IBERCOM: El espacio Iberoamericano de Comunicación en la era digital. 15-18 de noviembre. Cádiz, España.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2006b). "El pensamiento Latinoamericano sobre la comunicación democrática: recuento de su insurgencia". Documento preparado para el Anuario de la Fundación Telefónica de España.
- Beltrán, Luis Ramiro (2007). "Temas y objetivos de la investigación en comunicación de ayer". En Revista Chasqui N° 100. Quito.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro; Herrera M, Karina; Pinto, Esperanza y Torrico, Erick (2008). *La Comunicación antes de Colón. Tipos y formas en Mesoamérica y los Andes*. La Paz. Ed: CIBEC.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2009) Prólogo, gg: Mariaca Valdez, Armando. Bolivia pendular. La Paz, Academia Boliviana de la Lengua. pp. 19-24.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2010). *Mis primeros 25 años. Memoria ilustrada y breve*. La Paz. Ed: De la buena memoria.
- Beltrán S., Luis Ramiro (2011a). *Comunicación para la salud del Pueblo. Una revisión de conceptos básicos*. La Paz. Ed: OPS-OMS.
- Beltrán, Luis Ramiro (2011b). *La communication sociale en Amérique Latine. Textes rassemblés et présentés par Isabel Guglielmone Urioste*. Pessac, Bourdeaux. Ed: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2012). *Democracia y Comunicación*. La Paz. Ed: Tribunal Supremo Electoral.

- Beltrán Salmón, Luis Ramiro (2013). *Comunicación para el desarrollo. Origen, teoría y práctica*. Oruro. Ed: Editorial Comunicación (UTO).
- Beltrán, Luis Ramiro (2014). *Comunicación, política y desarrollo. Selección de textos publicados en la Revista Chasqui entre 1982 y 2009*. Ed: Ediciones CIESPAL.
- Berganza Conde, María Rosa y Ruiz San Román, José (2005). *Investigar en Comunicación. Guía práctica de métodos y técnicas de investigación social en Comunicación*. Madrid. Ed: McGraw Hill.
- Braun, Juan (1989). "Entrevista a Luis Ramiro Beltrán. Pionero de la Comunicación". En *Revista Chasqui* N° 29-30. Quito: Ed. CIESPAL.
- Cajías de Pérez, Lupe (1978). *Hacia un diagnóstico de la comunicación en América Latina a través de la obra de Luis Ramiro Beltrán*. Tesis de grado. Colombia. Universidad Javeriana.
- Cajía de Pérez, Guadalupe (2000). "Hacia un diagnóstico de la comunicación en América Latina a través de la obra de Luis Ramiro Beltrán". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Capparelli, Sergio (2000). "Escenarios y espejos". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Carvajal Vargas, René (2013). *Un cuento de hadas para adultos*. La Paz. Ed: Greco.
- Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (1967). *Dos semanas en la prensa de América Latina*. Quito, CIESPAL.
- Chaffe, S; Gómez Palacio, C. y Rogers, E. (2000). "Investigación sobre comunicación masiva en Latinoamérica opiniones de aquí y de allá". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Chaparro, Manuel (ed.) y Barranquero, Alejandro (2014). *Luis Ramiro Beltrán. Comunicología de la liberación, desarrollismo y políticas públicas*. Málaga. Ed: Luces de Gálibo.
- Clemencia Rodríguez, Claudia Magallanes Blanco, Amparo Marroquín Parducci y Omar Rincón (ed.) (2020). *Mujeres de la Comunicación*. Bogotá:

Friedrich Ebert Stiftung FES Comunicación.

- Contreras Baspineiro, Adalid (2014). *Sentipensamientos. De la comunicación-desarrollo a la comunicación para el vivir bien*. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito. Ed: La Tierra.
- Crowley, D. J. (2000). "La cuestión de los filtros". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Cubo de Severino, Liliana, Puiatti, Hilda y Lacon, Nelsi (2012). *Escribir una tesis. Manual de estrategias de producción*. Córdoba. Ed: Comunicarte.
- De Moragas Spa, Miguel (2000). "Latinoamérica: estudio para las políticas de comunicación". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Dervin, Brenda (2000). "En alguna parte entre la poesía y la prosa, el hecho y el sentimiento, las superficies y los secretos, Luis Ramiro Beltrán, el campo de la comunicación en EEUU y yo". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Díaz Bordenave, Juan (2000). "Beltrán: el aporte teórico y la amistad". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Durán, Romy (2013). "Aportes de Luis Ramiro Beltrán a la construcción de un Nuevo Orden de la información y de la Comunicación". En AA VV. *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- Etkin, Eugenia y Ravettino, Alejandra (2018). *Guía para diseñar proyectos de tesis*. Buenos Aires. Ed: la Crujía.
- Exeni, José Luis (1998). *Políticas de comunicación. Retos y señales para no renunciar a la utopía*. La Paz: Ed. Plural
- Franco Chávez, Patricia y López Rojas, Ana María (2011). "Una mirada a las raíces de la comunicación para el desarrollo. Entrevista con Luis Ramiro Beltrán Salmón". *Revista Signo y Pensamiento* N° 58. Volumen XXX enero – junio 2011, pp. 170-177. Colombia: Universidad Javeriana.

- Fuentes Navarro, Raúl (2000). "La investigación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Fuentes Navarro, Raúl (2014). "La investigación de la comunicación en América Latina: una internacionalización desintegrada". *Oficios Terrestres* N° 31, pp. 11-22, julio/diciembre. ISSN 1853-3248. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/2424>
- Gerace, Frank (2013). "Una visión compartida". En AA VV. *Memoria Académica El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- González, Jorge (1994). *Más (+) Cultura (s). Ensayos sobre realidades plurales*. México. CNCA.
- Grifeau, Josep Luis (2000). "Renovación teórica y nuevas demandas de investigación". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista, Lucio (2010). *Metodología de la Investigación*. Lima. Ed: McGraw Hill.
- Herrera Miller, Karina (2011). *El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán. Visiones y propuestas de la relación entre comunicación y desarrollo. Primera etapa 1960*. Tesis de Maestría. La Paz: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Herrera Miller, Karina (2015). "Luis Ramiro Beltrán: el pensamiento comunicacional propio y emancipador en Latinoamérica rebelde". *Revista Internacional de desarrollo* N° 3, pp. 125-134. Universidad de Santiago de Compostela. <http://dx.doi.org/10304/ricd.1.3.3061>
- Herrera Miller, Karina M. (2017). "Beltrán: génesis de una comunicología propia desde América Latina". *Quórum Académico*. Vol. 14 N° 2, julio-diciembre. Pp. 79-101. Universidad del Zulia
- Huesca, Robert (2000). "Una visión procedimental de la comunicación participativa". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.

- Kröhling Peruzzo, Cicilia (2000). "Escuela Latinoamericana de Comunicación: contribuciones de Luis Ramiro Beltrán". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Lozano Rendón, José Carlos (2000). "Teoría e investigación de la comunicación de masas". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- McNelly, J. T. (1966). *Mass Communication and the climate for modernization in Latin America. Journal of Inter-American Studies (U.S.A.)*
- Marques de Melo, José (2000). "Los tiempos heroicos". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Marques de Melo, José y Gorski, Juçara (1998). *La trayectoria comunicacional de Luis Ramiro Beltrán*. São Paulo: Cátedra UNESCO. UMESP.
- Mata, María Cristina (1993). "Diagnosticar también es pensar la comunicación". Educación para la comunicación, curso de especialización; La Crujía. 1993
- Matus, Carlos (1984). "Planificación y conflicto". Ponencia ante el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela. Caracas.
- Martín Barbero, Jesús (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona. Ed: G. Gilli.
- Mattelart, Armand y Mattelart, Michele (2000). "Historia de las teorías de la comunicación". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- McAnany, Emile (2000). "Ideas seminales en la investigación crítica latinoamericana: agenda para el norte". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Méndez, Rubén, et al (2008). "Hago lo que amo y amo lo que hago". En Paz, Martha. *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán. I Ciclo de autor en comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana*. Santa Cruz de la Sierra. Ed: UEB-ABOCCS.

- Paz, Martha (2008a). "El que debió de haberse llamado Fortunato Beltrán". En Paz, Martha. *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán. I Ciclo de autor en comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana*. Santa Cruz de la Sierra. Ed: UEB-ABOCCS.
- Paz, Martha (2008b). "Un defensor del lector debe criticar". En Paz, Martha. *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán. I Ciclo de autor en comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana*. Santa Cruz de la Sierra. Ed: UEB-ABOCCS.
- Paz, Martha (2008c). *Los cuentos de hadas de Luis Ramiro Beltrán. I Ciclo de autor en comunicación de la Universidad Evangélica Boliviana*. Santa Cruz de la Sierra. Ed: UEB-ABOCCS.
- Paz, Marta (2013). "Las Políticas Nacionales de Comunicación en el Pensamiento de Luis Ramiro Beltrán". En AA VV. *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- Paz, Martha (2013). "Las Políticas Nacionales de Comunicación en el pensamiento de Luis Ramiro Beltrán". En *Memoria académica. El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación boliviana, latinoamericana e internacional*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- Paz, Martha (2016). La experiencia de Luis Ramiro Beltrán como defensor del lector. *Rev. Aportes de la comunicación* [online]. N° 20, pp.55-62. ISSN 2306-8671.  
[http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2306-86712016000100008](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-86712016000100008)
- Prieto Castillo (2005). Entrevista a Luis Ramiro Beltrán Salmón en ocasión de las Jornadas sobre el Derecho de los Pobres a la Información y a la Educación, realizadas en Santa Fe, Argentina, el 17 de mayo de 2005.
- Rinesi, Eduardo; Moyano, Julio y Forster, Ricardo (2018). *Pensadores de la comunicación argentina. Oscar Landi, Jorge Rivera, Nicolás Casullo*. Buenos Aires. Ed: Ediciones UNGS.
- Rogers, Everett (2000a). "Nuevas perspectivas en comunicación y desarrollo: una reseña". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.

- Romero Aranibar, Gabriela (1999). *Luis Ramiro Beltrán y la concepción de una utopía: las políticas nacionales de comunicación*. Tesis de grado. La Paz. Universidad Católica Boliviana.
- Roncagliolo, Rafael (2000). "Desafíos de la investigación". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Schwarz, Cristina y Jaramillo, Oscar (2000). "La investigación crítica hispanoamericana de comunicación en su contexto histórico". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Slim, Hugo (1998). "¿Qué es el desarrollo?" En Anderson, M. *Desarrollo y diversidad social*. Madrid. CIP.
- Stevenson, Robert (2000). "La conexión universitaria: investigación y políticas de comunicación". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Torrico Villanueva, Erick R. (2009). "Luis Ramiro Beltrán: Por una "Comunicología de liberación". *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*. N° 105, pp. 8-13. Quito, Ecuador: CIESPAL.
- Torrico, Erick (2013). "Luis Ramiro Beltrán y la Comunicología de Liberación". En AA VV. *Memoria Académica "El pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional"*. Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.
- Torrico Villanueva, Erick (2015). Luis Ramiro Beltrán, pensador canónico de la Comunicación Latinoamericana. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo* N° 3, pp. 135-142, ISSN e2386-3730  
<http://dx.doi.org/10.15304/ricd.1.3.3058>
- Tufte, Thomas (2000). "Los padres de la investigación crítica de los medios en América Latina". En Beltrán Salmón, Luis Ramiro. *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz. Ed: Plural.
- Villegas, Sandra (2013). "Vigencia del pensamiento crítico de Beltrán en diferentes áreas de la comunicación". En AA VV. *Memoria Académica "El*

*pensamiento comunicacional de Luis Ramiro Beltrán: su aporte crítico a la investigación de la comunicación boliviana, latinoamericana e internacional*". Sucre. Ed: ABOIC-UCB San Pablo.

- UNITED NATIONS EDUCATIONAL SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (1961). Latin America. En *Mass media in the developing countries*. UNESCO. Reports and Papers on Mass Communication N° 33. pp.24-25.
- Uranga, Washington (2001). "Una propuesta académica con la mirada puesta en las prácticas sociales". En AAVV. *Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales. Documento curricular y Plan de estudios*. Investigaciones de Plangesco N° 2. La Plata: UNLP.
- Yuni, José y Urbano, Claudio (2006a). *Técnicas para investigar 1. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba. Ed: Brujas.
- Yuni, José y Urbano, Claudio (2006b). *Técnicas para investigar 2. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba. Ed: Brujas.
- Zarowsky, Mariano (2013). *Del laboratorio chileno a la Comunicación - mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*. Bs. As.: Biblos.
- Zarowsky, Mariano (2017). *Los estudios en Comunicación en la Argentina. Ideas, intelectuales, tradiciones político-culturales (1956-1895)*. Buenos Aires. Ed: Eudeba.



**TESIS DE MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN  
Y GESTIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES**

EL PENSAMIENTO Y LA OBRA DE  
**LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN**  
EN TORNO A LA COMUNICACIÓN, EL DESARROLLO LA PLANIFICACIÓN

---

Tesista: Marcelo Andrés Brunet  
Director: Dr. Guillermo Mastrini

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
2023

Diseño gráfico y diagramación: Lic. Estefanía Zalazar